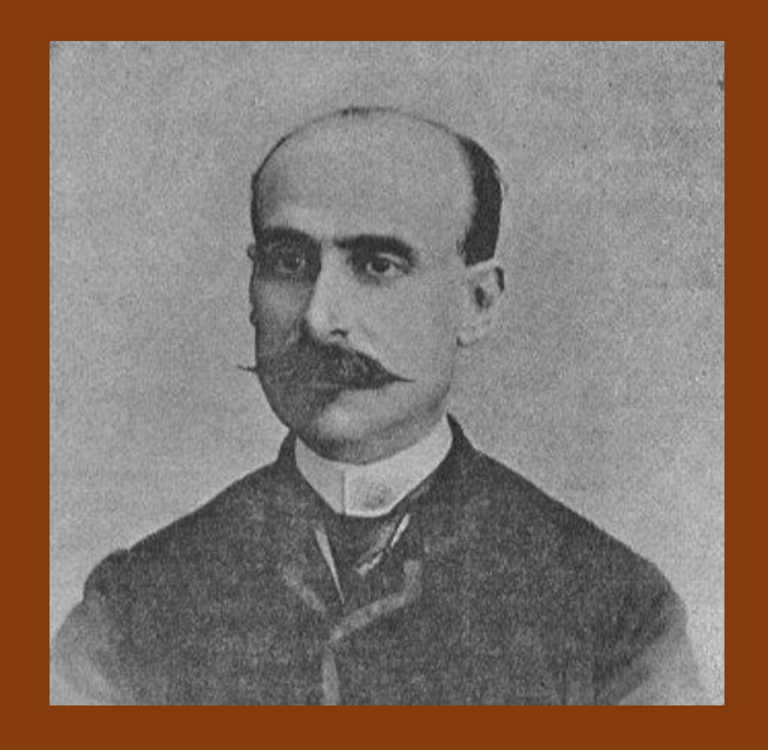
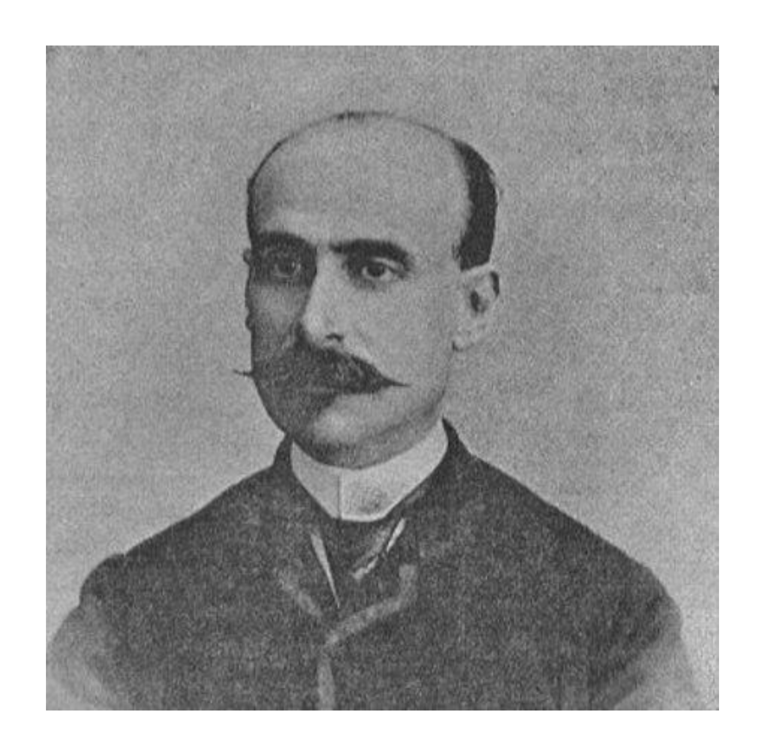
Carlos Cano y Núñez (1846-1922)
Poeta murciano de padres blanqueños
-
«Polémica charadística I»



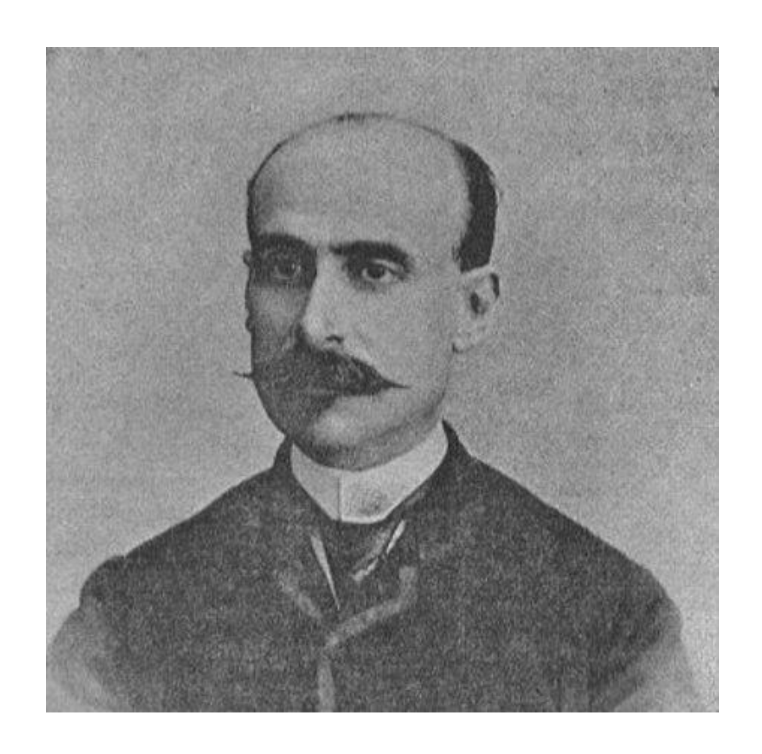
Tomo IV
Estudio y notas de Govert Westerveld

Carlos Cano y Núñez (1846-1922)
Poeta murciano de padres blanqueños
-
«Polémica charadística I»



Tomo IV
Estudio y notas de Govert Westerveld

Carlos Cano y Núñez (1846-1922)
Poeta murciano de padres blanqueños
-
«Polémica charadística I»



Tomo IV
Estudio y notas de Govert Westerveld

Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta murciano de padres blanqueños. «Polémica charadística I»

© Govert Westerveld
Cronista Oficial de Blanca (2002-1919)
Hispanista de la Asociación Internacional de Hispanistas
Historiador Oficial de la Federación Mundial del Juego de Damas (FMJD)

Hard cover (Lulu.com)
eBook: without ISBN
Research: DOI: 10.13140/RG.2.2.24871.62880

Students: You can read & download my pdf eBooks for free:
https://archive.org/details/@govertw
https://columbiasouthern.academia.edu/GovertWesterveld
https://www.researchgate.net/profile/Govert-Westerveld

Bibliófilos - Venta: Libro con tapa dura (hardcover)
https://www.lulu.com/shop

Academia de Estudios Humanísticos de Blanca (Murcia) Spain

Dedicación

Dedico esta obra al pueblo blanqueño y ojalá que en ella encuentren algunas respuestas para la comprensión histórica local.

Prólogo

Carlos Cano y Núñez era un murciano ilustre, militar distinguido y que ocupa además un puesto importante, adquirido por su innegable valía y por su genio, en la república de las letras. No deja de ser importante, aunque más en calidad que en cantidad, la producción literaria de D. Carlos Cano; así no es de extrañar que por la singular corrección de la frase y del estilo, por la naturalidad de los pensamientos, que resalta en todas sus composiciones, la ternura y delicadeza de los sentimientos y la magistral armonía de sus versos, obtuviese premios en los diversos certámenes literarios.

Nuestro poeta escribió muchos libros, los cuales son muy difíciles de hallar en las bibliotecas de Murcia. Peor aún, no se encuentran en otras bibliotecas españolas. Viendo que los padres de este poeta eran de Blanca – un vergel de artistas - y que Carlos Cano pasaba sus vacaciones en su hacienda en Runes y en el campo de Blanca, decidí cambiar totalmente esta penosa situación. Y continuando con mi afán de publicar los libros de Carlos Cano y Núñez, le toca ahora el turno al tomo IV. Es decir, el volumen titulado «Polémica charadística I» del año 1885.

Agradezco al blanqueño Antonio Parra Valiente por haberme facilitado parte del árbol genealógico de Antonio Cano Sánchez. También estoy muy agradecido por la ayuda del blanqueño Francisco Cano Trigueros con respecto a la información y foto facilitada de la cueva de la Mascoba. Finalmente, mis gracias al Cronista Oficial de Blanca, Ángel Ríos Martínez, por sus informaciones eclesiásticas y fotografías de Blanca.

Govert Westerveld

CONTENIDO



Murcia en 1866

x

1 BREVE BIOGRAFÍA

1.1 La expulsión

Observamos, que en el tiempo de la expulsión, hacia 1613, con 98% musulmanes (cristianos nuevos) y solo 2% de cristianos, Blanca era el pueblo más islamizado del Valle de Ricote y del reino de Murcia[1]. En el tiempo de expulsión, varias familias blanqueñas se iban a vivir en La Granja, reino de Valencia. Otras se fueron a Mallorca. Gracias a una política más liberal de Felipe IV en 1624, los moriscos dejaron de ser perseguidos y pudieron volver a sus lugares natales. De esta forma, muchos entraron otra vez en Blanca, y el resultado fue que los cristianos, a quienes las autoridades murcianas habían puesto en Blanca para el control, salieron poco a poco de allí. Así, el pueblo volvió otra vez a ser un pueblo musulmán de cristianos nuevos, igual a como era antes de la expulsión, pero con muchos menos habitantes.

El Valle de Ricote era el último lugar de la expulsión en España y la fatalidad de los desdichados moriscos[2]. Este lugar, de los seis pueblos moriscos (es decir, Abarán, Blanca, Ojós, Ricote, Ulea y Villanueva), fue simbolizado en el personaje de Ricote por el gran escritor Miguel de Cervantes Saavedra, en el segundo tomo de su obra El Quijote, en el año 1615. Para expresar el Valle de Ricote, más bien convertido en el Valle de las lágrimas, Cervantes transformó el topónimo Ricote, es decir

---

[1] **WESTERVELD, Govert** (2002). Blanca el Ricote de don Quijote. Expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de españa. Años 1613 – 1654. En colaboración con Juan Romero Díaz y Ángel Ríos Martínez.

[2] Término usado por las autoridades para los habitantes del Valle de Ricote, a pesar de que ellos resguardaban aún los privilegios de mudéjares concedidos por los Reyes Católicos. Los mudéjares del Valle de Ricote se hicieron bautizar voluntariamente en 1501, antes del bautismo forzoso en 1502. En realidad, fueron cristianos nuevos con iguales derechos que los cristianos.

los moriscos del valle de Ricote, en el onomástico, por la decisiva razón de que el morisco del valle es, a su vez, un ejemplo de víctima inocente.

Advertimos entonces que los hombres blanqueños de 1613 no quisieron casarse con las mujeres cristianas; en cambio, las mujeres blanqueñas no se opusieron a tener un marido cristiano, para de esta forma evitar el terrible destierro que les esperaban. Más de un cristiano vino a Blanca casándose con una cristiana nueva, para quedarse con las propiedades de la familia musulmán. Es así que poco a poco vemos más cristianos en Blanca, pero el cambio iba muy lento, porque en 1654 aún el 80% del padrón de la iglesia eran cristianos nuevos o musulmanes. Algunos de los cristianos nuevos, los que tenían una mejor posición económica, intentaron obtener títulos de nobleza. Podemos observar esto en el Marquesado de Darrax, en nombre de Francisco Javier de Molina Martínez. Según mi estudio de los árboles genealógicos de este Marquesado, y teniendo en cuenta el «Libro de Milicia[3]», Francisco Javier de Molina no pudo haber sido de origen cristiano. La concesión de un título nobiliario no siempre estuvo precedida de servicios dignos de recompensa. Las cualidades del ennoblecido ocultan, a su vez, circunstancias desfavorables para su notoriedad, como por ejemplo haber adquirido el título nobiliario tras un desembolso monetario. Es por ello que, para conocer la auténtica naturaleza del titulado, es indispensable estudiar bien los árboles genealógicos de Blanca y sus testamentos, puesto que ya se había observado un testamento falsificado en 1619. Sea lo que fuere, los grupos privilegiados dentro de la comunidad blanqueña intentaron obtener oficios destacados con el fin de hacer

[3] **WESTERVELD, Govert** (2022). Libro de los autos para el reclutamiento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642).

desaparecer lo antes posible todo rastro de su origen. Una solución mejor era vivir en las ciudades, porque garantizaba más ingresos y la confirmación de un determinado nivel de aceptación social y la progresiva diferenciación con respecto al grupo étnico de origen[4]. De esta forma, a mitades del siglo XIX vemos a muchos habitantes salir de Blanca rumbo a Murcia, entre los cuales se hallaban Pedro Cano y Núñez, D.ª Maria Josefa Núñez Hernández, Francisco Núñez y otros. La ciudad, que tenía en torno a los treinta mil habitantes a finales del XIX, seguía siendo fiel a su tradición musulmana, aunque apenas quedaran vestigios de esta civilización: presentaba calles estrechas y tortuosas, pequeñas plazuelas y callejones cortos sin salida[5].

Fecunda ha sido y sigue siendo la tierra murciana en hombres de corazón y de talento; lo cual se explica, pues como dice el gran poeta Francisco Sastre Moreno[6]:

> Aquel cielo, aquel clima, aquella exuberante vegetación, aquellas mujeres que llevan sangre mora en las venas y cálidos detellas en la mirada, son intensos motivos de inspiración y fecundos gérmenes engendradores de arta y de suprema intuición de la belleza.

El texto de Francisco Sastre Moreno es del año 1932, pero en el siglo XIX prácticamente nadie en la Región de Murcia osaba escribir las palabras “sangre mora”. Solamente el valiente poeta José Martínez

---

[4] **CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier** (1996). La asimilación de los moriscos granadinos: un modelo de análisis. En: Disidencias y exilios en la España moderna. Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna. Alicante, 27-30 de mayo de 1996. Universidad de Alicante, pp. 347-361. Cita en p. 355.

[5] **BELMONTE SERRANO, José** (2002). *El Mosáico*, una revista murciana del 98. En: *Murgetana*, No. 106, pp. 133-142, Cita en p. 136.

[6] La Verdad de Murcia, 1-12-1932

Tornel se atrevió, en 1879, a dar una visión realista de los murcianos mediante el siguiente poema:

LOS HUERTANOS EN LA FÉRIA.

–

Todavía, al fin del siglo[7]
del vapor y de las ciencias,
la gente de la ciudad
y la gente de la Huerta
forman en Murcia dos pueblos,
como si dos castas fueran.
Yo no sé en lo que consiste
esta aberracion añeja:
una misma es nuestra fé,
idénticas nuestras creencias,
las mismas nuestras costumbres,
igual nuestra parentela.
De Castilla y de Aragon
viene nuestra descendencia,
y, si aun queda **sangre mora**
salpicada en esta tierra,
hay la misma en la ciudad
que en el monte y en la vega.
¡Pobrecicos de mi vida
huertanicos de la huerta,
los que el sol de Agosto abrasa
y el viento de Enero hiela,
yo os quiero con toda el alma
pues mi sangre es de la vuestra!
La gente de aquí de Murcia
que á vosotros os desprecia,
miradlo bien, es la plebe,
plebe de manta ó chistera.
Desde el sucio matachin
que en las Ericas copea,
hasta el chalan gitanesco

[7] Diario de Murcia, 9-9-1879

que las burras os afeita,
pasando por el silvante,
por el curial sin conciencia,
por la rabanera innoble
y la señorita enteca,
la polilla escribanil
y la tropa alguacilesca....
está la escala enemiga,
que á los huertanos afrenta.
Los señores, que lo son,
la cristiana clase media,
todos los que echan garbanzos
honrados en la puchera,
no atropellan al huertano,
no los matan por la renta
ni les embargan el trigo,
los bueyes, ni la carreta.
No son esos los que dicen:
«Chico, no voy á la féria
»porque este dia es el dia
»de la gente de la huerta.»
Ni los que dicen estúpidos
con la guasa rabalesca:
«Anoche estaba «la Rusia»
»entera por la Glorieta.»
Sin el dia de la Virgen,
¡qué seria nuestra féria?
Está, la Glorieta, hermosa
en esas noches selectas,
en que damas y galanes
sedas y joyas pasean;
cuando las luces del gas
los brillantes reverberan,
y se perfuma el ambiente
de aromáticas esencias;
cuando en dulce discreteo
las amorosas parejas,
hablando mas con los ojos,
dicen mucho con la lengua;
pero, el dia de la Virgen,

aquella tarde soberbia,
en que la Subida al Puente,
todo el Carmen, la Alameda.
el Arenal en Redondo
y el Salon de la Glorieta
están inundados, llenos
por la gente de la Huerta.....
aquella tarde es la tarde
mas alegre de la féria.
Allí lucen las huertanas
de sus moños la ancha trenza,
las puntillas delicadas
sobre sus carnes morenas;
los refajos carmesíes
bordados de lentejuelas,
los pañuelos amarillos,
las arracadas de perlas,
la cruz de vidrio en el cuello,
el pañuelo en la cadera
y en sus manos soleadas
el tallo de albahaca fresca.
Allí, entre aquel oleaje
de tanta y tanta belleza,
descuellan exhuberantes,
robustas, sanas y llenas:
la alcantarillera hermosa,
la gentil algezareña,
la de Aljucer, pequeñita
como el grano de pimienta;
la del Palmar, lirio hermoso
de Sangonera la seca;
las que tegen pobres Cintas
en el llano de la Alberca;
las de Alquerías famosas,
las de Beniajan modestas,
las chumberas del Cabezo,
Monteagudo y Santomera;
las que echan siempre por Churra,
ancho camino de veras;

las de Santiago y Zaraiche,
Albatalía, Arboleja,
las Flotas, los «Jabalises»,
Macias-coque, la Vux-negra,
Puente de Tocinos, Raya,
Eralta, Belchí, Nonduermas,
Puebla de Soto, la Ñora,
Rahal, Tarquinales, la Urdienca,
Espinardo, La Azacaya,
Garres y Rincon de Seca...
todas contentas, alegres,
buscando sitio en la féria
donde bailar con sus novios,
al compás de la vihüela,
dos ó tres coplas, lo menos,
de parranda ó malagueña.
¡Huertanica de mi vida!
tú, que partes las Almendras
con tus dientecitos blancos
en tu boquita pequeña,
que bebes la horchata en vaso
y ves el mundo por fuera;
no quiera Dios que los ojos
te se llenen en la féria,
y el corazon te se turbe
y se pierda tu cabeza:
mejor es que tornes pronto
á tu barraca modesta,
y allí, sentada á la sombra
de aquella vetusta higuera,
dándole trigo en tu mano
á los polos de tu «llueca»,
cantes con voz poderosa
cien veces la copla aquella:
«Valen mas los «zaragüeles»
de los mozos de la huerta
que todos los luchuginos,
que pasean la Glorieta.»

Precisamente esta mezcla de sangre (cristiana, judía, árabe y bereber) y cultura (romano, greco y árabe) fue la que la Córdoba de España adelantó con varios siglos el renacimiento italiano, hasta el punto en que para el año 1500, por su sabiduría, estaba adelantada 30 años a los demás países europeos.

Poco a poco, otros poetas comenzaron a pensar en la «sangre mora» como herencia nostálgica de tiempos lejanos. De esta forma, en 1906 vemos aparecer el siguiente poema de Pedro Jara Carillo[8]:

SANGRE MORA

Dejó su sangre mora el africano
metida en las arterias de la vega;
esa sangre bendita con que riega
la sultana de abril su fértil llaño.

Corriendo igual que en el tejido humano,
el agua al cauce su caudal entrega
y el cauce al corazón del suelo llega
con la fiebre del gérmen soberaro.

Crece en el seno de la vega ardiente
al latir de la sangre transparente
que aumenta de la fiebre los ardores.

Hasta que estalla el corazón sangriento
y cubre el pecho de la tierra un lento
llover de manchas de cuajadas flores.

P. Jara Carrillo

[8] El Liberal de Murcia, 8-9-1906, p. 3.

Volviendo a Blanca, este pueblo modesto, tan bello como desconocido de la mayor parte de los viajeros, es tan rico en recuerdos históricos, como en costumbres que mantienen viva la memoria de sus últimos pobladores, los hijos del Profeta. Y si a mi fuera dado copiar, en cuadernos fieles, estos usos a que me refiero, podría conocer el lector hasta qué punto es cierto lo que digo, á saber, que parece abrigar todavía en su seno restos de la familia de los que salieron de España con la pérdida de Granada (1492) y en tiempo de expulsión (1613)

Otro poeta, Francisco Orcajada, habla de moriscos guerreros y sultanas, mencionando la «sangre mora». A final del poema, no olvida al rey Jaime I de Aragón[9]:

MURCIA EN TUS NOCHES DE LUNA

¡Noches en que apareces soñadora
entre brujos reflejos y cendales
de luna! ¡Blancas noches ideales
que realzaron tu gracia encantadora!

¡Noches de cielo azul! ¡En esa hora
que perfuman tus verdes naranjales
y entre vagos recuerdos orientales
surge el fantasma de tu sangre mora!

... Y vuelven otras épocas lejanas
de moriscos guerreros y sultanas
que ni sombras son ya ni polvo són...

---

[9] El Liberal de Murcia, 28-6-1917, p. 1.

Cuando de tus murallas a la vista
soñaban estas noches tu conquista,
las huestes de Don Jaime de Aragón.

FRANCISCO ORCAJADA.

1.2 El poeta Carlos Cano y Núñez

Cano y Núñez, Carlos. Murcia, 19.IX.1846 – 2.VIII.1922. Militar y poeta que a veces escribió bajo el seudónimo de Carolino[10] y en el tema de Charadas en el Diario de Murcia usó simplemente la letra "H".
Hijo de Pedro Cano y Núñez y Josefa Núñez y Hernández. Realiza estudios brillantes en el Instituto de Segunda Enseñanza de Murcia y continúa su formación siguiendo la carrera militar, ingresando en febrero de 1863 en la Academia de Artillería de Segovia. En 1875, se casó en Murcia con Amalia Cathalan y Molina, con la que tuvo siete hijos, de los que solo sobrevivieron tres: Dolores, José María y Antonio.
Desde entonces, recorrió toda la geografía española en distintos destinos militares, regresando a Murcia siempre que le era posible, donde realizó dos largas estancias, la primera entre 1882 y 1885, al frente de los talleres de la fábrica de pólvora de Murcia, cuyas voladuras del 19 de junio de 1882 y del 20 de agosto de 1883 le valieron la concesión de la Real Orden y la Cruz Roja del Mérito Militar por su comportamiento ejemplar. Publica sus poesías en muchísimos periódicos y revistas. Las diversas ediciones de sus libros se ocupan de reunir sus colaboraciones poéticas publicadas previamente.

[10] Ejemplos: La Paz de Murcia, 23-1-1866, p. 1.; 21-3-1866, p. 1.; 4-5-1866, p. 1.: 22-5-1866 y otros.

En 1887 es nombrado comandante y dos años después regresa a Murcia para instalarse allí de forma definitiva. En 1893 alcanza el puesto de teniente coronel de la Armada de Artillería, para luego retirarse del servicio tres años después. Por orden real le fue concedido el retiro provisional en 1896 para Murcia, para cobrar mensualmente 450 pesetas[11]. Al año siguiente le fue concedido el retiro[12].

Fundó entonces la revista *Mosaico,* en la que colaboraba lo más granado de la poesía española de la segunda mitad del XIX, lo que permite dar idea de las muchas amistades de Cano y el respeto con el que era visto por sus contemporáneos. La muerte de su esposa[13] en 1919 lo sumergió en un silencio poético del que no volvió a salir.

1.2.1 Obras escritas:

1-1864 Flores y lágrimas[14]

2-1867 Ratos perdidos. Establecimiento tipográfico de La Paz. Zoco, 5. Murcia, 153 p. Dedicado a Federico Balart.

1883 Necrología del general Valdés. Madrid. (Liberal[15])

1886 Versos alegres. Murcia, 31 ó 53 páginas[16].

---

[11] Las Provincias de Alicante, 23 de marzo de 1896, p. 2.
[12] Las Provincias de Alicante, 5 de junio de 1897, p. 2.
[13] El Tiempo, 2-1-1919, p. 1.
[14] La Verdad menciona 1866, véase: La Verdad. Murcia, viernes 1 de septiembre de 1922, p. 1.
[15] FERRER, Melchor (1959). Historia del tradicionalismo español. Tomo XXVIII, Volume II. Sevilla, p. 190.

1888 Muestras sin valor. Cartagena, 154 p.

1888 Fruta del tiempo (versos alegres). Madrid, 188 p.
Precedidos de una carta de Manuel del Palacio

3-1890 Mocedades. Cartagena, 160 p.

1900 Apuntes del natural. Colección de cuadernos de 32 páginas de «Lecturas Populares[17]».

4-1902 Fruta del tiempo. Madrid, 220 p.
Prólogo de Manuel del Palacio

1903 Hojarasca literaria. Murcia, 92 p.

5-1905 Muestras sin valor. Madrid, 220 p.
Prólogo de José Navarrete

1905 Homenaje a la memoria de Federico Balart
La niña mimada (comedia, sin editar)

6-1907 En serio y en broma. Paris, 199 p.
Segunda edición en Paris, 198 p.

7-1908 Hojarasca literaria - Versos y artículos, 92 p.

Sin embargo, no hemos podido encontrar cinco libros de Cárlos Cano:

1864 Flores y lágrimas. Murcia[18].

---

[16] La Ilustración española y american, 8-7-1886, página 19 habla de 53 páginas.
[17] Mar y tierra (Barcelona), 10-2-1900, p. 16.
[18] Observa Carlos Cano en su libro *Ratos Perdidos* del año 1867, p. 27:

1883 Necrología del general Valdés. Madrid. (Liberal[19])
1886 Versos alegres. Murcia, 31 páginas.
1900 Apuntes del Natural. Barcelona.
De militar y de paisano.- Recuerdos é intimidades.

Un libro quedó en preparación (De militar y de paisano)[20]. En un libro de 1907 consta 4 de sus libros[21], y allí podemos ver que también publicó la obra de *Necrología del general Valdés*.

Como poeta, obtuvo premios en los certámenes literarios de Barcelona, Valencia, Murcia, Lérida, Gerona, Málaga, Nápoles, Toulouse, etc. Fue recompensado con la cruz del Mérito Militar por servicios de guerra, y en virtud de otros especiales fue premiado con los reconocimientos de San Hermenegildo, Cárlos III é Isabel la Católica. Perteneció a muchas Academias literarias y Sociedades económicas de amigos del país[22]. Tuvo amistad desde su infancia con Ricardo Sánchez

---

«Esta poesía y las tres siguientes forman parte de la coleccion con el titulo de *Flores y Lágrimas* publicamos hace tres años. Hoy al reproducirlas lo hacemos privándolas de algunos errores con que entonces aparecieron. —(N del A.).»

O sea, *Flores y Lágrimas* fue publicado en el año 1864.

[19] **FERRER, Melchor** (1959). Historia del tradicionalismo español. Tomo XXVIII, Volume II. Sevilla, p. 190.

[20] **CANO Y NÚÑEZ, Carlos** (1903). Hojarasca literaria Murcia, Imprenta Viuda J. Perelló, p. 95

CANO Y NÚÑEZ, Carlos (1905). Muestras sin valor. Segunda edición aumentada. Librería de Fernando Fé, Carretera de San Jerónimo, 2 - Madrid, p. 208

[21] **CANO Y NÚÑEZ, Carlos** (1907). En serio y en broma. Segunda edición aumentada. Librería Hispano-Americana. Rue de l'Abbé Grégoire, 37. Paris, p. 3.

[22] https://dbe.rah.es/biografias/72691/carlos-cano-y-nunez 30-11-2022

OSSORIO Y BERNARD, Manuel (1903). «Cano y Núñez (Carlos)». *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*. Madrid: Imprenta y litografía de J. Palacios, p. 68.

Madrigal. Por otro lado, Pedro Díaz Cassou fue su primo e íntimo amigo durante años.

1.2.2 El olvido de Blanca

Los biógrafos del siglo XX se han ocupado muy poco de Blanca, pero sospecho que fue precisamente ese pueblo el que le inspiró enormemente al poeta esclarecido. Por herencia, se la pasaba siempre en la encantadora villa de Blanca, verdadero lugar edenial, en que crecen enlazadas las adelfas al tronco de las palmas africanas y flota perenne la perfumada neblina del azahar en los huertos, a la vez que resplandece la naturaleza con las espléndidas florescencias de un clima tropical, eternamente renaciente y hermosa.

En primer lugar, quiero demostrar que Blanca debió tener una enorme influencia durante los años de infancia de Carlos Cano, porque sus padres procedían de esta localidad. Así nos lo aclara la siguiente partida de bautismo[23]:

> Del matrimonio de D. Pedro Cano y Núñez con D.ª Josefina Núñez y Hernández nació nuestro poeta el 19 de octubre de 1846, siendo bautizado al día siguiente, según reza la siguiente partida:
>
> «En la Ciudad y Prov. de Murcia Obispado de Cartagena a veinte de Octubre de mil ochocientos cuarenta y seis. Yo el infrascrito Cura Teniente de esta de Sn. Lorenzo bautice solamente y crisme a un niño que nacio el día anterior a las cinco menos cuarto de la madrugrada, en la calle de Zambrana hijo legítimo de D.ª Pedro Cano, natural de Blanca, empleado en puertas, y de D.ª Maria Josefa Núñez, bautizada en Sn. Antolín de esta

[23] **LEMUS, Pedro** (1930), D. Carlos Cano y Núñez. Apuntes biográficocríticos, Murcia, Est. Tip. José Antonio Jiménez.

Ciudad, Abuelos Paternos Antonio Cano y Clara Núñez, ambos del referido Blanca. Maternos Franco. Núñez natural del expresado Blanca, y Antonia Hernández bautizada en Sta. María de esta Ciudad. Se le puso por nombre Carlos, Pedro Alcántara, José, Rarmón, y Lorenzo, fue su madrina D. Antonia Cano Núñez a quien adverti su obligacion y parentesco Espiritual contraido. Testigo José Ayala, dependiente de la Iglesia y en fe de ello lo firme, =sensio =rubricado =Antonio José García= rubricado[24]».

1.2.3 El árbol genealógico de Carlos Cano

Hace 20 años hice muchísimos árboles genealógicos de los blanqueños con gran ayuda del blanqueño Emilio Palazón Cano y del murciano Juan Romero Díaz, para demostrar que muchos volvieron o quedaron en el tiempo de la expulsión[25] (1613-1614). Hallé que el verdadero origen del nombre de Cano es de Blanca[26], donde tanto Francisco Cano como Juan Cano figuran en el censo de 1561:

---

[24] Lemus procuró enterarse de lo que en aquella época se entendía por «empleado de puertas», y, según los nietos del D. Pedro Cano, éste era Guarda-almacén de Rentas Estancadas cuando nació su hijo Carlos. La precipitación en el bautizo de nuestro biografiado se explica por el accidente ocurrido el día de su nacimiento.

[25] **WESTERVELD, Govert** (2002). Blanca el Ricote de don Quijote. Expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de españa. Años 1613 – 1654. En colaboración con Juan Romero Díaz y Ángel Ríos Martínez.

[26] -1. Legajo 132, folio ¿?. Blanca. Padrón de los vecinos de la villa. Año 1561. Archivo General de Simancas, Sección: Expedientes de Hacienda. En: Archivo de la Administración Regional de Murcia, rollo 20.

-2. **RODRIGUEZ LLOPSIS, MIGUEL** (1985). Señoríos y feudalismo en el Reino de Murcia. Los dominios de la Orden de Santiago entre 1440-1515 Universidad de Murcia, Murcia. pp. 321-322.

-3. **RUIZ GÓMEZ, PÁRROCO JESÚS** (1997). Recopilación Libro original de registros matrimoniales, Parroquia San Juan

Cano

ORIGEN:
La primera vez que encontramos el apellido “Cano” en Blanca[1] es en el año 1561 donde Francisco y Juan Cano figuran en el censo de dicha localidad. El apellido de Cano pudo originarse de un tal Juan Cano[2], alcalde mayor de la provincia de Castilla que sentenciaba a principios del siglo XVI que los comendadores tenían facultad de nombrar alguaciles, según vemos en un documento de 1517. Cano era un apellido típicamente blanqueño y no consta en los otros pueblos del valle de Ricote en el siglo XVI con excepción del blanqueño Martín Cano que por su profesión de carnicero se fue a vivir en Abarán. Puede ser que él ó sus hijos se casaran con moriscas de Abarán, porque años mas tarde encontramos a una María Cano Tornero[3] de Abarán que se casó el 27 de diciembre de 1630 con Francisco Pinar Marín y un tal Antón Cano que estaba casado con Ana Cobarro[4]. El caso es que todos los Cano al parecer vienen de Blanca y pensamos que todos los Cano - y hay hoy en día muchos en Blanca – descienden de los moriscos que vivían en Blanca antes de la expulsión.

Sin embargo, mis investigaciones solamente llegaron hasta el año 1750. Felizmente, el blanqueño Antonio Parra Valiente, descendiente de Antonio Parra Atué[27], me ayudó y pudo presentarme los nombres que faltaban. En consecuencia, puedo presentar aquí el árbol genealógico de Carlos Cano y Núñez a partir del año 1578:

Evangelista de Blanca. En la boda de su hija Ana el 25.11.1657 se llamaba ella María Cano Tornero.

-4. Protocolo 9353, folio 115 v, año 1640. Ana Cobarro, viuda de Antón Cano. Poder.

[27] Investigador de arqueología. Descubrió una ciudad ibérica en Archena “el Necrópolis del Cabezo del Tío Pío”. Algunas vasijas de cerámica que descubrió están en el Museo Arqueológico Nacional. (ABC, 4-1-1956).

Juan Cano (1578)	Magdalena Vega Bustamante (1578)
Francisco Cano Vega (1599)	María Arcisso (1620?)
Martín Cano Rodríguez (1640)	Ana María Cano Bartolomé (1644)
Gines Cano Cano (1683)	María Corral Molina (1689)
Juan Cano Corral (1715?)	Isabel Sánchez Cano
Juan Cano Sánchez (1737/1822)	María Antonia Ruiz Alarcón (1739/1818)
Antonio Cano Sánchez (1773/1834)	Clara Núñez Cano (1777/1864)
Pedro Cano Núñez (1814?)	María Josefa Núñez Hernández
Carlos Cano y Núñez (1846)	Amalia Cathalán Molina (1852)

Hijos de Antonio Cano Ruiz y Clara Núñez Cano, casados el 8-7-1797

María Antonia 22-3-1797 / 20-8-1854
Josefa 12-11-1799 / 17-12-1875
Antonio Francisco 17-2-1802 / 29-11-1857
José Manuel 10-5-1804 / ¿?
Santiago 30-12-1806 / 31-1-1841
Isabel 23-07-1809 / ¿? (pudo morir de niña)
María Dolores 19-12-1811 / ¿? “
Pedro 22-2-1814 / ¿? “
María Visitación Josefa 2-7-1817 / 16-3-1880
José Antonio 10-4-1820 / 7-6-1903

Vemos aquí que se desconoce la fecha en que murieron al menos tres de los diez hijos. Estos son: José Manuel, María Dolores y Pedro Cano Núñez. Quizás estos tres hijos se fueron a vivir a Murcia.

Pedro Cano y Núñez, padre del poeta Carlos Cano, perteneciente a los oficiales de la tercera clase, a sus 52 años constaba como uno de los muchos cesantes

en la Hacienda[28]. A esa edad, Pedro Cano y Núñez también había promovido el expediente judicial sobre inclusión en las listas electorales para diputados a Córtes[29]. Murió algunos años más tarde, a la edad de 63 años[30].

Era difícil hallar la fecha en que murió la madre de Carlos Cano, pero gracias a una sección religiosa en los periódicos sabemos que para el año 1890 su madre ya había fallecido[31]. Una investigación posterior dio como fecha de su fallecimiento el 11 de mayo de 1886[32].

1.2.4 Tragedias familiares

De los siete hijos habidos en el matrimonio entre Cárlos Cano y Amalia Cathalan Molina fallecieron cuatro, éstos fueron: Carlos María Pedro, que nació el 8 de abril de 1876, y murió el 26 de abril de 1884; José María, nacido el 20 de abril de 1882, y subió al Cielo el 29 de diciembre del mismo año; y Carlos que vió la luz el 15 de septiembre de 1886 y falleció el 29 de abril de 1889; pero la muerte del primogénito, niño de singulares aptitudes y en quien cifraba las más risueñas esperanzas, imprimió en el alma del poeta tan profunda pena que puede decirse le atormentó durante el resto de su vida. Si a estos pesares se agrega el de la inesperada enfermedad y muerte de su hijo Pedro el 26 de diciembre de 1899,

---

[28] Gazeta de Madrid, viernes 13 de abril de 1866, p. 932

[29] Boletín Oficial de la provincia de Murcia, miércoles 31 de octubre de 1866, Número 259, p. 4.

[30] La Paz de Murcia, 26-8-1877, p. 4

[31] La Paz de Murcia, 9-5-1890, p. 4. (Misa de media hora para Pedro Cano y Josefa Núñez).

[32] La Paz de Murcia, 3-6-1886, p. 1.

cuando estaba próximo a cumplir 22 años (nació el 2 de febrero de 1878), puede colegirse cómo tronchadas en flor las más preciadas ilusiones del poeta, la misma fogosidad de su imaginación le hacía ver constantes peligros amenazadores de la salud y vida de sus más queridos seres. Su hijo Pedro fue enterrado en el panteón familiar en Blanca y las noticias de este triste acontecimiento no faltaron:

> HERALDO DE MURCIA - ENTIERRO
> A la edad de veintiun años falleció anteanoche víctima de terrible enfermedad el joven D. Pedro Cano y Cathalan[33]:, hijo de nuestro estimado amigo el laureado escritor D. Carlos Cano. El entierro del finado, se verificó en la mañana de ayer, con numeroso acompañamiento en la iglesia parroquial de Santa Catalina. Presidían el duelo los Sres. D. Ildefonso Montesinos, D. José de Echevarría, D. Eduardo Poveda, D. Manuel Nolla, D. José Lanzarote, D. Mariano Palarea, D. José Martinez Tornel, D. Ricardo Sanchez Madrigal, D. Antonio Lopez Arteseros y D. Francisco Medina.
> Llevaban las cintas del féretro los capitanes de artillería Sres. Maceres y Alonso, D. Manuel Mora, D. Mariano Lanzarote, D. Narciso Clemencín Chápuli y D. Francisco Nolla.
> El cadaver del finado ha recibido cristiana sepultura en el panteón de familia del cementerio de Blanca[34].
> A los afligidos padres, abuelos, hermanos y demás familia del malogrado finado, enviamos la expresión de nuestro sentimiento por la pérdida irreparable que han sufrido, y on la cual solo puedo servirles de algun lenitivo los consuelos de nuestra religión.

> EL ECO DE CARTAGENA
> Con verdadero dolor y verdadera sorpresa, hemos sabido hoy, por «El Diario de Murcia», la triste nueva del fallecimiento del hijo mayor de nuestro entrañable amigo el popular poeta festivo Carlos Cano[35].

---

[33] Heraldo de Murcia, 28-12-1899

[34] Este cementerio con el nombre de Nuestra Señora de los Dolores, data de 1896. (Con agradecimiento a Ángel Ríos Martínez).

[35] El Eco de Cartagena, 27-12-1899, p. 2.

> Joven de veintiun años, modelo de hijos, jamás quisieron sus padres separarse de él como si adivinaran (aun á pesar de la buena salud de Perico) el próximo fin que le aguardaba.
>
> No tenemos frases para sintetizar la parte activa que tomamos en la pena sin límites de los padres á quienes la muerte acaba de arrebatar el alma entera. Sabemos los horribles sufrimientos del pobre Carlos Cano y de su virtuosa compañera, que junto al que ya no exíste, han visto transcurrir los meses que median de septiembre acá, tiempo que ha durado la dolencia del hijo que lloran.
>
> El alma de éste está en el cielo. Que Dios se apiade de los desdichados padres y les dé resignación y salud para poder attender á los otros pedazos de su alma, es lo que pide al Supremo Hacedor de todas veras, la redacción de EL ECO.

La esposa de Carlos Cano, doña Amalia Cathalan y Molina, falleció el 1 de enero de 1919[36]. A raíz de la inesperada muerte de su esposa, nuestro poeta sufrió la pesadumbre de un dolor abrumador, que enlutó para siempre su feliz hogar. Su esposa era una dama bastante caritativa y de un trato muy afable, por lo que su muerte causó un sentimiento profundo en las numerosas amistades[37].

En consecuencia, Carlos no se recuperó de la muerte de su esposa. Fue el golpe definitivo para él, tras la muerte de cuatro hijos. A veces se dice que el tiempo cura todas las heridas, pero para Carlos el duelo no tenía un punto final. En cambio, sí significó el fin definitivo de escribir poesía. Carlos Cano y Núñez falleció el 1 de agosto de 1922[38].

---

[36] El Tiempo, 2-1-1919, p. 1.
[37] Liberal de Murcia, 5-1-1919, p. 2.
[38] El Tiempo, 2-8-1922, p. 2.

Letras de luto

–

Defunción y entierro

El pasado sábado dejó de existir la virtuosa señora doña Antonia Cano[39], viuda de Lanzarote.

La finada fue modelo de madres y de esposas y en esta población gozaba de grandes y merecidas simpatias por su bondad y por su carácter afable y sincero.

De honda convicción cristiana se distinguió por la práctica de sus virtudes, teniendo para los desvalidos una protección decidida y generosa.

Su muerte ha causado en sus numerosas amistades un sentimiento profundo, habiendo desfilado por su domicilio infinidad de personas de todas las clases sociales que se han asociado al duelo de sus hijos y demás familia que les han significado su pesar por la desgracia que les aflige.

Su entierro verificado en la mañana del domingo, fué una sentida y numerosa manifestación de duelo en la que vimos personas de todas las clases y condicioines, que acudieron a rendir este último homenaje a las virtudes de la finada.

La inhumación del cadáver tuvo lugar en el panteón de la familia de campo de Blanca.

Descanse en paz la bondadosa señora y reciban sus afligidos hijos don José, doña Mercedes, don Felix, don Mariano, doña Aurora y doña Angeles la expresión de nuestro pésame más sentido y al pedir nuestros lectores una oración por el descanso eterno de la finada pedimos tambien para sus hijos las fuerzas necesarias para sobrellevar su desgracia.

[39] El Tiempo, 5-2-1924, p. 1.

Letras de Luto[40]

–

D. Carlos Cano

Ayer recibió santa sepultura el cadáver del que fué popular poeta don Carlos Cano.

La literatura murciana y aun la española ha perdido a uno de sus mas valiosos elementos, yéndose con él acaso la última sonrisa de aquella musa fácil y festiva que regocijó una época, en que el florecimiento de las letras tenía una pléyade de escritores que se llamaron Leopoldo Cano, Eusebio Blasco, Manuel del Palacio, etc., etc.

Colaboró en gran número de revístas de Madrid y provincias y deja varios libros en los que campea su siempre fresca y regocijante inspiración.

Como particular, don Carlos Cano era sencillo, amabilísimo, de grandes simpatías y muy querido de sus numerosas amistades.

Y como militar disfrutó de gran reputación como hombre estudioso, de gran inteligencia y pundonor, estando condecorado con gran número de cruces y distinciones honoríficas.

La muerte del señor Cano ha sido muy sentida, especialmente en Murcia donde se le quería por todas las clases sociales.

Descanse en paz el alma del ilustre poeta y militar y reciban sus afligidos hijos doña Dolores, don José, doña María y don Antonio; hijos políticos don Angel Niño, doña Josefa Castillo y doña Soledad Calderón; (...), hermano don Antonio, hermanos políticos y demás familia la expresión de nuestro sentido pésame.

---

[40] El Liberal, 3-8-1922, p. 2.

1.3 El transporte en aquellos años

Entre los años 1846 y 1860 no hubo un ferrocarril hacia Murcia, por lo que la familia Cano estaba obligada a usar como transporte a Blanca un carruaje de camino, de cuatro ruedas, que hacía un servicio regular entre las poblaciones. Viajes de este tipo no fueron sin peligro. Por ejemplo, el 6 de marzo de 1822 fueron robadas más de 200 personas en el puerto de La Losilla. Los ladrones eran 37. Esto causó la ruina y miseria de 20 familias en este lugar[41]. En 1840, el maestro de posta en el puerto de La Losilla era José García[42]. Él era el responsable de las paradas de postas en que se realizaban los cambios de caballos y la asignación de postillones para los correos, viajeros o ganaderos. Por otro lado, se procuraba tener por la noche una luz en la cuadra y otra en el zaguán. El viaje entre Murcia y Blanca podía durar perfectamente 4 horas. La gente solía salir de Murcia a las 6 de la mañana, llegando a Lorquí a las 7.30 horas y al puerto de La Losilla a las 9 horas de la mañana[43]. Luego, el transporte del Puerto de La Losilla a Blanca o al campo de Blanca (Sierra de la pila) llevaba otra hora de viaje.

Con la llegada de la línea ferroviaria entre Madrid y Cartagena, a partir de 1863 Carlos Cano pudo viajar a la estación de Blanca mediante el tren. Una vez llegado a la estación de Blanca, pudo tomar cualquier transporte de coche y caballos, o una tartana para llegar a Blanca, puesto que entre la estación de Blanca y el pueblo de Blanca hay una distancia de unos 10 kilómetros. Habiendo abandonado la carrera militar, Carlos Cano tomó la decisión de vivir en Murcia. Sabemos que Carlos

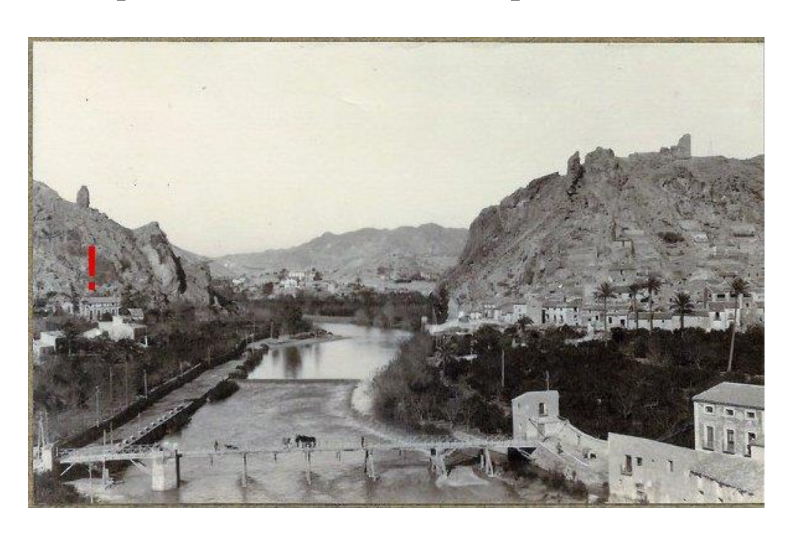
---

[41] Chismoso, el 11-3-1822, p. 95

[42] Boletín Oficial de la provincia de Murcia, 28-7-1840, p. 3

[43] Boletín Oficial de la Provincia de Murcia, 28-12-1849, p. 1

Cano se desplazó durante muchos años a su hacienda del Runes en la huerta de Blanca[44], con el fin de pasar más de una vez la temporada de verano.



Probablemente hacienda (en rojo) de Carlos Cano y Núñez en Runes en la huerta de Blanca, cerca de Darrax (c. 1920). Foto: Gentileza de Concha Cano Ríos.

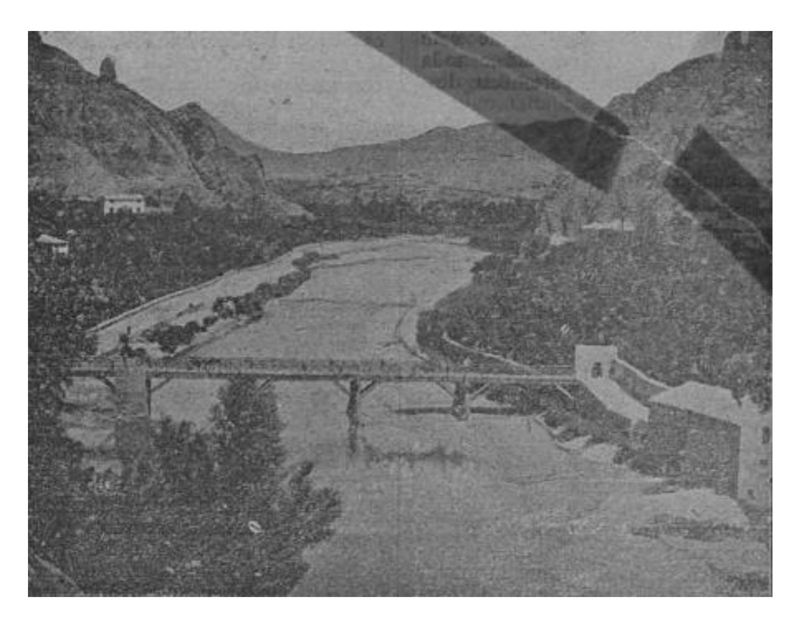
Al parecer también estuvo en su hacienda en el campo de Blanca, porque un periódico nos hace saber que Don Cárlos Cano tuvo gravemente enferma de difteria, en su casa del campo de Blanca, a su hija única, niña de pocos años; pero afortunadamente ella se restableció completamente. Grandes elogios fueron hechos al médico de Abarán, el Dr. Gómez[45].

Nuestro poeta se enfermó en más de una ocasión. Entonces pidió licencia para irse a sus posesiones en Blanca para reparar su salud[46]. Esa vez fue a la

[44] La Paz de Murcia, 22-7-1886, p. 1. Heraldo de Murcia, 9-7-1899, p. 2; 24-8-1899, p. 2.; 23-7-1901, p. 2.
[45] Diario de Murcia, 8-8-1886, p. 3.
[46] La Paz de Murcia, 7-8-1889, p.4.

hacienda que tenía en el campo de Blanca para regresar a Murcia después de una estancia de 6 semanas[47]. Como observamos en una noticia[48], su hermana Antonia Cano [y Núñez], también se desplazaba a Blanca:

> Ayer salió para sus magníficas posesiones del campo y la huerta de Blanca, la Excma. Sra. Doña Antonia Cano, de Lanzarote, y su bellísima hija Aurora, con objeto de pasar la temporada de verano; y el próximo día 7, llegarán también, procedente de Madrid, á las citadas posesiones sus hijos los jóvenes tenientes de Administración Militar D. José y D. Mariano Lanzarote y Cano é hija política Doña Mercedes Escartin Saravia. Deseamos a dicha distinguida familia un feliz verano.



El paraje de Runes con la hacienda de
Cárlos Cano y Núñez en 1897
Foto: Talleres Furnells - Barcelona

La familia no solía estar solamente en el pueblo, sino que también les gustaba estar en el campo de Blanca. Fue precisamente en este lugar donde

[47] La Paz de Murcia, 3-9-1889, p. 1.
[48] Diario de Murcia, 4-7-1901, p. 3

falleció el marido de doña Antonia Cano y Núñez[49], cuñado de Cárlos Cano y Núñez.

Entre 1896 y 1898 vemos aparecer un semanario ilustrado, titulado «El Mosaico», bajo la dirección del ilustrado escritor. D. Carlos Cano. Dicho semanario llevaba trabajos inéditos de eminentes escritores y poetas, así como grabados y fotografías. Tanto era su amor por Blanca que Carlos Cano hizo saber en su semanario[50] que le había encargado a los talleres del Sr. Furnells, de Barcelona, que sacara una foto de la huerta de Blanca:

> Por último, debemos anunciar para regocijo de sus lectores, que El Mosaico, entre otros amenisimos trabajos publicará en breve dos interesantísimas leyendas del eximio escritor don Pedro Diaz Cassou, una de las cuales irá ilustrada con la vista de la siileria del coro de nuestra Catedral, fotograbada en los talleres del Sr. Furnells de Barcelona, á quien tambien hemos encargado la fototipia de nuestra Glorieta durante la feria, la de el Santuario de la Fuensanta, la de la huerta de Blanca, la del Balneario de Archena y otras.

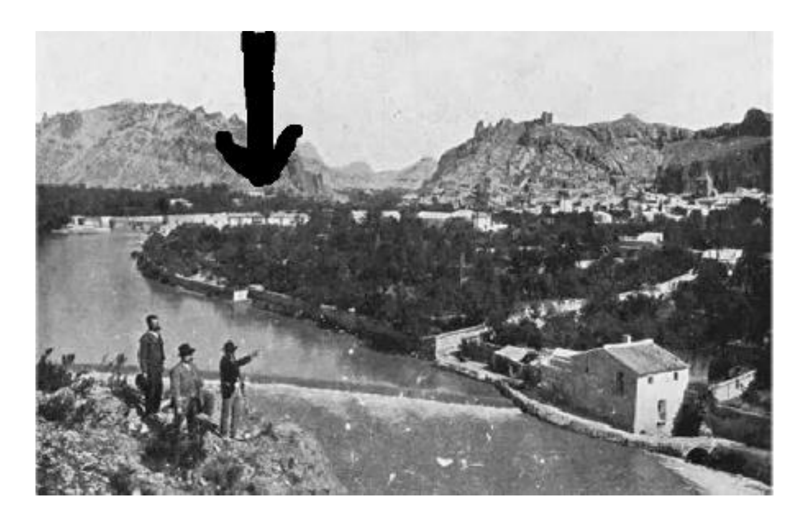
En la foto anterior observamos la hacienda blanca de Carlos Cano, a la izquierda del río. Toda la zona de las huertas estaba protegida por un muro de piedras hasta 3 metros de altura, para evitar posibles inundaciones.

No obstante, a veces las aguas de las lluvias eran tan abundantes que inundaban la población y la huerta, a la vez que cortaban y destruían los caminos y las sendas. El poder del agua era tan devastador que los muros y las cercas fueron destruidos en su mayor parte, de modo que lo que antes era un hermoso huerto de naranjos de repente se convirtió en una

[49] Paz de Murcia, 18-7-1892, p. 1
[50] El Mosaico, 2-5-1897, p. 215.

rambla, bajo cuyos escombros se encontraban sepultados árboles, hortalizas y maizales.

Con respecto al camino de Runes y su muro a lo largo de los huertos, no había más haciendas en este lugar, por lo que esta gran casa debió haber sido la hacienda donde el poeta pasaba sus vacaciones y el lugar donde iba a recuperarse de sus enfermedades. Esta hacienda también la observamos en una foto de 1889 (ver flecha).



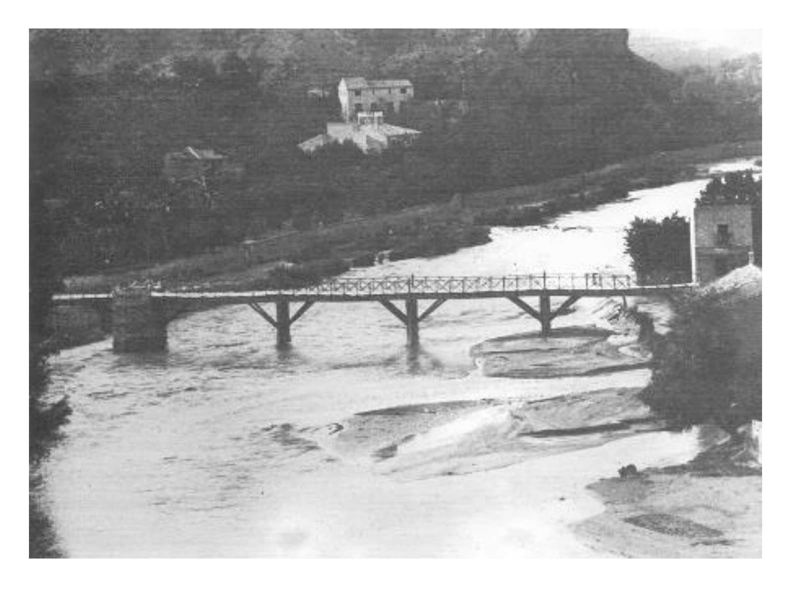
Huerta de Debajo de Blanca en 1889
Foto: Compañía fotográfica parisina J. Lévy et Cie

Jesús Joaquín López Moreno nos hace saber que la fotografía de 1889 de la Huerta de Abajo de Blanca fue hecha por operarios de la compañía fotográfica parisina J. Lévy et Cie desde la propiedad del madrileño Don Carlos [González Gieger]. En ella aparecen el propio Don Carlos [González] (en el centro), un francés (a la izquierda, de la compañía parisina) y el capataz de Don Carlos[51].

---

51 **LÓPEZ MORENO, Jesús Joaquín** (2018). Elementos hidráulicos arcaicos de las huertas del Valle de Ricote. Un patrimonio para interpretar su paisaje morisco. En: XXIV Jornadas de

En una foto entre 1910-1930 vemos mejor la hacienda de Cárlos Cano en el paraje de Runes, a la vez que observamos una nueva casa de grandes dimensiones. Lógicamente, Carlos Cano se sentía mucho mejor en este lugar que en Murcia, con sus calles tortuosísimas sin empedrar y donde la gente depositaba su basura en montones, hasta el punto que algunas veces permanecía allí por un espacio de tiempo poco conveniente. La falta de riego de las calles en verano levantaba nubes cegadoras de polvo y las carretas pestilentes necesarias para la extracción de letrinas causaban hedores irrespirables. En pocas palabras, era un ambiente poco sano para la mala salud de nuestro poeta, y sin duda se sentía mucho mejor en la aldea saludable de Blanca.



Vista a la hacienda de Carlos Cano entre 1910-1930
Foto: Libro de fiestas de Blanca, 1995

Patrimonio Cultural. Región de Murcia, 9, 16, 23 y 30 de octubre de 2018. Murcia, pp. 511-518.

1.4 La Peña Negra de Blanca

Debido a que Carlos Cano y Núñez tenía una familia numerosa en Blanca, con muchos tíos y tías, donde incluso también vivía su abuela Clara Núñez Cano hasta 1864, así como su madrina Doña Antonia Cano Núñez, es de suponer que en sus años jóvenes Carlos pasó largos periodos de sus vacaciones en Blanca. Allí estaba, entre las mujeres que cubrían aún su rostro con pañuelos negros, como si viviesen un pretérito muslim bien alejado.

El escritor José Pio Tejera, un amigo de su juventud, lo describió adecuadamente[52] cuando evaluó los versos de Carlos Cano de su libro «Mocedades»:

> Sube al alcázar, baja á la gruta, se interna en los campos, huella la pradera, penetra en los jardines, bebe de sus fuentes y aspira el aroma de sus rosas, irrítase contra las avenidas de los rios que las inundan ...

Nuestro poeta debió saber mucho sobre las inundaciones, puesto que su Hacienda en Runes (Blanca, Murcia) estaba en una carretera al lado del río Segura y se inundió con gran facilidad. Subir al alcázar no es otra cosa que el castillo de Blanca, y bajar a la gruta implica que conocía a la perfección la Cueva de la Mascoba.

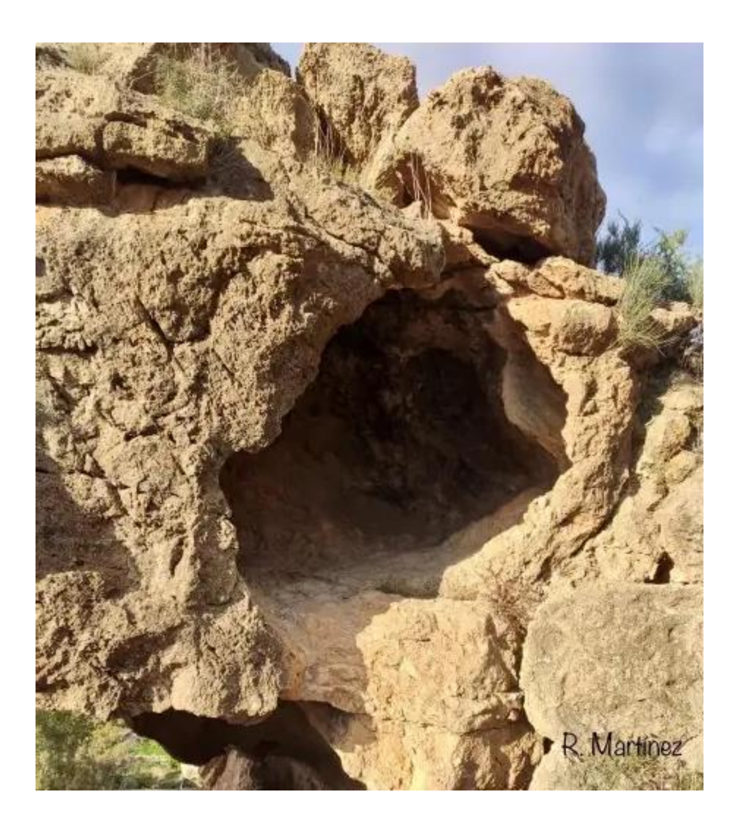
1.4.1 La Cueva de la Mascoba

Cerca de La Peña Negra y en el camino al Castillo existía La Cueva de la Mascoba. Tradicionalmente, en tiempos menos remotos, fue un lugar donde se juntaban las mujeres que vivían por esa zona para hacer lía de esparto en invierno, debido a que allí

---

[52] El Diario de Murcia, 17-8-1890, pp. 1 y 2.

daba el sol y se podía estar a salvo del viento o de la lluvia ocasional. Este topónimo aparece recogido por escrito en 1917, cuando un vecino se dirige al Ayuntamiento de Blanca para que se le adjudique una parcela "en el monte denominado Peña de la Mascoba". Se subía por una callecita estrecha desde las Escanales y desde la cueva se podía acceder al Castillo, también se hacía el recorrido a la inversa. La Cueva se encuentra dentro del entorno de la delimitación del Castillo de Blanca y fue declarada como Bien de Interés Cultural[53].



La cueva de la Mascoba (Rafa Molina Martínez, 2022).

[53] **CANO TRIGUEROS, Francisco Fernando** (2022). La cueva de la Mascoba y el origen del nombre de nuestro pueblo: Blanca, antes Negra. En: researchgate.net – 2022, Facebook, Grupo "Fotos Antiguas de Blanca".

Su relato y poema sobre la Peña Negra es una prueba testimonial de su vida en Blanca. Estudiando bien sus poemas tempranos es posible que se hallen más indicaciones en este sentido. Ya en 1567 comenzó a informar sobre la Peña Negra, pero es muy extraño que no mencionara el nombre de Blanca. Para referirse a ella utiliza el nombre de Larrag.

1.4.2 La leyenda de la Peña negra

TRADICIÓN

A mi querido amigo Cárlos España[54]

I

En la margen izquierda del Táder, y como a unas seis leguas de Murcia, existe la aldea de Larrag[55] que es, sin duda alguna una de las más pintorescas de España.

Una vegetación en extremo ferez; un cielo de un azul purísimo, y un sinnúmero de paisajes á cual más encantador, a presentan á los ojos del viajero como un vistosísmo panorama, cuyo recuerdo no se borra con facilidad de la mente.

A un tiro de piedra de Larrag, é inmediata al camino que conduce a Murcia, se veía hace algunos años una enorme piedra negra, que desde época anterior, y por las muchas fábulas que de ella se contaban, había venido a ser el terror de los comarcanos.

Cuando alguno de los más atrevidos pasaba por junto á ella en las altas horas de la noche, un terror

[54] La Paz de Murcia, 18-5-1867, p. 2. El apellido “España” es más bien de Ricote.

[55] En frente del castillo de Blanca, al otro lado del río Segura, tenemos la aldea Darrax. ¿Cárlos Cano tenía en mente esta aldea?

involuntari le hacía apresuar el paso más de lo regular, y no era extraño que al día siguiente se le viera en medio de la plaza del pueblo contando a chicos y grandes haber oído un rumor como de juramentos y suspiros, que saian de debajo de la peña, cosa que todos los aldeanos creían como artículo de fé. Después daba cada cual su opinión.

Unos decían que en ella se albergaba una cuadrila de duendes; otros afirmaban que lo que en ella había era el alma de un escribano del pueblo, muerto años atrás, que andaba errante esperando que los ruegos de sus descendientes le abriesen las puertas del cielo. Cada uno lo explicaba a su manera, y aunque en esto no estaban conformes, lo estaban, sin embargo, en no pasar por aquel sitio después del toque de oraciones, desde cuya hora empezaba a escucharse el misterioso remor.

Una vez que casualmente me encontraba en Larrag, tuve curiosidad de saber lo que hubiera de cierto sobre la *Peña negra,* y un pobre anciano la satisfizo, contándome la siguiente historia:

II

Vivía en la aldea, al final del siglo pasado, una niña, bella como las auoras de mayo, y pura como los ángeles del cielo.

Cuando Lucía, que así se llamaba, cumplió diez y siete años, era la criatura más hermosa que se puede imaginar. Sus cabelllos, negros como las alas del condor, us mejillas de nieve y rosa, y sus ojos rasgados y expresivos, la hacían aparecer como una de esas angelicales mujeres que solo viven en la mente de los poetas. Además, Lucía tenía una bondad extremada, así es que todos le anunciaban un provenir risueño.

Como era natural, muchos jóvenes del pueblo sintieron amor por ella, pero entre todos estos, solo dos, por su constancia, llamaron la atención de Lucá.

Roberto y Jacobo, que estos eran sus nombres, reunían circunstancias muy distintas. Roberto era hijo de una de las famiias más acomodadas del pueblo, y Jacobo, por el contrario, era un pobre pastor sin más bienes que el escaso jornal que le daba su amo.

Lucía oyó las súplicas de Roberto, y las rechazó, porque el pecho de la joven permaneció indiferente á su vista, al paso que latía con vilencia ante el solo recuerdo de Jacobo.

Si, Lucía le ambaba con toda la ternura de su alma virgen y todo el delirio del primer amor.

Jacobo tenía diez y nueve años y ambos se encontraban en esa dulce edad de la vida en que todo es amor y felicidad.

Todos los días, al extinguirse la luz crepuscular de la tarde para dar paso a la noche, los dos amantes se reunían al pié de la peña, terror después de toda la comarca. Allí se contaban sus amores, y sus almas se elevaban á una región de sueños desconocdos, en que se embriagaban y enloquecían.

Así pasaron muchos días, y Lucía y Jacobo siguieron asistiendo al lugar de sus citas, mientras Roberto juraba en secreto vengarse de aquellos dos séres que no habían cometido otro delito que amarase con idolatría.

III

Una noche, cuando la enamorada pareja se hallaba conversando como de costumbre, un hombre, favorecido por la oscuridad, llegó sin ser visto hasta colocarse destrás de la peña.

Jacobo y Lucía, más amantes que nunca, no sintieron el menor ruido y continuaron hablando de sus esperanzas para el porvenir y de la felicidad que gozarían al unirse para siempre al pié de los altares.

Súbito, la enorme peña se movió bruscamente, como impulsada por la mano de un jigante, y cayó rodando con estrépito por [en]cima de aquellos dos

séres que apenas tuvieron tiempo para invocar á Dios.

En esto se oyó una carcajada satánica, y á la luz de la luna que brilló en aquel momento, pudo verse á Roberto contemplando por largo rato las víctimas que acaba de inmolar.

Trascurrido un breve instante, desapareció de aquel sitio, sin que después se pudiese averiguar su paradero.

IV

Poco después de colocó en el cementerior de la aldea una humilde cruz de madera, en cuyos brazos se veían escritos los nombres de aquellos dos séres infortunados; y es fama que desde entonces se reúnen todas las noches bajo la *Peña negra* las almas enamoradas de Jacobo y de Lucía.

1.4.3 La Peña Negra en versos

Habría que esperar al menos otros 13 años, para que Carlos Cano convertiera esta bella leyenda en varios versos[56], en 1880:

1.4.4 LA PEÑA NEGRA

-

TRADICION.

1.

Á cinco leguas de Murcia
Se encuentra un extenso valle,
Cuyas flores fecundizan
Las aguas del manso Tháder.
Brilla siempre azul su cielo,
Sin importunos celajes,
Perfuman siempre sus áuras
Y cantan siempre sus aves.
Limitando el horizonte,
Abrupta sierra levántase,
Y á su pié, cerca del río
Cual si quisiera atajarle,
Descansa una enorme peña,
Que fué de aquellos lugares,
En otro tiempo, el fantasma
Terrror de chicos y grandes,
La *Peña negra* la llaman,
Y así merece la llamen,
Pues negras historias cuentan
De aquella mole gigante.
Unos dicen que ocultaba
Una cueva impenetrable.
Que era de trasgos y brujas

[56] Semanario Murciano, 27-6-1880, pp. 205-206

El misterioso aquelarre;
Cuentan otros que, del cielo,
Una niña como un ángel,
Bajaba todas las noches
Sobre la *Peña* á posarse;
Que ocultaba un gran tesoro
Hubo quien asegurare,
Y no faltó quien dijera,
Que á su pie brotaba sangre.
La curiosidad llevóme
Hácia la *Peña* una tarde,
Y su tradicion, á un viejo
Le supliqué me contase.
Satisfizo mi deseo
El anciano en el instante,
Y á copiar voy su relato
Sin ponerle ni quitarle.

II.

Envidia dando á las rosas
Con las rosas de su cara,
Con unos ojos azules
Que el claro cielo retratan,
Flotando sus trenzas de oro
Sueltas á merced del áura,
Y con un alma tan pura
Como el sueño de la infancia,
Creció Pilar, y con ella
La envidia de las muchachas,
Y la admiracion de todos
Los mozos de la comarca.
De entro ellos uno, Jacobo,
Despertó al amor el alma
De Pilar, y á su cariño
Le dió su pecho morada.
Él apuesto y ella hermosa,
Él sencillo y ella cándida,
Ella en él cifró su dicha

Y él en ella su esperanza.
Cuando al terminar el dia
Triste la noche llegaba,
Iban Pilar y Jacobo
A la *Peña* solitaria,
Y, al pié de ella, sus amores
Y sus sueños se contaban;
Y, cual al cielo se eleva
De las flores la fragancia,
Sus promesas de cariño
Hasta el cielo se elevaban.
Pero ¡ay! que, en aciago dia,
Puso en el valle la planta
Cierto conde, de la córte,
Que a Murcia se encaminaba;
Vió á Pilar, y su hermosura
Le inspiró pasion satánica,
Y al ver que ella desoía
Sus amorosas palabras,
Y que sólo por Jacobo
Su corazon palpitaba,
Juró vengarse de entrambos
Y, por lograr la venganza,
Presa de fatal locura,
Le ofreció al diablo su alma.

III.

Era de noche: la luna,
Cual lámpara suspendida
En el espacio, á la tierra
Su opaca luz dirigía.
Todo era calma en el valle,
Sólo el rumor de la brisa
Rizando el agua del Tháder
El silencio interrumpía.
En tanto, junto á la *Peña*,
Testigo fiel de sus citas,
Jacobo y Pilar soñaban
Mirando próximo el dia

En que, al pié de los altares,
En estrecho lazo unidas
Sus almas, al fin lograran
Fundirse en un alma misma.
Súbito, la enorme *Peña*,
De su asiento desprendida,
Cual empujada al averno
Por una mano maldita,
Girando sobre su base
Cayó y ¡ay! en su caida
Tumba ofreció á los amantes
Bajo su mole sombría.
....
Una carcajada horrible
Murmuró el conde homicida,
Y.........¡muerto junto á la Peña
Lo encontró la luz del dia!

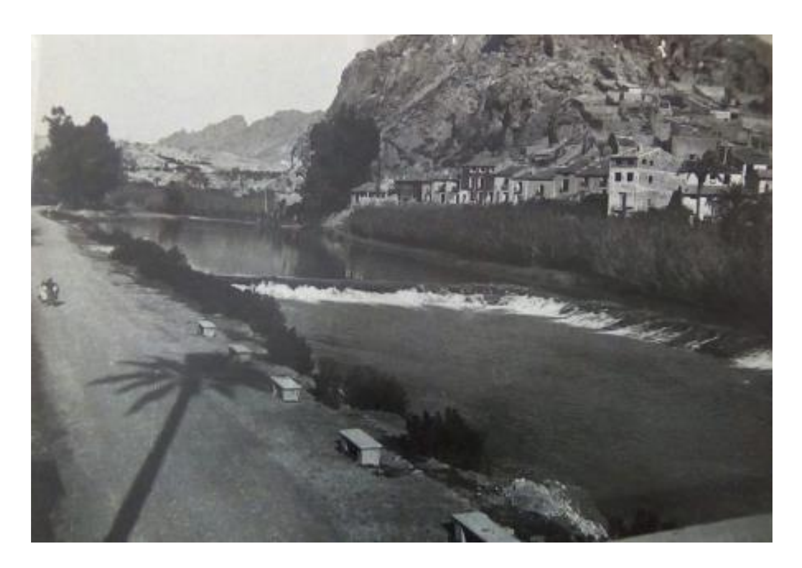
IV.

Desde esa noche sangrienta
Huyó del valle la paz;
Y es fama que, entre las sombras,
Su ventura á recordar,
Sobre la *Peña* descienden
Desde el cielo, donde están,
Las almas enamoradas
De Jacobo y de Pilar.

Carlos Cano (1880)

1.5 La mágica Blanca

Cárlos Cano y Núñez pasó su infancia en Blanca, al lado del río Segura, en un lugar que se conocía como «El Arenal» de Blanca. De hecho, era una playa fluvial donde la gente se bañaba en el verano. En la foto siguiente observamos «El Arenal», al final de la carretera y a la izquierda del río.



Carretera al lado de Runes y el río Segura
Foto: Gentileza de Piedad Fernández López

El origen de Runes como paraje es muy antiguo y tenía en frente, al otro lado del río, el castillo de Blanca. Por otro lado, también estaba cerca del paraje Darrax, es decir, a continuación del lugar «El Arenal», a la izquierda el río y en dirección a Abarán. Probablemente «El Darrax» es el lugar más antiguo de Blanca. Darrax tuvo el único granero musulmán en España que se encontraba encima una colina. En los siglos XI y XII, probablemente era un lugar densamente poblado rodeado de suficiente tierra agrícola, cuyos agricultores eran prósperos gracias a su ganado, buenos implementos agrícolas, bestias de carga y campos. La tierra también estaba

bien irrigada por el río o las acequias. Desgraciadamente, el río causaba muchas inundaciones, porque el nivel del agua subía fácilmente 1 o 2 metros después de mucha lluvia. Como la carretera de Runes en más de una ocasión se inundó con agua, las autoridades decidieron construir en los ochenta un muro al lado del río.



Carretera al lado de Runes y el río Segura
Foto: Gentileza de Jesús García Molina

Este granero de *Cabezo de Cobertera* en el *Pago de la Corona* estaba situado en el territorio de Darrax (Blanca y Abarán). En 1244, este lugar era conocido como Aldarache[57]. Posteriormente, en 1304 tomó el nombre de Andarraix[58], luego en 1588 se cambió su nombre a Aldarrax, y finalmente en 1591 cambió a

---

[57] **AYALA MARTÍNEZ, C. de** (1995) *Libro de Privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (Siglos XII – XV),* Instituto Complutense de Estudios de la Orden de Malta (ICOMAL), pp. 498 y 499. Citado por **TORRES FONTES, Juan** (1995-1996) *Del tratado de Alcaraz al de Almizra de la tenencia al señorío (1243-1244).* En: Miscellanea Medieval Murciana. Vol. XIX-XX, pp. 279-302. Cita en pp. 297-298

[58] **GIMÉNEZ SOLER, A.** (1905) *Caballeros Españoles en África y africanos en España*. En: Revue Hispanique, tomo XII, pp. 352-272

Darrax[59] - el nombre que vemos de nuevo en 1604[60]. Observamos que el nombre de Larrag, que Cárlos Cano Núñez usó, se parece bastante a "Aldarrax".



El granero de *Cabezo de Cobertera*

El libro de Madoz[61] nos dará una buena visión sobre la vida en el pueblo de Blanca y sus otros territorios (campo de Blanca), alrededor del año 1850:

---

59 **LISON HERNÁNDEZ, Luis** (2003) *El Valle de Ricote: una encomienda de la Orden de Santiago, Abarán: acercamiento a una realidad, V Curso, p. 29. Apud* **LÓPEZ MORENO, Jesús Joaquín** (2005) *Poblamiento Beréber en la zona norte de Ricote: Las Alquerías Andalusíes de Abarán y Darrax*. En: Actas *III Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote, Ojós, 25 y 26 noviembre, 2005,* Abarán (Murcia), pp. 355-389

60 **LISÓN HERNÁNDEZ, Luis**. (1986) *Aportaciones para la historia del regadío en Abarán: 1492-1859, Programas de Festejos de Abarán. Apud* **LÓPEZ MORENO, Jesús Joaquín** (0000) *El granero fortificado islámico de Andarraix: un posible reclamo turístico y cultural para el Valle de Ricote*. En: *Actas II Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote, Blanca, 14-16 noviembre, 2003,* Abarán (Murcia), pp. 63-74

61 **MADOZ, Pascual** (1846). Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Tomo IV, p. 354.

BLANCA: Villa con ayuntamiento en la provincia de Murcia, parte de jurisdicción y administración de Cieza (2 horas), Diócesis de Cartagena (15 horas), Audiencia Territorial de Albacete (17 3/4 horas).

- SITUACIÓN Y CLIMA.

Situada en territorio desigual en la falda de la árdia y escabrosa sierra llamada Peña Negra, ó Cerro de San Cristóbal, que la domina por la parte N., siendo su altura por el EN. de 800 palmos. En ella existen varios trozos de muralla de un castillo moruno, en las pendientes infinidad de mariscos petrificados. Los vientos que la baten son puros y odoríficos, sus vistas alegres y pintorescas, el clima sano, y las enfermedades, las estacionales.

INTERIOR DE LA POBLACION Y SUS AFUERAS.

Su latitud de S. a N. es de 732 palmos castellanos, 2,142; su longitud EO. hasta hace un siglo solo contaba ciento y tantas casas, llegando en el día su número a 382, que es cuanto ha podido desarrollarse el caserío, atendida a forma de su localidad, las casas en general son de dos pisos y de tres las que figuran en las principales calles. Estas son en su mayor parte, estrechas y de mal piso, y la principal, ancha y llaman por la parte E. desemboca en la plaza que es un cuadro de 460 palmos: contiene la Iglesia, casas capitulares, cárcel y otros buenos edificios.

Hay un hospital para los enfermes pobres, dotado con 3.000 reales al año, escuela de primera enseñanza concurrida por 58 niños y dotada con 200 ducados anuales pagados con el producto de un huerto y fondo de propios, y la retribución de dos a seis reales mensuales con que contribuyen los alumnos pudientes, según sus clases.

La Iglesia parroquial de segunda clase (San Juan Evangelista) estuvo servida por un cura párroco, un teniente y cuatro secularizados, y en la actualidad, por un cura ecónomo y un teniente esclaustrado.

El edificio es sólido, de orden jodico, en forma claustral y dividido en tres naves; tiene de longitud 144 palmos, 72 de latitud, 50 de altura hasta la bóveda, y encierra nueve altares, cuatro de ellos notables por su buena construcción. Hay un órgano my antigüo de octava corta, y en la torre un reloj; los libros parroquiales existen desde el año de 1550 y se renovaron en el de 1773.

En la entrada E. del pueblo se ven las paredes de una ermita dedicada a la Purísima Concepción, en la misma línea y a una hora de distancia, la de San Roque, fundada por la v. en

el camino de -Cieza a Murcia; se hace en ella una solemne función el viernes de la semana de Pascua de Resurrección, y el día 16 de agosto, se trae el santo al pueblo y se celebra otra.

En varios puntos del campo existen hasta ocho ermitas más, y en ellas oyen misa lo labradores de sus cercanías. El cementero se halla a 500 pasos del pueblo, es bastante capaz y ventilado, se contruyó en el año 1833.

- TERMINO.

Confina por el N. con la Sierra de la Pila (3 horas); al E. con la jurisdicción de Ulea y Molina; al S. con la de Ricote y al O. con la huerta de Abarán. En él se encuentran ocho fuentes de agua potable y una hermosa y deliciosa huerta con 94 casas diseminadas, subdividida en infinidad de huertos cerrados; se dilata al sur hasta las márgenes del Segura y está plantada de naranjos, limoneros y frutales de diversas clases, entre los que descuella como su señora la palmera.

Por la parte opuesta al río existe otro trozo de huerta de la misma naturaleza y es inexplicable la grata sorpresa y admiración que causa al viajero el maravilloso contraste que produce la desnudez de las sierras y cerros que dominan al pueblo, con los bosques de frondosos árboles que presentan las hondonadas y componen sus huertos, cuya vegetación robusta es singular, realzando este cuadro las aguas del Segura que pasan precipitadamente y le proporcionan abundante riego.

La cabida del terreno roturado, exceptuando la huerta que se compone de 700 tahullas, dividas en diferentes pagos, es de unas 2,200 fanegas, de las cuales, 2.000 son de tierra blanca y 200 de olivar, dividida en tres clases por iguales partes. El que se encuentra en las inmediaciones del pueblo, es desigual y con muchos barrancos, y el del campo, llano.

El mencionado Segura corre a 450 pasos de la v. en dirección O. a E. lleva bastante agua, y tiene un puente de madera de 28 palmos de altura que suele ser arrebatado en las grandes avenidas; a sus inmediaciones hay una casita con un guarda que cobra el paso a los transeuntes con el fin de atender a su recomposición.

Las aguas se utilizan para el riego de las huertas por conductos que las van derramando en distintas direcciones: la principal se denomina BLANCA; viene desde la jurisdicción de Cieza, y pasa por muchas casas de esta población, y la otra titulada CHARRARA, fertiliza la huerta de la parte opuesta. Existe además una noria que levanta el agua 50 palmos y la deposita en una azud.

- CAMINOS.

Son de pueblo en pueblo, y aunque todos de herradura y en mal estado, si se toma por la ermita de San Roque el que dirige a Murcia, puede llegarse a la villa con carruaje; el que viene de Cieza es muy trabajoso pero de mucho recreo.

- CORREOS.

Un conductor trae la correspondencia de la administración de Cieza los domingos, martes y viernes, y la lleva lunes, miércoles y sábados.

- PRODUCCIONES.

Las frutas agrias y dulces es la más abundante; también se cosecha aceite, trigo, cebada, avena, hortalizas, legumbres, anís y barrilla; caza de liebres en corto número, y en más abundancia conejos y perdices. En el río se pescan barbos y anguilas.

- INDUSTRIA Y COMERCIO.

Hay cuatro tornos para tornear seda, movidos con el agua de la acequia principal; tres molinos harineros impulsados por el río; siete almazaras para la elaboración del aceite; tres hornos para cocer el pan; tres tejedores de lienzos comunes; una tienda de abacería y otra de ropas, cuyo mayor comercio consiste en sedas de capillejos sin teñir para llevarlos a Madrid y Toledo.

Hay buenas recuas de burros y algunos carros, y con unos y otros, se extrae el sobrante de frutas para Beñaranda y Burgos, y se importan de Murcia y otros pueblos de la provincia las mantas o jergas, trigo de Cieza y La Mancha y vino de Jumilla y Pinoso, cuyos dos últimos artículos son los de más consumo. La clase proletaria se ocupa la mayor parte del tiempo en hacer lías o cuerdas y otras de esparto, que es un recurso contra la miseria. Existen otros oficios indispensables para la población y se celebra todos los domingos un mercado.

- POBLACIÓN.

521 vecinos, 2,240 habitantes. Capacidad productiva: 5,493,333 reales imp.: 164,800. El presupuesto municipal ordinario asciende a 14,000 reales y se cubre con el producto de propios y arbitrios consistentes en 50,000 reales y el déficit por reparto vecinal.

Una investigación por parte del cronista de Blanca[62] de los libros eclesiásticos pudo aclarar estas 8 ermitas a las cuales se refiere Pascual Madoz. Observamos que la familia Cano (Josefa Cano) tenía

[62] Archivo del cronista oficial de Blanca: Ángel Ríos Martínez.

su propia hacienda y su ermita en el campo de Blanca (en la Sierra de la Pila):

28 – julio – 1807:
1.-Ermita de Dª Isabel de Molina/Baina
2.-Ermita de san Roque/Hoya
3.-Ermita de D. Juan de Molina Castillo/Esparragar o Estartagar?
4.-Ermita de D. Pedro Molina/Quinares
5.-Ermita de Josefa Cano/Sierra de la Pila
6.-Ermita de Dª Isabel de Molina/Nuestra Señora de los Dolores/Sierra de la Pila
7.-Ermita de la viuda de D. Francisco Pinar/san Antonio de Padua/Bazamba
8.-Ermita de la viuda de D. Antonio Fernández/Cabolcoy
Todas se encontraron con *la debida decencia, como corresponde.*
Sacerdote: José Valentín y Bisset.

En segundo lugar, quiero demostrar que Carlos Cano siempre tenía en mente a la hermosa villa de Blanca, el lugar de sus familiares y antepasados. José Martínez Tornel decía[63]:
El dominio del pueblo árabe en esta provincia ha dejado huellas tan hondas en ella, que no se han borrado todavía. Todas las tiranías juntas no han podido exterminar á ese pueblo, que había plantado aquí, con tan buen derecho como cualquiera otro, su dominio. El pueblo, la raza árabe, vive todavía en Murcia; existe en su huerta con reminiscencias de unas costumbres, con sus cantares apasionados, con su sensual pereza, y hasta con sus vistosos trajes. En las florestas del ameno valle que riega el Segura, todavía se admiran, en las ovaladas caras de las huérfanas, los ardientes ojos de las moras; y en el huertano, que, rebujado en su manta, se sienta, al salir el sol, en la puerta de su barraca, podrá verse siempre la imagen del musulmán, que envía á Alá la primera plegaria del dia.

[63] El Álbum, 12-1-1877, p. 1.

La palabra «Blanca» era mágica para Carlos Cano, pero él tiene cuidado de no referirse al nombre del pueblo.

1.5.1 ¡ MI BLANCA !

Blanca se llamaba y blanco[64]-
de sus ojos siendo yo
mas perjuicios me causó
que cigarro del estanco.

Su tierna y noble hermosura
logró ponerme en un brete,
y eso que siempre el *blanquete*
fué el *blanco* de su *blancura*.

Yo en amores no soy manco
y de casillas salía
cuando mi Blanca ponía
sus dulces ojos en *blanco*.

Mas después de amor tan tierno
Que aún hoy, lágrimas me arranca
no pudo *amarrarme en blanca*
por su genio del infierno.

Y libre de sus rigores
lloré mi infortunio yó
pues sin *blanca* me dejó
la Blanca de mis amores

Cárlos Cano

[64] La Paz de Murcia, 20-1-1869, p. 1.

No podía ser de otra manera, si Cano pensaba a menudo en aquel pueblo donde vivía su numerosa familia, donde vio de cerca la naturaleza y tuvo sus primeras amistades de la juventud. Los grandes huertos con todo tipo de frutas, las numerosas flores, las diversas acequias y los molinos de agua cercanos al caudaloso río le causaron una gran impresión. Así que, en sus versos podemos encontrar todo esto de nuevo .

1.5.2 TÚ Y YO.

—

Blanca azucena del valle umbrio,
ternura y vida, perfume y luz;
áura apacible de tibio estio,
onda apacible de claro rio...
Eso eres tú.

—

Amarga adelfa, ciprés doliente,
pálida sombra de un ser que huyó;
triste murmullo de turbia fuente,
planta que azota cierzo inolemente...
Eso soy yo.

—

Yo vierto sombra, tú das fulgores,
yo soy la nube y el astro tú;
yo brindo espinas, tú brindas flores,
tú eres la aurora de mis amores,
yo el ataud.

1.5.3 ¡MI BLANCA!

-

Amé á Blanca, y siendo *blanco*[65]
De sus cándidos amores,
Me causó más sinsabores
Que un cigarro del estanco.

Su faz blanquísima y pura
Logró ponerme en un brete,
Pues no advertí que el *blanquete*
Le prestaba su *blancura*.

Como en amar no soy manco,
De mis casillas salía
Cuando mi Blanca ponía
Sus negros ojos en *blanco*.

Y, como siempre en *allegro*
Contemplé tan lindos ojos,
Esclavo de sus antojos,
Me hizo ver lo *blanco* negro.

Por ella en más de un atranco
Mi presupuesto se vió,
Pues por ella tuve yo
Que ir siempre de punta en *blanco*.

Mas, sin pizca de respeto,
Cuando más la amaba ufano,
Dió Blanca su *blanca* mano
A otro apreciable sujeto.

Y para más sinsabores
(Llanto el decirlo me arranca),
¡Hasta me dejó sin *blanca*
la Blanca de mis amores!

---

[65] Aparece en el libro «FRUTAS DEL TIEMPO»

1.5.4 HISTORIA ANTIGUA

-

A CÉLIA[66]

-

Voy á contarte la historia[67],
La historia de unos amores,
Que conservo en la memoria
Cual se conservan las flores
Testigos de antígua gloria.
Horas de amantes antojos
Que, ayer flores y hoy abrojos,
Al robar la dulce calma,
Dieron penas á mi alma
V lágrimas á mis ojos....
Mas no te inspire desvelo,
Mi bién, mi cielo.

Era una niña, una hurí
Con quien resbalar sentí
De la infancia la edad bella,
Y tan parecida á tí
Como una estrella á otra estrella.
Blanca era su faz serena
Cual la pálida azucena,
V sus ojos celestiales,
Sólo á los tuyos iguales,
Reflejaban su alma buena....
Mas no te infunda quebranto,
Mi bién, mi encanto,

Nació nuestro amor un día
V, de nuestro anhelo en pos,
Fué tanta nuestra alegría
Que pensamos que hasta Dios
Nuestras ansias bendecía.

---

[66] En la revista "El Chocolate", 20-7-1873, dirige los versos "Á CÉLIA".
[67] Origen: Mocedades

Y en mis horas de amargura
Su imágen cándida y pura
Endulzaba mis dolores,
Que era un angel de ventura
El ángel de mis amores....
Mas uo te cause querella,
Mi biéu, mi estrella.

Partí luego de su lado
Y, al volver, de gozo henchido,
Ví que el ángel adorado
Por otro amor había dado
Sus promesas al olvido.
Los ojos de mí apartaba
Esquivando mi presencia,
Y miéntras yo sollozaba
Ella entre risas ahogaba
El grito de su conciencia....
Mas no te apene mi historia
Mi bién, mi gloria.

El cáliz de la agonía
Me hizo apurar á porfía,
Y es que su pecho de roca
No sintió el amor que un día
Supo jurarme su boca.
Y al ver mi ilusión querida
Cual humo desvanecida
Lloré mi acerbo quebranto,
Creyendo hallar en el llanto
Consuelo á mi alma afligida....
Mas torna el rostro risueño,
Mi bién, mi dueño.

Hoy pasa ante mí orgullosa,
V no me inspira otra cosa
Su vista que compasión.
¡Qué lástima! ¡Tan hermosa
Y no tiene corazón!....

Mas suspiras y doliente
Viertes raudales de llanto;
¡No temas! ¡AIza la frente!
Que yo perdono clemente
A quien causó mi quebranto.
De hoy más cese tu desvelo,
Mi bién, mi cielo.

Sevilla 1869

1.5.5 CONTRASTES

-

De nombres propios es propio
Defecto la impropiedad,
Y comprueban tal verdad
Varias historias que copio.

Causa de las ánsias mías
Y reina de mis amores,
Llegó á ser una Dolores
Que derrochaba alegrías.
Amándonos sin tibieza,
Dichosos un mes vivimos:
Recuerdo que no tuvimos
Ni dolores de cabeza.

Hablé á Paz una mañana
Y la quise sin temor,
Pensando hallar en su amor
Toda una paz octaviana;
Mas de Paz el genio audaz
Con mi cariño dió en tierra,
Y estuve en continua guerra
Hasta que troné con Paz.

A Inocencia amé después;
Inocente la creía,

Y era Inocencia una arpía
De la cabeza á los piés.
Me hizo sufrir sus rigores,
Y, en pago de mi vehemencia,
¡Horror! se fugó Inocencia
Con un cabo de tambores.

A Caridad conocí,
De corazón tan tacaño
Que, por no dar, ni en un año
Logré que me diera un sí.
Al ver tamaña crueldad,
De Caridad me alejé,
Matando mi amante fé
Su falta de caridad.

En Adelfa, no os asombre,
Cifré mi ilusión más cara,
Aunque temí que amargara
Como la flor de su nombre;
Y resultó al fin fallida
Mi sospecha pues su amor
Fué la dulzura mayor
Que he conocido en mi vida.

A Tecla conocí en Yecla;
Por callada la admiré,
Y cuando amarla pensé,
Harto de ir de tecla en tecla,
Vino un vecino en mi ayuda
Y supe lo que ignoraba:
Tecla ¡infeliz! no sonaba
Porque la pobre era muda.

Conocí á una Bienvenida
Que coja y muda nació;
A una Salud que pasó

Enferma toda su vida;
A una Severa, risueña;
A una Piedad, despiadada;
A una Nieves, muy templada;
A una Blanca, muy trigueña.

Y aun pudiera presentar,
De nombres, nuevos acopios,
Que esto de los nombres propios
Es cuento de no acabar.

1.6 El río Seguro y los arroyos

Mientras estudiaba en Segovia, Carlos Cano recordaba los momentos felices al lado del río Segura y los arroyos (acequias). Los famosos peros de Blanca participaban en este ambiente perfumado con sus mágicos olores.

Los pueblos del Valle de Ricote en las riberas del río Segura, en otros tiempos fueron edenes de triste recordación, paraíso de delicias de los más ricos y agigantados árboles, cuyos frutos no tenían rivales. Ya decía el poeta J. M. Tornel, en 1873:

La niña Blanca no es manca[68],
que para avances arteros
no hay cosa como los peros
pero los peros de Blanca.

como dice Gedeon en sus couplets, cantándole a los ricos y azucarados peros de Blanca[69].

[68] El Chocolate, 1-9-1873, p. 232.

Un precioso poema de José Martínez Tornel sobre los famosos peros de Blanca nos dice con toda clase de detalles cómo eran:

Correspondencia particular[70].

Mi buen amigo Molina[71]:
Usted que sabe gramática,
como lo prueban los versos
que algunas veces me manda,
sabe la palabra *pero*
cómo está calificada.
Conjuncion adversativa,
ó una cosa así, le llaman;
pero esos peros no son
como los peros de Blanca,
como los que me ha enviado,
que son Io mismo que el agua.
Le digo á Vd francamente
que cuando abrí la banasta.
y los ví tan encarnados
y con aquella fragancia,
tan gordos, tan harinosos
y con tan hermosa cara,
cuatro sentidos Io menos
y una potencia del alma
me decian que le diese
á Vd. las debidas gracias.
Los mismos peros, llenando
de su olor esta su casa,
me dicen que las ofrendas
de una amistad delicada
son cosas que huele bien

---

69 Heraldo de Murcia, 10-1-1899, p. 1.
70 El Diario de Murcia, 9-8-1883, p. 3.
71 Debe tratarse de Antonio Molina González

y hay que saber apreciarlas;
y yo, de veras lo digo,
y no por lo que ellos valgan,
le agradezco a Vd. esos peros
muchísimo, con el alma.
Quiera Dios que el año próximo
igual regalo me haga,
halláudose, como ahora,
felíz y bueno en su casa,
con su señora y su hija,
en ese pensil de Blanca;
pueblo que, si tiene peros
como los de la gramátiea,
por estos que usted me envia
merece honor y alabanza.

En ese pueblo entonces, el joven Carlos Cano disfrutaba de sus paseos al lado del río, así como de su agua clara y cristalina. Observaba las ondulantes aguas de las acequias, a las cuales él siempre nombra como “arroyos” en sus versos. No faltaban los olores de las flores en la primavera, que llenaban el aire de aromas embriagadores y delicados perfumes. Todo el ambiente de Blanca olía a flor de azahar y a sus famosos peros.

Todo era naturaleza exuberante, por lo que esta gran abundancia y variedad de plantas, flores y árboles del huerto le causó una impresión inolvidable. Él lo recuerda con nostalgia en sus versos:

1.6.1 LA FLOR DE LA PUREZA

Siendo niño entré yo un día[72]
de lá hermosa primavera
en una bella ribera
donde el placer sonreia.

–

Allí en profusion las flores
sus matices ostentaban,
y el ambiente perfumaban
con sus mágicos olores.

–

Murmurando sus querellas,
un arroyo allí corría,
y á las flores les mentia
mil argentadas estrellas.

–

Al verle tan trasparente,
amorosas le besaban,
y en las aguas se ocultaban
de la límpida corriente.

–

Mas cuando luego querian
salirse del arroyuelo,
con amargo desconsuelo
más en su fondo se hundian,

–

Y de su tallo arrancadas
mustias, triste, sin colores,
del alba los resplandores
las hallaban marchitadas,

–

Tan solo una flor yo vi
su cáliz alzando al cielo,
huyendo del arroyuelo

---

[72] La Violeta (Madrid), 18-9-1864, No. 94, pp. 4-5.

que serpeaba por allí. –

Era bella y pudorosa,
y en sus hojas escondida
pasaba su breve vida
apacible y venturosa.
–
Me admiré de su belleza
y preguntó con porfía:
–¿Quién eres? y me decia:
–Soy la flor de la pureza.

Carlos Cano

Segovia, marzo 1864.

1.6.2 NOSTALGIA.
-
Ausente de mi patria[73],
Suspiro noche y día
Y no hallo en mi quebranto
Ni en mi contínuo llanto
Consuelo para mí;
Las sombras de la noche
Aumentan mi agonía
Y el alba me sorprende
Pensando, ¡oh pátria mía!
Pensando siempre en tí.

Las flores de este valle
Perdieron su frescura,
Las galas que me ofrecen
Marchitas me parecen
Sin brillo y sin color;
Y, suspirando al verlas,
Aumenta mi amargura

---

[73] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

La queja apasionada
Que exhala en la espesura
El tierno ruiseñor.

El lánguido murmullo
Del apacible rio
Me trae á la memoria
De mi soñada gloria
El tiempo que pasó,
Y la ilusión primera
Que huyó del pecho mío
Como la flor marchita
Que el huracán impío
Del tallo arrebató.

Y todo me recuerda[74]
Las perfumadas flores,
Los cánticos dolientes
Las brisas y las fuentes
Del suelo en que nací;
Del suelo venturoso,
Mansión de los amores,
En que de la inocencia
Los plácidos albores
Brillaron para mí.

Por eso, patria amada,
Vagando de ti ausente
Sin luz, ni fé, ni encanto,
El fuego de mi llanto
Me abrasa el corazón;
Y sólo tu recuerdo,
Que fijo está en mi mente,
Consuela mis dolores,
Calmando dulcemente
Mi luto y mi aflicción.

---

[74] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

Llevadme, auras ligeras,
Hacia la pátria mía,
Llevadme en raudo vuelo
A dó la luz del Cielo
Por vez primera ví;
V haced cuando se extinga
De mi existencia el día
Que muera yo besando,
Besando en mi agonía,
La tierra en que nací.

Segovia 1864

1.6.3 EL VALLE

Por los motivos que sean, Cárlos Cano no habla del Valle de Ricote, sino solamente del Valle. La verdad es que el término "Valle de Ricote" no se usaba en aquellos años, debido a su sonido y antigua literatura negativa. Entonces Cano habla del Valle, porque en sus primeros años estuvo más de una vez en Blanca, donde las huertas expedían el aroma de flor de azahar, de limón y naranja. El nombre procede del árabe hispánico *az-zahár*, y este del árabe clásico *az-zahr* (que significa 'flor blanca'). En el siglo XIX, en Blanca se recolectaban las flores de limones y naranjas que serían exportadas. Eran unos de los ingredientes para el perfume y la colonia (eau de cologne).

Cárlos Cano introduce todos estos recuerdos de su juventud en su poesía.

1.6.4 LA NOCHE

Cesan su canto[75]
las tiernas aves,
y se guarecen
entre el follage:
duerme la brisa
que poco antes
sobre las flores
iba á posarse.
La luna llena
comienza a alzarse
y ostenta hermosa
disco brillante.
Grande silencio[76]
reina en el valle,
y ni un suspiro
osa turbarle.
¡Qué hermosa noche!
tal vez amantes,
se juran ciegos
nunca olvidarse.
Quizá en los brazos
de tierna madre,
duerme algun hijo
en este instante,
y en dulces sueños,
su pecho late,
sin que le opriman
rudos pesares.
Noche serena,
nada hay que iguale,
ese silencio
tan admirable:
yo te bendigo

[75] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 4
[76] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 4

que en mis azahares,
busqué tus sombras
por consolarme.
Todo en ti es bello
todo en tí es grande;
tus misteriosos[77]
mudos lenguajes,
al hombre enseñan
á consolarse:
yo, cantor triste
que vago errante
tan solo puedo,
noche ensalzarte:
yo le venero
y en donde me halle,
mi pobre lira
sabrá cantarle,
porque tú siempre
me consolaste,
y en mis congojas
y en mis pesares,
solo tus sombras
pudieron darme,
dulce esperanza
que me alentase.

1.6.5 NOSTALGIA.

–

Ausente de mi patria[78],
Suspiro noche y día
Y no hallo en mi quebranto
Ni en mi contínuo llanto
Consuelo para mí;

[77] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 3
[78] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

Las sombras de la noche
Aumentan mi agonía
Y el alba me sorprende
Pensando, ¡oh pátria mía!
Pensando siempre en tí.

Las flores de este valle
Perdieron su frescura,
Las galas que me ofrecen
Marchitas me parecen
Sin brillo y sin color;
Y, suspirando al verlas,
Aumenta mi amargura
La queja apasionada
Que exhala en la espesura
El tierno ruiseñor.

El lánguido murmullo
Del apacible rio
Me trae á la memoria
De mi soñada gloria
El tiempo que pasó,
Y la ilusión primera
Que huyó del pecho mío
Como la flor marchita
Que el huracán impío
Del tallo arrebató.

Y todo me recuerda[79]
Las perfumadas flores,
Los cánticos dolientes
Las brisas y las fuentes
Del suelo en que nací;
Del suelo venturoso,
Mansión de los amores,
En que de la inocencia
Los plácidos albores

---

[79] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

Brillaron para mí.

Por eso, patria amada,
Vagando de ti ausente
Sin luz, ni fé, ni encanto,
El fuego de mi llanto
Me abrasa el corazón;
Y sólo tu recuerdo,
Que fijo está en mi mente,
Consuela mis dolores,
Calmando dulcemente
Mi luto y mi aflicción.

Llevadme, auras ligeras,
Hacia la pátria mía,
Llevadme en raudo vuelo
A dó la luz del Cielo
Por vez primera ví;
V haced cuando se extinga
De mi existencia el día
Que muera yo besando,
Besando en mi agonía,
La tierra en que nací.

Segovia 1864

1.6.6 COSAS DE LA EDAD

–

SONETO.

–

Mágico valle de eternal verdura[80]
Donde al soplo del aura silenciosa
Se mece ufana la naciente rosa
Perfumando en su aroma la espesura;

Ameno valle dó vertió natura
De sus dones la parte mas preciosa,
Donde zumbar la abeja artificiosa
Y el arroyuelo plácido murmura.

Aquí corrieron tus primeros años
Sin probar del dolor las túrbias heces
Ni conocer del mundo los amaños;

Y aquí tambien ¡Oh Celia! muchas veces
Sin sospechar futuros desengaños
Sola te sorprendí... ¡comiendo nueces!

Carlos Cano y Nuñez.

[80] La Moda Elegante Ilustrada, diciembre 1867, p. 304.
Del Correo de Ultramar. Tomo XXX, 1867, No. 774, p. 307.

1.7 La religión

A estos cantos y encantos de la naturaleza hay que agregar las flores del corazón y las canciones del alma que Carlos Cano le dedicó al evangelio en forma de amorosos pensamientos . La religión debe haber ocupado un lugar importante en la vida de Cárlos Cano, y lo vemos a través de sus poemas. En esta relación de poemas no pueden faltar sus versos sobre el padrón de Blanca: «San Roque».

1.7.1 CRONICA DOMINGUERA.

–

San Roque, con la calabaza y el palitroque.

Cariños son los del pueblo[81]
expontáneos y constantes,
que van de padres á hijos
trasmitidos en la sangre
y se conservan y viven
benditos en los hogares.
Santos hay en nuestra tierra
que para los pueblos valen
como un tesoro sagrado
que les dejaron sus padres,
y con su nombre bendito,
con su venerada imágen,
tienen el mayor consuelo
y la esperanza más grande
en todas sus desventuras,
penas y calamidades.
San Roque es un santo de esos,
se le adora en todo el valle

[81] El Diario de Murcia, 17-8-1890, p. 1.

que riega el fecundo rio
que llega á los Guardamares,
es patron de quince pueblos
desde Ulea hasta los Garres,
y en el Palma.- tiene ermita
y en San Andrés una imagen
hecha por aquel Salzillo
que tambien hizo aquel *Angel*.
Pero no voy á esto, voy
á que el pueblo á veces hace,
hijas del mismo cariño,
poco reverentes frases,
como la que de San Roque
me ha inspirado este romance.

De aquel noble peregrino,
que sufrió tantos azares,
que anduvo tantos caminos
por sierras y peñascales,
de aquel enfermo llegado
que tuvo sed, tuvo hambre,
sin más amigo que un perro
que su herida le curase;
de aquel que pudo vivir
en opulentos alcázares
y fué huesped recogido
en infectos hospitales
donde murió de la peste
para que muchos curasen...
de ese Roque dice el vulgo
aquello del consonante.
Pero la virtud del santo
es de tan altos quilates,
que no siendo ni español,
ni santo de la falange
que con Jesús y María
vá en los libros inmortales,
ha conquistado los pueblos,
venéranlo en mil altares

y lo aclaman y le ruegan
con un fervor inefable
Archena, Ceutí, Fortuna,
Blanca, Ulea, Pedriñanes,
Villanueva, Santomera,
Alcantarilla, Aljezares,
Palmar, la Alberca, Lorquí,
y en otra porcion de partes.
Antes, cuando aquí eran ricos
los que hacian alpargates,
cuando formaban un gremio
y tenian su estandarte,
San Roque era en San Andrés
y en el Pilar el tu autem;
hoy aun tiene su capilla
en San Agustin el grande
y se le dice su misa
y desempolva su imagen
por un hermano mayor,
heredero de su padre
en la devocion del santo
y en el gremio respetable.

1.8 Final

Hasta aquí la breve biografía de Carlos Cano y Núñez con respecto a su pueblo preferido, «Blanca». Para su biografía completa, se debe leer el tomo que hemos preparado sobre él para este fin. A partir de los textos observamos que este poeta no usaba las palabras "Valle de Ricote" y "Acequía", las cuales cambió por "valle" y "arroyo".

Supo prepararse bien con sus estudios y procuraba estar en más de un sitio en España, para obtener la mundología necesaria para llegar a establecerse firmemente en los círculos más influyentes de la sociedad. Sus altos ingresos como teniente coronel del ejército le permitieron vivir cómodamente, e incluso fundar una distinguida revista llamada *Mosaico*. Destaca sobremanera su gran capacidad para publicar sus poemas en muchísimos periódicos y revistas, cuya relación reflejamos a continuación. En más de una ocasión tuvo problemas de salud, tal vez como consecuencia de la muerte de varios hijos. La vida en el siglo XIX estaba llena de tragedias familiares, pero felizmente se pudo recuperar de sus penas y liberarse de sus obligaciones sociales en el pueblo de su infancia, «Blanca», donde tenía su hacienda, viejos amigos, recuerdos de su juventud, tranquilidad y aire fresco.

1.8.1 POEMAS PUBLICADOS EN:

ABC (Madrid)
Actualidades (Madrid, 1901)
Álbum (Revista quincenal, Cartagena), El
Álbum ibero-americano (Madrid), El
Álbum salón (Barcelona)
Alhambra (Granada, 1884), La
Alicante Obrero
Alma joven (Murcia), El
Almanaque (Lorca)
Almanaque de la risa (Madrid)
América (Madrid, 1857), La
Amigo (Barcelona), El
Anuario-Guia de Murcia y su Provincia (Murcia)
Arco (Cartagena), El
Arte y Letras (Revista)
Averiguador universal (Madrid), El
Balear – diario político, El
Barcelona cómico
Bazar murciano, El
Bien público, El
Blanco y Negro
Camarada (Barcelona), El
Cantábrico, El
Caras y caretas (Buenos Aires)
Cartagena artística
Cáscabel, El
Chocolate, El
Correo de Levante
Correo de Ultramar, Del
Correo de Ultramar, El
Correo militar (Madrid), El
Crónica – Teruel, La
Crónica de Badajoz
Crónica meridional
Crónica meridional, La

Cronista del valle, El
Cruz y espada
Defensor de Granada, El
Demócrata (Madrid), El
Dia (Madrid, 1881), El
día de la prensa (Murcia), El
Dia de moda (Madrid)
Diario de la tarde (La Unión)
Diario de Lugo – diario político
Diario de Tenerife
Diario de Zaragoza
Diario murciano, El
Diario, El
Dinastía (Barcelona), La
Don Crispín : semanario satírico, incoloro e inodoro
Eco de Cartagena, El
Eco de la provincia de Gerona – diario político, El
Eco de Orihuela, El
Enciclopedia, La Murcia
Escenas contemporáneas (Madrid)
Flores y abejas
Folletín (Correo de Andalucía), El
Garbanzo (Madrid), El
Gente vieja (Madrid)
Gil Blas
Gran Vía (Madrid), La
Guadalete, El
Heraldo de Alcoy
Heraldo de Madrid (Madrid), El
Heraldo de Murcia
Heraldo granadino, El
Hojitas del hogar, Las
Hormiga de oro (Barcelona), La
Iberia (Madrid, 1868), La
Ilustración (Barcelona), La
Ilustración católica (Madrid, 1877), La
Ilustración de la mujer, La
Ilustración Española y Americana, La
Ilustración hispano-americano (Barcelona), La

Ilustración Ibérica (Barcelona), La
Ilustración musical (Barcelona), La
Ilustración nacional, La
Imparcial (Madrid), El
Independencia, La
Iris (Barcelona, 1899)
Justicia (Jumilla), La
Juventud literaria (Murcia), La
Liberal (Madrid), El
Linterna, La
Lucha, La
Madrid cómico
Mañana – diario político, La
Menorquin, El
Miscelánea Revista Semanal de la Paz, La (Murcia).
Moda elegante, La
Mosaico (Murcia), El
Mosca blanca (Barcelona), La
Mundo cómico (Madrid), El
Mundo de los niños (Madrid), El
Murcia Nueva
Museo universal (Madrid), El
Nuevo Mundo (Madrid)
Opinión (Gijon), La
Orcelitano, El
País (Madrid, 1887), El
Panorama (Valencia), El
Papa-Moscas (Periódico satírico), El
Pêle-Mêle (Barcelona), La
Periódico ilustrado, El
Pluma y lápiz (Barcelona)
Popular, diario granadino, El
Porvenir de León, El
Provenir de León, El
Provincias de Levante (Murcia), Las
Publicidad, La
Pueblo español, El
Pueblo, periódico republicano, El
Región extremeña, La
Región Extremeña, La

Revista contemporánea (Madrid)
Revista de España (Madrid)
Revista de los Velez
Semana cómica (Barcelona), La
Semanario murciano, El
Sólier – Baleares
Telegrama del Rif, El
Unión democrática – diario político, La
Unión ilustrada (Málaga), La
Universo ilustrado (Barcelona, 1886), El
Violeta, La
Voz de Totana, La
Zambra, La

2 POLÉMICA CHARADÍSTICA I

«***Polémica Charadística***» | sostenida en «El Diario de Murcia» | por | José de Lara (K) | y | Carlos Cano (H) | 1885.

Consta de 96 páginas

2.1 Charada 10-5-1885

SOLUCION DE LA ANTERIOR: JO-TA.

OTRA.

Dedicado al Señor K[82].

«Prima-tres» «prima» «tres-dos[83]»
á una encantadora niña
que tiene en su boca un «todo
mejor que el agua florida.
Ella, la chica, la quiere
mas su «tres-tres» que es muy rígida
se opone y no quiere entrar
por el «segunda» «tres» «prima».
Y jura «prima-tres-dos»
que, como «tres-tres» persista,
él con una «tres-dos-tres»
pondrá término á su vida.

H. (llámeme usté asi.)

---

82 A usté que escribe á monton–lo mismo charadas y–letrillas que sobre vi–as de comunicacion,–le dedico esta chara–da y chasco me llevaré–si logra acertarla usté.–!Ca! ¡No la acierta usté! K.

83 Diario de Murcia, 10-5-1885, p. 3.

2.2 Charada 12-5-1885

SOLUCIÓN DE LA ANTERIOR

AL SEÑOR H.

La charada que V. me dedi
k[84]
y que duda su «todo» trasluz
k,
con un rato que in mente se bus
k,
el más torpe enseguida la espli
k.
Un AMARO que AMA á una chi
k;
la mamá que la niega; él se ofus
k,
preparando una muerte algo chus
k
con MAROMA: aquí se compli
k;
que el cajista la letra equivo
k
y hay un ARO, que aquel «tres» atran
k,
por si no se le dá carta blan
k,
de su «todo» no tiene ni el mo
k.
Como V. con gracejo á la trin
k
en su «nota» me emplaza y provo

[84] Diario de Murcia, 12-5-1885, p. 3.

k,
mal quedára cerrando la bo
k
aunque por inmodesto delin
k.
El AROMA aspiré y por si pi
k
el echar el anzuelo me to
k
mas no hoy que la musa se apo
k
ya cansada, que mucho escribí.
K.

2.3 Charada 14-5-1885

AL SEÑOR H.

Si imaginaste que la deuda olvido[85],
mal me has juzgado y tu error confiesa;
que aunque tengo la musa algo traviesa,
de los lances de honor, jamás ha huido.
Vengo, pues, á cumplir lo prometido,
que el asunto es urgente y tengo priesa,
¡pronto á luchar! la pluma está mojada
¡en guardia ó... acertad esta charada!

–

Si piensas que busqué nombre enredado
«primera» que te llevas un camelo;
para invicto quedar en este duelo,
«dos» son esplicaciones lo acertado.
Si al final el enigma has penetrado,
declara que fué á costa de desvelo;
es tu, «todo», resígnate sumiso,
ya que tu iniciativa así lo quiso.

K.

[85] Diario de Murcia, 14-5-1885, p. 3.

2.4 Charada 16-5-1885

–

SOLUCION DE LA ANTERIOR:

(AL SEÑOR K.)

S erá fuerza que te tache[86];
I nocente es tu charada:
N ada entre dos platos, nada,
O freciste K al del
H.

OTRA.

¿Me retas? ¡Peor para tí!
Otra al momento te envoi
de padre y muy señor mío;
aciértala y ¡venga de ahí!
Viven, pared medianera
de mi humilde habitacion,
dos «prima-cuarta» que son
dos «dos-cuatro» de primera.
La menor, que es un encanto,
conmigo está en relaciones,
pero «una-dos» dice *nones*
y «dos-dos» dice otro tanto.
Su oposicion no coarta
mi sincero amor, no á fé,
y prometo amarla aunque
me sacuda las «dos-cuarta».
Mas, en tanto, de envidiar
no es mi paz ¡de ningun modo!
y eso que estoy hecho un «todo»
sin poderlo remediar.
H.

Nota. Vá sin errata. (*El corrector*.)

[86] Diario de Murcia, 16-5-1885, p. 3.

2.5 Charada 17-5-1885

COSAS VARIAS.

–

Sr. Director de EL DIARIO,

mi distinguido señor[87]:
en la charada que inserta
en el número de hoy
se ha deslizado una errata
de las de marca mayor.
En el verso diez y seis
hay un dos ¡pícaro dos!
en lugar de haber un «tres»
como está en el borrador.
Fué error mio, mio solo,
no de los cajistas, no;
al copiarlo me distraje
¡maldita equivocacion!
Y es que tengo una cabeza
tan destornillada yo
que siempre camino de una
en otra equivocacion.
Ya contaré á V. otro dia
el lánce que me ocurrió
(entre otros mil que recuerdo,
aunque de menos valor),
al asistir á una boda
celebrada en Vinaróz,
y podrá formarse juicio
de lo distraido que soy.

---

[87] Diario de Murcia, 17-5-1885, p. 3.

Concluyo rogando á V.
que me dispense el favor
de repetir la charada,
y, en esa nueva edicion,
sustituya con un «tres»
ese empecatado «dos»,
pues si no tomo que K
me dé un varapalo atróz.
Y reciba muchas gracias
de su amigo y suscritor.

H.

Por complacerle, la copio,
como vé, á continuacion;
tal y como ayer se puso
«dos-cuarta» forma una voz
que pega bien con *sacuda*
que es el verbo *regidor*,
por eso se puso así,
pues llega mi obligacion
hasta tal punto, si quiero
pasar por buen corrector.

CHARADA DE AYER.

¿Me retas? ¡Peor para tí!
Otra al momento te envío
de padre y muy señor mío;
aciértala y ¡venga de ahí!
Viven, pared medianera
de mi humilde habitacion,
dos «prima cuarta» que son
dos «dos-cuatro» de primera.
La menor, que es un encanto,
conmigo está en relaciones,
pero «una-dos» dice *nones*
y «dos-dos» dice otro tanto.
Su oposicion no coarta

mi sincero amor, no á fé,
y prometo amarla aunque
me sacuda las «tres-cuarta».

Más, en tanto, de envidiar
no es mi paz ¡de ningun modo!
y eso que estoy hecho un «todo»
sin poderlo remediar.

H.

2.6 Charada 19-5-1885

COSAS VARIAS.

–

AL SEÑOR H.

SOLUCION Y OTRA.

¿Encuentra V. regular[88]
que un hombre de mi valía
haya estado todo un día,
cavilando sin cesar,
lo que su «todo», sería?
Vuelto loco ¡caracoles!
exclamaba ya confuso:
esto debe estar dífuso;
esto tiene tres bemoles;
esto Satán lo compuso.
Y luego salimos con
que V. se ha equivocado;
gracias á que la razon
á darme se ha anticipado,
que si no, hay revolcon.
Mas, si hace otras iguales,
reclamaré con ahinco
por sus torpezas fatales
y V. irá á los tribunals
como tres y dos son cinco.
Soy listo y adiviné:
claro cual la luz del sol
por lo que dice, se vé
señor H. que es V.
Serafin García Bemol.

---

[88] Diario de Murcia, 19-5-1885, p. 3.

Pues, cuéntanos, Serafin,
que te pasó en Vinaróz,
aunque preveo que al fin
nos vamos á quedar sin
poder usar ni la voz.
La curiosidad me agobia
y contándolo la alpacas
¿había allí tambien *Pacas*?
¿Digiste algo á la novia
que envolviese algunas macas?
¿Llegó á tal tu distraccion
que por soltar el sombrero
te quitaste el pantalon,
y por poco la reunion
presencia aquel desafuero?
¡Ya caigol... ¿Fué que al brindar
usaste maneras toscas
para mejor pronunciar,
y te llegaron las *moscas*
hasta el mismo paladar?
Quizá le diste al *papí*
recuerdos para «una» «prima»,
¡y murió mil años há!
(á ver si encuentro la rima
que espera la «tres» «dos» ya).
Lo que fué no lo adivina
mi mente, que ya está arta,
(me matan los «tercia» «cuarta»
¿no habrá alguna medicina
ó algun rayo que los parta?)
Y ya que tú de ese modo
papamoseas ó mi «todo»
te llama en alta voz,
dí qué pasó en Vinaróz
porque si no, me incomodo.

K.

2.7 Charada 20-5-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada.

–

SOLUCION DE LA ANTERIOR:
AL CONSABIDO K.

En quintillas, que es mi fuerte[89],
prosigues el duelo á Muerte
empeñado entre los dos,
y á raya voy á ponerte
si no lo remedia Dios.
En vano ¡oh K.! te me enfoscas
y me echas con formas toscas
á los piés de los caballos,
mandándome un MAMACALLOS
á cambio de un *Papamoscas*.
Si estoy de mi error confeso,
¿á cuento de qué viene eso
de decirme con doblez
que me armarás un proceso
si me equivoco otra vez?
Por cinco mil de á caballo
no me levantes el gallo
de amenazas con el bú,
porque si en cólera estallo
el vencido serás tú.
No me conoces, no tal,
y juzgas que soy un cual–
quier poeta de mala traza,
sin saber que Vital Aza
mi ingénio envidia y mi sal.

---

[89] Diario de Murcia, 20-5-1885, p. 3.

«En materia de escribir
nadie puede competir
conmigo en el Universo:
soy hombre que pone en verso
la tabla de dividir.»
Ora festivo, ora tierno
mi ingénio renombre eterno,
alcanzará, bien lo sé.
(La modestia me dejé
dentro del claustro materno.)
¿Y á un poeta de mí calibre
amenazas? Como vibre
mi pluma, habrá un lance sério
y se armará el gran tiberio,
si señor, al aire libre.
Y aquí mi carta termina;
en otra carta vecina (a)
le dírè, á su ruego atento,
el lance que tuve en Vina–
roz en cierto casamiento.
Entretanto, pues me toca,
para que usted haga boca
otra charada es adjunta:
como verá tiene poca
extension, pero ¡es de punta!

OTRA.

–

«Primera» con «tercera»
del «dos» con «cuatro»,
se remontaba un «todo»
alto, muy alto.

H.

(a) O próxima, como V. quiera.

2.8 Charada 21-5-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada.

–

AL SEÑOR H.

SOLUCION Y OTRA.

Esperas que me arredre la batalla[90],
Riñendo mis quintillas con quintillas;
A la orilla del *Nilo* tus rencillas
Ufano cantas, cuando el ave calla.
No pienses que tan débil es mi malla,
Como frágil laud que se hace astillas;
Eres un Creso, pero no me humillas,
Rima en soneto ó tu bajel encalla.
No habrá cuartel, la lucha está empeñada:
Imposible es cejar, «prima» es valiente;
Ceñid caballeroso vuestra espada,
Alzad risueño ó sério vuestra frente;
Luz «dos» daré: ó te saldrá impensada,
O «todo» te ha de ver pronto la gente.

K.

[90] Diario de Murcia, 21-5-1885, p. 3.

2.9 Charada 22-5-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada.

–

SOLUCION DE LA ANTERIOR:
(AL K. DE MARRAS.)

–

En vano ¡oh K! te apresuras[91]
y vuelves hoy á la carga;
no me importa,
y juro que las costuras
te he de sentar á la larga
ó á la corta.
Por escribir con presteza,
tu ingenio á ceder empieza
el campo á mi valentía,
y me mandas lo que habría
más cerca de tu cabeza.
¿Quién creería
que un soneto tan mediano
te pusiera el pelo *cano*,
causándome gran deléite
el ver que tu ingenio agotas
á despecho del aceite
de bellotas!
La prudencia me aconseja
que de elogios me releve,
más no puedo:
ni tú, ni nadie se atreve
á mojarme á mi la oreja,
y el que quiera ¡que alze el dedo!
¿Soneto pides? Ahí vá,

---

[91] Diario de Murcia, 22-5-1885, p. 3.

de fijo te gustará,
y eso que escrito por arte
de Birlibirloque está.
Atencion, amigo K,
y hagamos punto y aparte.

–

OTRA.

–«Prima-dos», dulce bien, es mi alegría
y, «prima-dos-tercera» mi consuelo;
émulo de «dos-tres», tan solo anhelo
«quinta-dos de tu pecho la falsía.
Por tu «quinta» con «tres», que es de valía,
de pollos «cuarta-dos» tiéndente anzuelo,
más «todo» como yo no hay en el suelo,
ni feliz como yo nadie te haría.
Tengo mi corazon cual «tres-primera»
nunca de «cuatro-cinco» le des fiera.–
(Así de diez abriles á una Pura
habló un niño burlando á su niñera.
¡Precocidad se llama esta figura!)

H.

2.10 Charada 23-5-1885

COSAS VARIAS.

–

AL CORRECTOR DE «EL DIARIO».

–

Está escrito y ¡no hay tu tia!
en toda charada mia[92]
ha de haber algun error,
más del error de este dia
V. solo es el autor.
Me ha puesto V. en gran aprieto
al publicar incomplete
mi soneto en EL DIARIO,
y me ha cargado ¡canaric!
que mutile mi soneto.
Y, pues obra de esa prez,
suprimido el verso diez
muy mal con trece aparece,
sáquelo V de sus trece
siquiera por esta vez.
Y, confesándose autor
de tan lamentable error
que á primera vista salta,
mañana mismo, sin falta,
rectifique, por favor.

H.

Complacemos con mucho gusto al señor H. reproduciendo su soneto-charada de ayer, en el que, porque fuesen sin equivocaciones las varias combinaciones que contiene, se ha descuidado lo demás, y no se ha echado de menos un verso que se han comido los cajistas.

[92] Diario de Murcia, 23-5-1885, p. 3.

La errata, en los periódicos, que se hacen de prisa y solo se corrigen una vez, es una plaga, de la que no sabe uno cuando está libre.

EL CORRECTOR.

–

–«Prima-dos», dulce bien, es mi alegría
y, «prima-dos-tercera» mi consuelo;
émulo de «dos-tres», tan solo anhelo
«quinta-dos» de tu pecho la falsía.
Por tu «quinta con tres», que es de valía,
de pollos «cuarta-dos» tiéndente anzuelo,
más «todo» como yo no hay en el suelo,
ni feliz como yo nadie te haría.
Tengo mi corazon cual «tres-primera»
y, ya que «cuarta-tres» por tu hermosura,
nunca de «cuatro-cinco» le dés fiera.–
(Así de diez abriles á una Pura
habló un niño burlando á su niñera.
¡Precocidad se llama esta figura!)

H.

* * *

AL REPETIDO H.

SOLUCION Y OTRA.

¡Mi soneto mediano!...
eres sabiondo!
lo dijo Blas, entonces
punto redondo.
Pero mediano y todo
está completo,
mientras que tú no acabas
aquel terceto.
Y no busques disculpas
con una guasa,
pues te advierto, amiguito,
que eso no pasa.

Por Paca *amartelado*,
por mí rendido,
¿pues sabes, nuevo Atila,
que te has lucido?
Yo no sé quién ha dicho
que mis charadas
resultan por lo breves
inocentadas.
Tales murmuraciones
van en tu daño,
pues te voy á hacer una
que dure un año.
Y si ahora no aciertas
la que te digo,
asegura que el vulgo
fué tu enemigo.
Allá va la historieta,
señor de H,
para que la estocada
tenga remache.
Con «prima» «cuarta» un dia
á la verbena,
(cada vez que me acuerdo
me ahoga la pena),
salió «todo» por verme
¡oh! suerte aciaga,
(el recuerdo en el alma
me hace una llaga),
Sí, en aquella carita
como la nieve,
le dió un buen picotaze
un «todo» aleve.
Por poco «dos» resultas
las «tres» «primera»,
mi «todo» tan amante,
tan hechicera.
De pensarlo, mis ojos
tanto se empañan,
que papel, tinta y pluma

en llanto bañan.

. . . .

No me pidas que siga
aquella historia,
que lucho porque huya
de mi memoria.

K.

2.11 Charada 24-5-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada.

–

SOLUCION A LA ANTERIOR Y OTRA.
AL IMPERTÉRRITO K.

Ni tiene miga tu historia[93]
ni Cristo que lo fundó,
ni sé por qué su recuerdo
te produce desazón.
Lo que me estraña, y lo digo
sin dudar de tu valor,
es que dejáras impúne
el picotazo feróz
que, en tus barbas, de un insecto
A-DE-LI-NA recibió.
El acompañar señoras
impone á un hombre de honor
obligaciones sagradas,
deberes *sine qua non*;
y no sé como estuvíste,
tal vez dejado de Dios
para no lavar con sangre
tamaña profanacion.
No vayas más á verbenas,
no vayas más, por favor,
pero si vás, con dos damas
nunca vayas, eso no;
y en último caso, avisa
y, para entonces, desde hoy
cuenta conmigo, y seremos

[93] Diario de Murcia, 24-5-1885, p. 3.

para dos perdices, dos.
Y ahora acierta la siguiente
charada, que es superior:

Un sujeto, amigo mio,
anoche me aseguró
que, en «todo», una «tercia-cuarta»,
al pelo «primera-dos»
una «prima-dos-segunda»
de lo bueno lo mejor.
«¡Cuarta!» «¡cuarta!» al escucharlo
exclamé, pero creció
mi asombro cuando me dijo,
jurándolo por su honor,
que hasta un «primera-primera»
á las «tres-cuatro» aplaudió.

H.

2.12 Charada 26-5-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada.

–

AL CELEBÉRRIMO H.
SOLUCION Y OTRA.

–

Por tu brio y tu jurar[94]
y tu teson que no coja,
deduzco sin vacilar,
que como buen militar,
penetraste en CAN-TA-VIE-JA.
Y ganando así un laurel
cuyo valor no rebajo,
pretendes, que de sombrajo
me sirva, ¡voto á Luzbel!
que te ha de costar trabajo.
¡Si desciendo de varones
que estuvieron en Lepanto!
¡si me até los pantalones
para subir con Moriones,
hasta la cima de Abanto!
Y al cabo de la jornada
fué este el grito general:
–¡K.. K. acertó la charada
burlándole la «emboscada»
al enemigo!–¿qué tal?
Recuerdo cierta occasion
que por ponerme en un brete
me dijeron:–Negacion
es la octava...–pues chiton
que sé ya las otras siete.

[94] Diario de Murcia, 26-5-1885, p. 3.

Y en efecto, adiviné
de aquel enigma el arcano
y dije:–claro se vé
que quiso decirme V.
«Constantinopolitano.»
Mas, volviendo á la cuestion,
para no perder la pista
dime, ¿qué resolucion
tomaste con el cajista
que te comió aquél renglon?
Ante un gastrónomo tal,
si su canina no atajas
con vinagre aceite y sal,
después de hacerte rodajas,
te esconderá en su arsenal.
De pensarlo «todo» estoy
porque eso sería atroz...
al menos por San Eloy
cumple, contándonos hoy
qué te pasó Vinaróz.
«Quintas» «dos» «una» daría
su «seis» «cuartas» por oirlo
y á la «dos» se arrojaría
si te niegas á decirlo
¡y qué de «prima» sería?
«Tercia» tal antecedente
cuéntanoslo por favor,
que vá á morir de dolor
«quinta» «dos» «una», y la gente
te juzgará con rigor.
Ya te lancé la estocada
que habrá de acabar contigo,
y aunque ha sido sin testigo,
tengo la conciencia honrada
y ningun temor abrigo.
Pero me duele el pensar
que habiendo aquí tanto vate,
no haya querido terciar
ninguno en este combate,
que al fin, nos ha de cansar.

H. corre ya al garete,
cantad, cantad, trovadores,
aunque sea de falsete,
y de este dime y direte
no sed solo espectadores.

K.

2.13 Charada 27-5-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada.

–

Solucion á la anterior y otra.

AL ÍNCLITO K.

Porque mi ardor encubrí[95]
me juzga usted un cualquiera,
y pretende darme ¡á mí!
una estocada de pri–
mera.

¡Poco me conoce usté!
El gran charadista Arnau[96],
á quien una vez reté,
se quitó ante mí el chapé–
au.

En vano es que usted me afronte,
su amor propio viendo herido,
pues, antes que en ira monte,
ya le miro CA-RIA-CON-TE–
CI-DO.

---

[95] Diario de Murcia, 27-5-1885, p. 3.

[96] Un génio, un hombre inmortal
que murió el año pasado,
dejando escrito un tratado
de *gimnasia cerebral*.

¡Y ha estado usted para hacer
charada de esos bemoles
todo el lunes y anteayer!
Yo en su caso espero al miér–
coles.

Que es de tropa, dice ya
citando á Abanto y Lepanto,
y nadie le negará
lo que brilla usted por A–
banto,

Yo, en cambio, insensible y lacio,
sin traspasar sus umbrales,
de Belona en el palacio,
tan solo he servido en nacio–
nales.

Pero á la vez, fosca ó tierna,
de mi pluma que cautiva
cualquiera otra es subalterna,
y á ninguna dá la alterna–
tiva.

Por eso, si quiere que
luchemos, como imagino,
no pida por Dios usté
de nuevo ayuda de ve–
cino.

El miedo se le destapa
llamando á otros á la lucha
para quedarse á la capa,
y eso lo juzgo una papa–
rrucha.

Señor Director queri–
do: ponga cara de perro,
y que nadie ¡pese á mi!
lleve vela en este enti–
erro.

Y, ahora, acierte pronto usté
mi charada, K estimado;
y adios, que me falta pié
para tanto verso que–
brado

«Prima-tres» de «una»-«tres»-«cuarta»
entró á una tienda á comprar
un «todo», y entanto que
regateaba más y más
quitáronle el «uno»-«cuatro»
que era todo su caudal,
y lo más raro del caso
es que ocurrió aquel desman
á uno que no era «tres»-«tres»
y no fué «dos»-«dos» jamás.

H.

2.14 Charada 28-5-1885

–

SOLUCION Á LA ANTERIOR Y OTRA.
AL PERÍNCLITO H.

Te rehaces ¡voto á San!
mas el verso improvisado[97]
revela al menos truan
que al fin tu lira he quebran–
tado.
Que tu ingénio cede ya
lo demuestra esa charada
quizá escrita tiempo há
para tenerla propa–
rada.
¡Pues eso no tiene lánce!
debiste escribirla ayer,
rima coja y no en romance
que así te resulta un per–
cance.
Y permite que ante tí
haga una formal protesta
y es, que jamás emprendí
un trabajo en dia de fi–
esta.
Por quitarse su sombrero
no Arnau se rebajaba,
por el contrario, yo ínfiero
que cumplia como caba–
llero.
Lo extraordinario es que yo
le reté con charadillas
y aquél génio se humilló,

[97] Diario de Murcia, 28-5-1885, p. 3.

poniéndose al fin de ro–
dillas.
Conque no me hagas el bú
recalcando lo de Abanto
creyéndome un bululú,
por que tal cosa no agu–
anto.
Del CAR-BO-NE-RO contó
usté el lance segun quiso,
y el de Vinaróz calló
¿trata V. de hacer caso o–
miso?
Le tolero que hoy se finche
ya que tanto le he atacado,
y poco importa que pinche
pues yo siempre estoy atrinche–
rado.
Aunque te guie el lucero
del alba, lo mismo dá,
mi golpe será certero
cuando desenvaine el a–
cero.
Reclamé tercio por tí:
¿no quieres? no he dicho nada,
pero ojo, que está aquí
mi historia que tenía olví–
dada.
Quiere «prima» que te dé
«todo» si quiera un poquito,
pero yo te la negué,
si no, á la prueba me ré–
mito.

K.

2.15 Charada 29-5-1885

COSAS VARIAS.

–

K. y H.

–

Hemos recibido[98] por el correo interior varias composiciones en verso, dirigidas á los Sres. K y H. No las hemos publicado, algunas, por no merecerlo, de puro *flojas*; y otras muy aceptables, porque no hemos creido conveniente dejar que tercie nadie en esa lucha literaria en que con tanto ingénio se baten los dos escritores, á quienes sobra talento para darles novedad á sus diarios escritos, que esperamos sigan todavía por mucho tiempo, pues sabemos que agradan muchísimo á nuestros lectores, y á nosotros desde luego y desde el principio.

Pero hay gentes que, para hacer algo, necesitan tomar pié de lo que hacen los demás. A la tercera *charada* de K, ya nos escribió por el correo interior un sujeto para que propusiéramos otra clase de cuestiones, como por ejemplo: «¿Por qué se llama de la Sémola la calle que Ileva tal nombre en esta ciudad?» ¡Pues averigüelo Vd.; señor mio, y digalo después! Estos preguntones, que quieren que se les averigüe todo, se parecen á aquél francés que mataba todas las ratas... que le fueran llevando.

H, que es un escritor murciano muy distinguido, y K. que, aunque no es paisano nuestro, es ingenioso, como escritor, y muy buen amigo nuestro; ambos pueden escribir lo que gusten, que aquí lo esperan las letras de molde.

---

[98] Diario de Murcia, 29-5-1885, p. 3.

La calle de la Sémola se llama así por que todos los que vivian en ella, cuando le bautizaron, iban.. á la sopa.

* * *

UN TESTAMENTO.

Como documento curioso y expresion fiel de la última voluntad de Victor Hugo, merecen copiarse las siguientes líneas enviadas por él bajo sobre á su discípulo predilecto. Vacquerie:

«Dejo 50.000 francos á los pobres. Rechazo las oraciones de todas las sociedades religiosas. Pido una oración a todas las almas. Creo en Dios». VICTOR HUGO

* * *

Charada.

SOLUCION Y OTRA.

AL RETERIPERÍNCLITO K.

Aunque se ponga usté en cruz
no le perdono el descaro:
si sabe usté que veo claro,
¿á qué viene darme Luz?

¿O es que, de luz al hablar,
pretende decirme hoy
que ha descubierto quien soy
y lo vá usté á divulgar?

Permítame que le tache
ese su curioso ardor;
mi mérito es superior
con H como sin H.

Su curiosidad me abruma
y en impertinencia raya:
¡vuelta á Vinaróz! ¡Mal haya
cuando lo escribió mi pluma!

No sabe usté, señor mío,
de su pregunta el alcance;

¡mal rayo sobre el romance
que me ha puesto en este lío!

Si lo cuento, y mi costilla
lo sabe, se pondrá atróz,
porque lo de Vinaróz
fué una calaveradilla.

Y no menguarán mis daños
el decir *Señor, pequé*,
ni el jurar que todo fué
culpa de mis pocos años;

Pues ella, á mis ruegos sorda,
en cólera montará,
y en mi domicilio habrá,
habrá de fijo la gorda.

Su curiosidad feróz
domine usté, en ello insisto;
y, por los clavos de Cristo,
no me hable de Vinaróz.

En pago de su bondad,
y volviendo á la palestra,
de charadas cual la muestra
le ofrezco una atrocidad.

Tres «prima-dos» con afan
Juan, modelo de honradez,
y llaman ¡qué avilantez!
«todo» en sus barbas á Juan.

H.

2.16 Charada 30-5-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada.

–

AL ARCHIREPERÍNCLITO H.

SOLUCION Y OTRA.

De mi poética[99]
hiciste crítica,
tú, sin escrúpulo
de caridad,
y hoy cadavérica
tu lira rítmica
ya en el crepúsculo
clama piedad.

¡Pedirme dádivas
y aun con política!
y hacerte el Hércules!!
¡qué divagar!
Yo soy el águila
que hasta la eclíptica
con fuerzas séptuples
logró cruzar.

Yo soy el Séneca
de la dialéctica,
yo soy la síntesis
del bien rimar,
soy la luciérnaga
de luz ingénita.

---

[99] Diario de Murcia, 30-5-1885, p. 3.

y hago un antítesis,
sin discordar.

Soy cual la ráfaga
trayendo el cúmulo
cuando á la bóveda
tiende el capuz,
yo hago una jácara
para un opúsculo,
y no hay un cólega
que dé mas luz.

Tú mi descrédito
de un modo insólito
por lo gimnástico
quisiste hacer;
te cegó el vértigo,
pues soy tan óptimo
que ya ni un hálito
debes tener.

Tú, pusilánime,
sigues la incognita
de la verídica
boda fatal.
Pues aunque exánime
te deje Mónica
siendo tú el víctima,
se me dá igual.

Te falta oxígeno,
de aquí tu súplica,
que á más de cómica
raya en precóz.
Tu miedo es frívolo
y aunque sea en rústica
venga la crónica
de Vinaróz.

Será una fábula
de poco mérito,
que ni aun insípida
sabes hilar,
y ahora con mácula
por tu descrédito
haces la mímica
para no hablas
Es casi cómodo,
es casi lícito,
casi estratégico
H. tu plan.
Más como un óbolo
solo dás tímido,
queda sin éxito
el GA-NA-PAN.

Quita la cáscara
al «todo» esdrújulo
que es de tres sílabas
por concluir,
y «tercia» es cháchara,
la «una» «dos» gústame
porque abre el portico
del bien vivir.

K.

2.17 Charada 31-5-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada[100].

–

SOLUCION A LA ANTERIOR Y OTRA.

AL SR. K. A SECAS.

Su imprudente obstinacion[101],
está fuera de razon
y constituye un delito,
y por ello necesito
que me dé una esplicacion.
No bastó que le rogara
que á Vinaróz no nombrara,
y, desoyendo mi voz,
me vuelve á echar á la cara
el lance de Vinaróz.
Su insistencia extravagante
no hay paciencia que la aguante,
y ya estoy hasta el tupé
por lo posma y lo cargante
y lo chinche que es usté.
En vano es que usté se aferre
y mi oferta desentierre;
con la suya no se sale,
aunque siga usté erre que erre,

---

[100] Al Director de EL DIARIO.
Enfadarme debería–con usté, que el otro dia–me intituló «distinguido»–estando *ustè equivoquido*–como Aza (Vital) diria.–Yo, que en nada entro ni salgo,–si me distingo por algo–no será por bueno, ¡cá!–lo que me distinguirá–será lo nada que valgo.
[101] Diario de Murcia, 31-5-1885, p. 3.

y aunque esté dale que dale.
Eche usté tierra al asunto
pues me pone cejijunto
su endiablada indagatoria,
y hagamos por siempre punto
de Vinaroz en la historia.
Su esdrújula poesía
no me ha resultado armónica,
pues, con marcada ironía,
en ella llama usté Mónica
á la que es esposa mía.
Quien la noticia le dió
como á un chino le engañó,
y mi dicho no le asombre,
porque ni es ese su nombre
ni Cristo que lo fundó!
Su confirmacion leyendo,
lo tomó á risa mi esposa,
mas su madre, en ira ardiendo,
quiso que fuera corriendo
á hundirle bajo una losa.
De mi suegra la intencion
temo como á un tabardillo
y no me falta razon:
¡si usté supiera que con–
flicto me armó un Arnedillo!
En fin, que su poesía
que es bastante macarrónica,
la ha puesto como una harpía,
y ni un PLÁ-TA-NO podria
dulcificar lo de Mónica.
Sus curiosidades raras
lo llevan del mal en pós;
deje usté (las cosas claras)
de meterse más, por Dios,
en camisa de once varas.
Escribiéndole á destajo,
he compuesto sin trabajo
la charada que le cópio,
y que le vá á dar el ópio

por arriba por abajo.
Dedicado Blas al «todo»
halló un modesto acomodo
que, aunque «dos-tercera-cuatro»
la «dos-cuarta», encontró modo
de ajustarse en un teatro.
En vano «prima-dos» él,
inspirado por Luzbel,
clamó un «tres-cuatro» «tres-cuartas»,
que hoy como ayer Blas ensarta
aplausos y oro á granel.

H.

2.18 Charada 2-6-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada.

–

AL SR. H. REMOJADO[102]

SOLUCION A LA ANTERIOR Y OTRA.

Aguanté tu tiroteo[103]
de ayer, y en ira no ardo
porquo firmemente creo
que tu espada es un trofeo
ganada al pobre Bernardo.
Como presumí al principio;
la quintilla es tu confin,
sigue aglomerando rípio
que con él el municipio
se surtirá de adoquin.
Con guiones tú á destajo
sigue haciendo consonantes:
esto no cuesta trabajo,
y aunque al habla dés un tajo...
¡á bien que murió Cervantes!
V. debe ser un majo
que reta mucho y sin tino,
si V. toca el CON-TRA-BA-JO
á mí se me importa un ajo,

---

[102] Sr. Director de EL DIARIO:

El elogio que hace V.–de mi pluma harto mediana,–me ha puesto como la grana–sin poderlo remediar.–Y siendo corto de génio–cual lo prueba mi carmin–carezco, es claro, de in–génio que manifestar.–Admito la deferencia–que como buen caballero,–dedica V. al forastero–y tanto es más de apreciar,–cuanto que tal atencion,–pues no lo creo otra cosa–su justicia hace dudosa–cuando trate de juzgar.

[103] Diario de Murcia, 2-6-1885, p. 3.

por no decir un comino.
Mi pretension no desecho
acerca del cuento aquel,
es un caso de derecho
y hasta no estar satisfecho
habré de insistir en él.
Esta es la historia del lance:
V. puso un *dos* por *tres*
y al advertir el percance
me dijo en un mal romance
lo muy distraido que es.
Y no grite, que no vale
el que me alze la voz,
yo estaré dale que dale
y ya veremos si sale
el cuento de Vinaróz.
Si V. en vez de distraccion
declara que fué torpeza,
con tan simple confesion,
haré punto en la cuestion
vendiéndolo una fineza.
Mi mente clara barrunta
aquella historíeta Negra
que de Arnadillo me apunta:
solo con hablar de suegra
ya tengo el pelo de punta.
. . . .
. . . .
¡«Tres»-«tercia», «tercia»-«tercera»!...
porque á la mia llame
«todo», la «dos» y «primera»
por poco me rompe fiera
con que... consuélese V.

K.

2.19 Charada 3-6-1885

COSAS VARIAS.

–

Charada.

SOLUCION A LA ANTERIOR Y OTRA.
A K. SIN MOTES.

–

¿Con que CA-NU-TA se llama[104]
la suegra de usté? ¡Qué escucho!
¡valiente nombre sus padres
le dieron en usufructo!
Será usté, no me lo niegue,
muy infeliz, de seguro,
y estará usté *encanutado*,
ó en estado de *canuto*,
y le llamarán langosta
y le dará poco gusto.
Que el nombre no hace á la cosa,
dicen, y esto es un absurdo.
Pase una suegra Milagros,
aunque nunca haga ninguno;
y otra llamada Inocencia,
aun sin tener de ella mucho;
y hasta pase una Virtudes,
aunque las tenga en mal uso;
pero que pase Canuta,
pasa de castaño oscuro.
Yo no he tenido gran suerte:
conocí á mi suegra en Lugo
y me entusiasmo su nombre,
por bíblico y diminuto.
Sara se llamaba, y siempre
que se presentaba en público,

[104] Diario de Murcia, 3-6-1885, p. 3.

Sarita á diestro y siniestro
le llamaba todo el mundo.
Después supe que en su nombre
lo de Sara era lo último,
y no sabe usté qué daño
tan horrible me produjo.
Su nombre era... Baltasara...
¡Bal-ta-sa-ra! ¡Qué exabrupto!
Otro dia, más despacio,
sin quitar coma ni punto,
ya que de Lugo le he hablado,
le contaré el lance chusco
que me ocurrió en la *soireé*
¿No ha oido ustè hablar nunca de ella?
¿Ni de su esposo don Rufo?
El figuró en la política
y era persona de bulto;
ya sería general
por lo menor, pero tuvo
impaciencia y se dejó
la carrera ¡vaya un bruto!
Siendo alforez graduado,
cuando tenía, á lo sumo,
cincuenta años, y hasta treinta
de servicios uno á uno.
Su señora era hija única
de uno, tambien hijo único,
que ocupó elevados puestos
sirviendo en coches de punto,
Daban reuniones los jueves,
pero sin nada de lujo,
se estaba como en familia
y se estaba muy á gusto;
en fin, cuando las recuerdo,
hasta los dedos me chupo;
pero vamos á otra cosa,
y dejemos este asunto.
Conozco á cierto sujeto,
que es «todo» como ninguno,

y «prima-dos» á cualquiera
en menos de dos minutos:
sueña con la «una-dos-una»
cifrando en ella el bien sumo,
Y «¡prima segunda-cuarta! »
vá diciendo a todo el mundo.
No obstante, á «quinta-segunda»,
que le consta vale mucho
y en la «tres-cuatro» la tiene
y la vé muy á menudo,
ni una «una-quinta-primera»
le hace en «prima-dos» ni en público;
demostrando de esta suerte,
este «todo» sin segundo,
que se puede ser muy «todo»
sín dejar de ser muy tuno.
Hay entre usté y este mozo
un parecido mayúsculo:
nuevo Capitan Araña
quiere embarcarme á su gusto,
quedándose usted en tierra
cemo puerto más seguro.
Usté, de sus mocedades
no cuenta ni un lance, ni uno,
y de las mías pretende
que le dé noticia al punto.
¡Vamos! cuéntanos uste algo,
y no se haga rogar mucho;
y yo, en cambio le prometon
y hasta, si quiere, le juro,
contar lo de Vinaróz,
lo de Arne-dillo y de Lugo.

H.

2.20 Charada 9-6-1885

Á H.

Charada.

–

Aunque no estoy todavía[105]
del todo restablecido,
hoy me encuentro decidido
á volver á la porfia.
Que en la actual situacion,
cualquier caso es sospechoso
y antes que el propio reposo,
está el de la poblacion.
Mi indisposicion, doy fé,
que ha sido de la cabeza,
debida solo á torpeza
cometida por usted.
Por usté, amigo, es seguro,
pues vió mi suegra el romance
y de aquí provino el lance
que me ha puesto en tal apuro.
¿Cuándo le he dicho yo á V.
que se llamaba Canuta?
¡Si fué que en una disputa,
por sorna, la motegé!
Y al verse la otra mañana
burlada en letra de imprenta,
por poco de ira rebienta,
pues se llama Robustiana.
Y es claro, armó tal belen,
que no tembló hasta el planeta,
porque cogí la maleta
y me fuí derecho al tren.

---

[105] Diario de Murcia, 9-6-1885, p. 2.

Por el camino pensé
tomar billete hasta Lima
pero no llevaba encima
más dinero que un chulé.
¡Un duro, qué imprevision!
reloj y cadena... de niquer
en esto que un coche Ripert
me resolvió la ecuacion.
Y como si fuera un fardo
que nada le importa el rumbo
y dando tumbo tras tumbo,
dí conmigo en Espinardo.
Aquí siquiera respiro
al verme medio Seguro
y mientras me dure el duro
hacia la ciudad no viro.
Y no creas que me apoco:
si á mi suegra le doy cuerda,
podrá ser que no me muerda,
pero á Leganès voy loco,
No dudes, con sus desmanes
inoculó un tabardillo
Robustiana Verduguillo
á su esposo el pobre Humanes.
Bien me dijo Pepe Llegra
ántes de tomar estado:
–¿sábes el significado
del nombre de mamá suegra?
Si se llamase Angelita
y Paz su apellido fuera
quizá de tí me atreviera,
más siendo Robustianita
y ¡Verduguillo de Humanes,
ó de humanidad verdugo,
no cargara con el yugo,
por mi nombre, ¡voto á sánes!–
Mi amigo no se engañó,
¡Si supieras que algazara
me movió en Guadalajara!
pues digo, ¡y en Mataró!

Aquella si que fué atróz
ocurrió en una soaré
no..., no se lo cuento á V.
y menos en alta voz.
Si de suegras hablas mal,
mi pluma no te secunda,
no quiero más baraunda
ni más eclípse parcial.
Hazme el favor, sin tardar,
de areglar lo de Canuta,
pues ya mi bolsa está enjuta
y tendré que regresar.
Y haciéndole tu entender
que aquello no fué alusión,
podré de mi emigracion
sin temor, al fin, volver.
Y cuando tranquilo esté
le contaré cuanto quiera,
siempre que no se refiera
á mi mamá suegra, ¿he?
Mientras tanto allá va adjunta
una sencilla charada,
en el acto, improvisada
aunque mi «todo» es de punta.
Que se «prima-dos» la pluma
cansada de redondillas,
cosa «tres-tres», de puntillas
las hago como la espuma.
Pero mi estado anormal
como los «primera-cuarta»,
me tiene, y que está harta
la pluma, de hacerlo mal.
Piensa que el trance es amargo
esplicate sin rodeo...
adios, que se vá el correo...
en otra seré mas largo.

K.

2.21 Charada 25-7-1885

COSAS VARIAS.

–

UNA SÚPLICA.

–

Señor Alcalde primero[106],
muy respetable señor
y de mi más distinguida
reteconsideracion:
Me alegraré que al recibo
de la presente mocion,
se encuentre V. S. tan bueno
por lo menos, como yo,
que me hallo perfectarnente
en paz y gracia de Dios.
V. S. todos los años
por la presente estacion,
nos recuerda en cierto bando
que cuando hace calor
hay que acabar con los perros
porque más de uno rabió,
ocasionando desgracias;
y manda por sí o por no,
que en no llevando bozales
les propinen *salchichon*.
Aunque se cumpla el mandato,
cosa que jamás se vió,
pues solo pagan el pato
unos cuantos, creo yo
que la excena es repugnante
y tiene más de un bemol,
eso de ver los efectos

[106] Diario de Murcia, 25-7-1885, pp. 2-3.

de tal *inoculacion*.
Además es un peligro:
una vez en Badajoz,
ví un perro que en su agonía,
fuera de sí, de furror
le mordió á un carabinero
que á la semana rabió.
Además, la *longaniza*
puede traer tentacion
y algun niño comer de ella
y ¿no seria un dolor?
En las grandes capitals
tienen carritos *ad-hoc*
y van hechando los perros,
que matan luego al vapor,
quiero decir, por asfixia
trascurrido un dia ó dos,
plazo que dan, por si el dueño
es caprichoso señor
que afloja vointe pesetas
por obtener el perdon.
Resultando asi un arbitrio
y un bien; esto es lo mejor.
Conque decídase V. S.
y háganos este favor
porque hay mas perros de carne
que en cobre de acuñacion
y si V. S. no dispone
un remedio salvador,
el *birgula* ya se estingue
por la gracia del Señor,
pero habrá *virus* perruno
sin ninguna *atenuacion*,
y con sus *caldos* el perro
imitando á aquél doctor
tortosino, nos *geringa*
y... *caso* con defuncion.

K.

2.22Charada 8-11-1885

COSAS VARIAS.

–

VUELTA A LAS CHARADAS.

–

A mi contrincante K.
(Si es que ha regresado ya)

Harálo menos–cuatro ó seis meses[107]
le dí en EL DIARIO–la gran batalla
á sus charadas–poniendo coto,
y usted lo ha echado,–puesto que calla,
en saco roto.
¿Qué ha hecho de aquellos–fieros alardes
dignos de un hombre–de pelo en pecho
cuando hoy no para–los golpes míos?
Responda al punto:–vamos ¿qué ha hecho
de aquellos bríos?
En los preludios–de la epidemia
que á tantos séres–llevó á la fosa:
á los primeros–casos aleves,
cuando aun la cosa–no era una cosa
del otro jueves;
á sus charadas–poniendo punto
en Espinardo–buscó usté abrigo,
sin importarle–su cargo un bledo;
y en Espinardo–le vió un amigo
muerto de miedo.
No me sorprende–que se marchara,
su honor dejando–detrás ó détras;
mas sí que Acero–no hallara modo
de que saliera–su nombre en letras

[107] Diario de Murcia, 8-11-1885, p. 2.

de molde y todo.
Y eso que Acero,–sin perder ripio,
en sus escritos–causó reuma
á los *huidos*–y al sol que sale
con su acerada,–terrible pluma,
dale que dale.
Mas ya que huyeron–aquellos dias
y á luz se ha dado–la *Teodicea*.
que aplaude mucho–la gente sábia,
si usted se calla–va á hacer que crea
que está usté... en Bábia.
En la gastada–cuestion del bombo
usté y Don Virgi– (lio no cabe)
hicieron *mutis*–tras mucha gresca,
es que ninguno–de ustedes sabe
lo que se pesca.
Si en ese asunto–no he dado juego
porque Acero–mostró gran tacto
y con sus *sueños*–me dió modorra;
mas si ahora *sueña*–le armo en el acto
la gran camorra.
Basta de exordio–y ahí va una muestra
de las charadas–que le preparo,
y no se admire–de su valía;
es cosa buena,–muy buena ¡claro!
¡si es cosa mía!

CHARADA

y solucion á la anterior.

A «prima-cuarta» marchó
«todo, la «tres-dos» de Baza,
y cuando á Baza volvió
trajo una perra de caza
que á «prima-tres» regaló.
Esta, con todos en guerra,
la «prima-dos» y la encierra
juzgándola obsequio rico,
y es el caso que la perra
no vale ni un perro chico.

–

En su charada anterior,
sin darle el miedo rubor,
un PARA-RAYOS buscaba,
y al miedo de usted cundraba
un para-casos major.

2.23 Charada 10-11-1885

COSAS VARIAS.

–

(A. H. mi contrincante pues que regresé al instante)[108].

SOLUCION Y OTRA.

Por lo visto, V. vuelve á la trin-
k
y de nuevo mis iras provo-
k
¿Es V. natural de Daro-
k
de Aragon ó de orillas del Cin-
k?
Si es V. de Aragon, ya se espli-
k
el porqué las cosquillas me bus-
k
pero entienda que nada me ofus-
k
el teson con que pica y repi-
k.
Su torpeza V. mismo desta-
k
desde el punto en que inicia otra gres-
k
la respuesta que dá ya no es fres-
k
y á que no descifró se le acha-
k
Es muy eferto que temí á la par-

[108] Diario de Murcia, 10-11-1885, pp. 2-3.

k
que á cien *casos* cualquiera se achi-
k
pero nunca emigré, certifi-
k
si lo dudara V... la comar-
k.
Aquí, amigo, aguanté la borras-
k
con la cara ya triste, ya fos-
k
si al dormir me picaba una mos-
k
desvelábame rasca que ras-
k
Que el insecto en llevando una piz-
k
de algun *virgula coma*, me to-
k
y aun cerrando á las frutas la bo-
k
me inocula y si prende me envis-
k
De comer buena carne de va-
k
con un poco de sal y mante-
k
y decíame ATANASIA–Babie-
k
todo el mundo á su gusto se atra-
k
Puede el mundo hacer lo que le plaz-
k
mas si «una» «dos» «cinco» se mer-
k
Pondré «tres» «cuatro» echando á la alber-
k
dos que traigan, que aquí no se mas-
k
–Tú estás «dos» y «tercera» pues Pa-

k
come «Todo» y no pasa por lo-
k–
–Pues Paquita el sistema equivo-
k
y veremos si pára la ja-
k
Y yo tuve razon, que á la chi-
k
por poquito la china le to-
k
. . . .
Si ahora V. algun génio no evo-
k
mi charada en un siglo no expli-
K.

2.24 Charada 12-11-1885

COSAS VARIAS.

–

DE H. A K.

–

Charada, solucion á la anterior,
y otros excesos.

–

Su k. k. reada respuesta[109]
claramente me ha probado
que de echar tierra al pasado
tiene intencion manifiesta.
Ha hecho usté, amigo, una plancha
al creer que soy de Aragon,
pues consta en mi filiacion
que ví la luz en la Mancha.
Y para que no me aburra
con preguntas á manojos
advierto á usté que mis ojos
se abrieron en Miguelturra.
Ese dato de interés
hará á usté caer de su burro;
lo dicho, soy miguelturro;
y usté, señor K. ¿qué es?
¿Dónde la primera luz
mostró á sus ojos el brillo?
Si se juzga por lo pillo
debe usté ser andaluz.
Y no me arme cantinelas
creyendo que hablo al tún-tún
pues me consta que usté es un
tunante de siete suelas.
Por una hermana del tio

---

[109] Diario de Murcia, 12-11-1885, p. 2.

del marido de la suegra
de una chica pelinegra
cuñada de un primo mío,
he sabido, y no he podido
mi cólera contener,
lo que no quiero creer
y que callo por sabído.
De aquella situacion crítica
la causa no niegue usté,
y no venga con que fué
por meterse en la política.
¿Que tras zozobras sin fin
le fué preciso emigrar,
y se tuvo que embarcar
á bordo de un bergantin?
¿Que sin blanca en el bolsillo,
á trueque de indigestiones,
se mantuvo de melones,
MELOCOTONES y albillo?
Y todo, vamos, ¿por qué?
Por ser usté mala pieza
y tener poca cabeza,
como ya le probaré.
Usté se olvidó del santo
nombre de la fiel Demétria,
y Demétria hecha una alétria
derramó mares de llanto.
Si postrado usté á sus pies
juró amarla con buen fin,
¿por qué de aquel serafin
se olvidó en un dos por trés?
. . . .
No á su ruego, indiferente
le niegue amante consuelo,
y tome usté por modelo
el que ofrece la siguíente.

CHARADA

Casó todo «una» «dos-una»
y, de su cariño en pós,
ha tenido la fortuna
de que él viva en su «una-dos».

H.

2.25 Charada 15-11-1885

COSAS VARIAS.

–

CHARADEO.–DE H. Á K.

–

Una columna y media[110]
Próximamente
ocupa hoy en EL DIARIO
su poesía,
y que es usté *muy largo*
dirá la gente
al mirar tanta y tanta
palabrería.
Que en Navarra ha nacido,
dice usté ufano,
y quien eres tal cosa
será un zoquete.
por que Gayarre nunca
tuvo un paisano
que como usté tan solo
cante en falsete.
De Demetria le dije
las desventurae,
y, en vez de disculparse
como debiera,
endilga usté una sarta
de travesuras
que prueban sus instintos
de calavera.
Si equivocando el barco
torció usté el rumbo
y en tierra A-ME-RI-CA-NA
dió por torpeza,

[110] Diario de Murcia, 15-11-1885, p. 2.

es señal de que yendo
de tumbo en tumbo
ha tenido usté siempre
mala cabeza.
Recordando gozoso
sus devaneos
por las lejanas tierras
que holló su planta,
olvidarse pretende
dando rodeos
de la pobre Demetria
que fué una santa.
¡Y aun con sorna me pide
que le refiera
de aquel ángel sin alas
la triste historia,
cuando llevarla escrita
siempre debiera
con cifras indelebles.
en la memoria!
No me pida que cuente
lo que no puedo;
mas, si poner en claro
quiere el asunto,
Virgilio, que por nadie,
se mama el dedo.
podrá contarle el caso
punto por punto.
Yo sé que él con Demetria
tuvo amorios,
y que por ella supo
de usté primores:
pidale usté detalles
porque los míos
son, respecto á los suyos,
muy inferiores.
Y adios, que son las cuatro
y tengo ahinco
en que no se retraso
mi poesía,

pues la anterior, mandada
casi á las cinco,
la archivó en su cartera
Tornel un día.
Post-data. Si Virgilio,
como es de ene,
á sus ruegos responde
con valentía,
que conteste en charada
se le proviene.
y si quiere una muestra
ahí vá la mia.
Letra es «una-segunda»,
letra es «primera»,
el que «tercia-dos» siempre
muestra temor;
un varon es el «todo»,
letra «tercera»,
y de «todo» «dos» «cuarta»
que es un primor.

H.

2.26 Charada 17-11-1885

COSAS VARIAS.

–

DE K. A H.
SOLUCION Y OTRA.

–

V. no es sincero[111]
segun yo discurro
y he aquí la prueba
de que ha sido infiel:
es V. murciano
y no miguelturro
que en letras de molde
lo ha dicho Tornel.
Por qué así se enmienda
la fé de bautísmo,
lo sé y me lo callo,
que el caso es atróz,
pero lo disculpo
si V. ahora mismo
me cuenta en charada
lo de Vinaróz.
En un puerto inmenso
donde hay cien vapores,
cualquiera comete
una distraccion;
y extraño, don H,
de V. los rigores,
de V., que es la pura
equivocacion.
V. *en seguidillas*
mi paciencia agota
¿por quien, E-ME-TE-RIO,

[111] Diario de Murcia, 17-11-1885, pp. 2-3.

me toma V. á mí?
Yo de esa Demetria
no sé ni una jota,
mujer con tal nombre
jamás conocí.
Si fuera Bibiana...
si fuera Rosita...
si fuera Francisca...
Desideria, ó Luz...
pero de Demetria
protesto la cita
como he protestado
al ser andaluz.
A.V. y á Virgilio
les cito y conmino,
y al mismo lucero
del alba tambien,
á que rectifiquen
tan gran desatino
pues siempre en amores
estuve en Belen.
Y pruebo lo dicho
siguiendo el relato
de la fiel historia
que lo prometí,
pues no tiene gracia
que siendo un pazguato
por un *Juan Tenorio*
me tengan á mí.

CHARADA.

Si ingrata «una-cuarta»
causó mi quebranto
¿por qué he de apurarme?
pensé, ¡voto á tal!
y puse este anuncio:
«Lecciones de canto
–Kasini–
que en esto

no tiene rival».
Mi fama creciente
cundia y cundia,
¡qué tiples sacaba!
¡qué voces, señor!
Una señorita
que nada sabia
cantó á la semana
«todo» con primor.
Mas era «dos-prima»
y yo, por el arte
y por ver si daba
bien claro hasta el *sí*,
de *Elixir d'amore*
lo cante una parte,
y un *sí* sostenido
al fin conseguí.
Cuando ya mi dicha
juzgaba completa,
cuando un dia le ofrezco
llevarla al altar,
la mosquita muerta,
cruel y coqueta,
presenta... á su esposo
que viene á pagar.
Yo en cólera monto
al verme burlado,
la emprendo á cachetes
con el ariquín;
aquello fué *Troya*
muy bien imitado,
si no acuden pronto
con ambos doy fin.
Después de un tiberio
que fue resonando,
de «primera» unida
á «tres» pasa allá,
no tuve otro medio
que salir pitando,

y aquí entra lo gordo...
(se continuara.)

K.

2.27 Charada 19-11-1885

COSAS VARIAS.

–

CHARADA.

Hache á Ka.

–

Llamé á Guirao, y pues calló
de K tomiendo á las garras,
de la Demetria de marras
hablará Acero, no yó.
(ZORRILLA Y H.)

Hay personas que me cargan[112]
sin poderlo remediar,
pero todas ellas juntas
no me cargan la mitad
que usté me carga, y perdone
mi franqueza singular,
que en punto á franco no tengo
en todo el órbe rival.
¿Que le explique esas palabras,
quiere usté? pues voy allá:
me carga usté por pesado
y porque habla por hablar;
me carga esté porque apunta
y nunca en el blanco dá;
me carga porque no sabe
de la misa la mitad;
me carga porque principia
y no acaba de acabar,
me carga porque no tiene
memoria, ni voluntad,

---

112 Diario de Murcia, 19-11-1885, p. 2.

ni miramientos, ni pulso,
ni método, ni compás,
ni tacto, ni perspectiva,
ní fisica, ni moral,
ni otras muchísimas cosas
que no debo publicar;
y, por último, me carga
porque me carga, y en paz.
Encontré su última epístola
mas larga que un dia sin pan,
y hoy se *alarga* más y sigue
con el *se continuará*;
escribiendo de ese modo
¿dónde vámos á parar?
Si conoció á cierta Anita,
corista en gérmen quizás,
y, convirtiéndose en un
Don Basilio de verdad,
el ária de la A-FRI-CA-NA
le enseñó de pé á pá,
¡valiente Penco sería
la Rosina de Ultramar!
Después de todo, esas músicas
son música celestial,
y son salidas de tono
sus salidas nada más.
Eche usté tierra á esas cosas
y desentierro usté yá
el recuerdo de aquel ángel
que nunca debió olvidar.
Virgilio calla y comprendo
en silencio sepulcral,
que usté por bajo de cuerda
tal vez le rogó callar:
Pero no cante Victoria
que la luz al fin se hará.
Me consta que cuando usté
cometió el fiero desman
de dejarse á su Demetria

de narices con un par,
allí se encontraba Acero (*)
como promotor-fiscal,
y él, que debió estar en autos,
fácilmente le dirá
lo que salió de la causa
cuando se vió en juicio oral.
Invóquele desde luego
nuestra archi-antigua Amistad
y él hablará de seguro,
de seguro él hablará,
y en espera de que él hable
voy á hacer punto final.

CHARADA. Suplico á usté
me dispense, señor K,
el gran «todos» que le he dado,
sin tener necesidad
de usar «primera-segunda»,
ni de «tercia-cuatro» usar.

H.

(*) Y apropósito, mi amigo, mi amigo don Nicolás, ¿cuándo, de su *Teodicea* me remite un ejemplar?

2.28 Charada 21-11-1885

COSAS VARIAS.

–

DE K Á H.
SOLUCION Y OTRA.

–

No os podeis quejar de mí
vosotros á quien reté
si en mal romance os hablé
buenos ripios cometí,
(A. Ch.)

Consumidos cuatro turnos[113]
llevas, si mal no recuerdo,
y ni pruebas lo que dices,
ni en lo que dices hay seso.
Si te cargo, con mi carga
voy á cargarte de nuevo,
que mientras más te recargue,
te descargarás mas presto.
Sin duda cuando me escribes
estás delante de espejos
y por reflexion precisa,
queda invertido el objeto
y en VA-RA-PA-LO se lee,
lo parava, y en efecto,
aunque sin ortografía
estuvo V. en lo cierto.
Pretendes ser un galeoto
y esto lo encuentro muy feo
¡y aun quieres que en el octavo
te ayude á pecar Acero!
Pero, demos de barato
que en tu premisa consiento;

[113] Diario de Murcia, 21-11-1885, pp. 2-3.

supongamos que á Demetria
la dejé mirando al cielo:
¿Eres su hermano de leche,
su primo, tío, ó su abuelo?
Si eres pariente, ó amigo,
lo natural es un duelo;
pero si no te interesa,
¿á qué exponerte á un tropiezo?
¿No ves que te comprometes
si yo me cuadro altanero
y en literario combate
hago de tí un *ovillejo*?
En vez de tanta pamplina
sin ilacion, sin gracejo,
sin estética por fuera
ni retórica por dentro,
ni intríngulis, ni gramática,
ni compás, ni son, ni metro,
ni pimienta, ni canela,
ni clavillo, ni... ¡el infierno!
Mas valdria que á los cargos
que bien probados te tengo
cantaras la palinodia
aunque fuera en romancejo.
Si Acero ratificase
lo que solo es un enredo,
caso que encuentro difícil
porque un Fiscal siempre es sério;
habré de pensar que escribe
por darte gusto, otro sueño.
Ahí tienes por qué Virgilio,
que si sueña, es en silencio,
no ha querido hacerte coro,
y de veras que lo siento.
Pero, ¡cuidado conmigo!
¡mucho ojo, caballeros!
que si en amoríos hube
de pasar por un batueco
en otras lides soy blanco
aquí y en el extranjero.

Por eso, como Tornel
de tonto no tiene un pelo,
manda imprimir mis charadas
en cuanto recibe el pliego,
no solo por la tirada
que se duplica lo menos
el dia que estoy de tanda,
sino porque tiene miedo.
Hable V., don Nicolás,
explíquese sin rodeos,
pero le pido por Dios
que tome el asunto en sério.

CHARADA.

Hable V., Acero; no quede
don H. «dos», que ya es feo,
y como «primera» es sol
demuéstrele que es incierto
lo que cuenta de Demetria
aquél jóven pedigüeño;
yo en vez de una Teodicea
le daria un «todo» bueno;
pero un «todo» en *dos* por *cuatro*,
como este, por ejemplo,
que en este compás *se marcha*
hasta con paso lijero.

K.

2.29 Charada 17-12-1885

COSAS VARIAS.

–

AMIGO TORNEL.

–

V. que es hombre imparcial[114]
esta consulta despache;
¿hay algun plazo fatal
fijado en la ley actual
que pueda aplicarse á H?

Porque, francamente, pienso
que no ha podido parar
H, el A-GUA-CE-RO inmenso
y el público está en suspenso
cansado ya de esperar.

Que no ha podido entender
la charada, es innegable:
¿no es V. de parecer
que he vencido? pues á ver
si falta V. ínexorable.

K.

–

Al Sr. de Hache traslado
esta peticion formal;
diga por qué se ha callado;
si se ha *aguado*, ó constipado
ó si padece algun mal.

Porque fallar sin oirlo
sin que él nos suelte su mirlo,
sin que conteste y remache;
aunque me lo pida Hache
yo no puedo consentirlo.

---

[114] Diario de Murcia, 17-12-1885, p. 2.

2.30 Charada 19-12-1885

EXPLICACIONES.

–

Á TORNEL.

No extraño, amigo Tornel[115].
que extrañe á K mi silencio,
lo que me extraña es que crea
que no acerté su A-GUA-CE-RO.
Hace años, Echegaray,
que es aficionado al género,
esa charada, esa misma,
dió al público en otros términos;
y si, original y todo,
la descifré en un momento,
calcule usted si sabria
descifrarla ahora en arreglo.
De mi silencio el motivo,
es un motivo muy sério,
y manifestarlo al público
no sé si debo ó no debo.
He estado catorce dias
en la capital del reino,
ó en la coronada villa,
ó on la patria de *Frascuelo*.
Me llamaron mis correli–
gionarios, y al no hallar medio
de resistir sus llamadas,
dí en la córte con mi cuerpo;
pero mi modestia raya
á la altura de mi mérito,
y de la córte he venido
sin aceptar ningun puesto.
Allí he visto, y me parece
que lo he encontrado algo sério,
á nuestro comun amigo;

[115] Diario de Murcia, 19-12-1885, p. 2.

el infatigable Acero.
¿Le habrá causado disgusto
que le evocara el recuerdo
de aquella pobre Demetria
que quiso K en otro tiempo?
El y el amigo Virgilio
se han callado como muertos,
y me ha cargado que callen
lo que callar no debieron.
A Acero quizás el viaje
le obliga á guardar silencio:
y hace callar á Virgilio
su sambio de alojamiento.
¡*Mudanzas* de la fortuna
mudable á diestro y siniestro!
. . . .
. . . .
Y basta de digresiones;
y, porque en materia entremos
mándelo á K esta charada
que es lo major de lo bueno,

—

El cochero Casimiro,
que es excelente cochero,
tiene una esposa muy guapa
y «una-dos-tres» por supuesto.
La ví en el «prima-segunda»
una mañana de Enero,
y me extrañó que su esposo,
que es «una-una-tres» y recto,
permitiese ante sus barbas
tal descaro y tal exceso.
Que él quiera que el una-dos
esté en la «todo», lo entiendo;
pero en el «prima-segunda»
estar la «todo», es muy feo.

H.

2.31 Charada 20-12-1885

A H.

–

Pues señor, es evidente[116]
que está V. en decadencia;
si yo no fuera indulgente,
de una manera... prudente
le pondría en evidencia.
Pero ya tiene trabajo
quien la musa no le sopla,
el violon ó contrabajo
podrá tocar á destajo,
pero no dirá una copla.
¡Cuidado con el romance!
¡Ni Virgilio! es detestable;
V. me pone en el trance
de que cierre su balance
con un *Debe* respetable.
Debió V. dar en el *quid*
de saldar antes la cuenta
y después irse á Madrid;
pero abandonar la lid
es una quiebra violenta.
Dice que acertó en seguida,
será verdad, no lo niego,
pero hay gente descreída
que toma por una huida
lo que puede ser un juego.
A-GUA-CE-RO se habrá puesto
en charada, ochenta veces,
¿y qué? yo lo manifiesto
de otra manera dispuesto
y la verdad es que enmudeces.
Qué, ¿cojiste la maleta
saliendo de sopeton?

---

[116] Diario de Murcia, 20-12-1885, p. 2.

pues no te vale la treta,
porque por una peseta
se manda la solucion.
Ex cases como el presente
el telégrafo es de ene,
y si no, modestamente
una carta al dia siguiente,
que tres perros ¡quien no tiene!

–

Todo, menos dar lugar
á que en tela de juicio
su destreza en acertar
se ponga, que á no dudar
es un grave perjuicio.
Y como el caso no es nuevo
pues llueve sobre mojado,
si repites, te relevo,
ó un expediente promuevo
que te deje jubilado.
Y si tu lira no alija
porque la pobre sea vieja,
ponle nueva una clavija,
que no hay nada que me aflija
como el canto de la abeja.
Aquí hay que versificar;
¿me entiende V., señor mio?
el romance es muy vulgar
y solo puede pasar
cuando está escrito con brío.

–

Y aquí hago punto, es decir,
que para «todos» es bastante
«prima» te vás á lucir
si no «dos» pueden decir
la solucion al instante.
¡Ah! me olvidaba... cualquiera
habrá visto su CO-CHE-RA.

K.

2.32Charada 22-12-1885

COSAS VARIAS.

–

SOLUCION Y OTRA CHARADA.
DE H. Á K.

–

Me ha hecho usté dar un respingo[117]
al contestar el domingo
á mi romance del sábado,
diciendo que está hecho en gringo
un romance tan acábado.
Mal su crítica importuna
con el «Criterio» se aduna,
pués, causándole un percance,
él ha puesto mi romance
en los cuernos de la luna.
Y és que su pluma harto ingrata
metiendo en todo la pata,
que en esto no hay quien lo iguale,
en cuanto apunta, le sale
el tiro por la culata.
Paso, y es mucho pasar
porque escribo regular;
su aserto no contradigo;
pero, así y todo, ¿conmigo
se quiere usté comparar?
Escribiendo usté á granel
hace usté muy mal papel,
muy malo, se lo repito;
y tambien lo hace Ternel,
cómplice de su delito.
¡Y aun por armarme pelea,
entre ripios alardea
de querer ponerme un sello!..

---

[117] Diario de Murcia, 22-12-1885, p. 2.

¡Si esto no es un atropello,
que baje Dios y lo vea!
En su afán de criticar,
hasta á Virgilio zurrar
pretende con desenfado;
¡á Virgilio, que ha logrado
de premios un centenar!
Deje usté ya la mania
de criticar á porfia
á los que están sobre usté,
pues, si sigue así, tendré
que darle un TU-TE algun dia.
Y ocurrirá de Seguro
que, por salir del apuro,
con cualquier bicho viviente,
tendrá V., yo se lo juro,
esta charada presente.

–

En el «una-cuatro» Andrés
me heló del pelo á los piés,
relatándome á su modo
los detalles de una «todo»
de uno del «una-dos-tres.»

H.

* * *

A CADA CUAL LO SUYO.

–

LETRILLA.

Conozco una costurera
que le dá el ópio á cualquiera,
con su paso diminuto
va al taller en un minuto,
y aunque se hunda el planeta
ella gana su peseta:
quien del trabajo fué esclavo
es justo que coma pavo.

–

Pero aquel otro, albañil
mezclado en pendencias mil,

que si gana alguna cosa,
en vez de darlo á su esposa,
se lo consume en fuchina
en la tienda de la esquina,
debe quedar por bribon
estas pascuas sin turron.

–

Aquel celoso empleado
que el cargo no ha abandonado
en los momentos solemnes
cuando el escapar indemnes
no era cosa tan sencilla,
mas.,. necesidad y honrilla
lo clavaron como á un clavo,
es justo que coma pavo.

–

Pero quien sin miramiento
dejó su puesto al momento
y hasta haciendo caso omiso
de si era ó no preciso,
solo estima que le aterra
el riesgo de morder tierra;
por miedoso y egoiston
debe quedar sin turron.

El político sincero
que se pasa un siglo entero
defendiendo con teson
que se pierde la nacion
si no recojen la herencia
sus amigos, consecuencia
es esta que yo le alabo;
bien ganado tiene el pavo.

–

Pero el que cambia de idea
segun pinta la pelea
y lo mismo es liberal
que se casa con Pidal
ó que apoya á D. Francisco
si vé que se enciende el cisco,

debe, en mi humilde opinion,
no disfrutar del turron,

–

El honrado comerciante
que no cerró ni un instante
su tienda de comestibles
en aquellos dias terribles,
sosteniendo el bajo precio
apesar del más aprecio
de los géneros, al cabo
es justo que coma pavo.

–

Pero el que cerró su tienda
diciendo–ya habrá quien venda
al prógimo lo preciso–
y ganar el pan no quiso
con el sudor de su frente,
como era lo procedente,
si ha de imperar la razon,
debe quedar sin turron.

–

Periodista que trabaja
hasta completar la caja,
que con motivo ó sin él
ha de llenar el papel
de lo útil ó lo bello
y asiéndose de un cabello
el público exclama ¡bravo!
bien ganado tiene el pavo.

–

Más quien toca los resortes
de vivir de los *recortes*
y para hacer sensacion
grita con todo el pulmon
que la pátria se desploma,
y oculta tras de esta broma
colmillos de tiburon,
debe quedar sin turron.

–

Quizá alguno me dirá

–¿y á V. que le importará
que aquí cada cual obtenga
lo que mejor le convenga?–
–Me importa mucho ¡canario!
tengo mi alma en mi armario
y la justicia recabo
porque á mí me gusta el pavo.

–

Y si por un error nuestro
se dán á diestro y siniestro
los presentes de rigor,
ya no hay clases, no señor,
ni virtud, ni integridad,
¡Es igual la ociosidad
que llenar la obligacion!
¡¡Adios pavo!! Y ¡¡Adios turron!!

K.

2.33 Charada 24-12-1885

COSAS VARIAS.

–

H. Á K.

SOLUCION A SU CHARADA Y OTRA.

–

Como á las mil maravillas[118]
de quintillas hace acopio,
con sus últimas quintillas
me quiere V. dar el ópio.
¡Qué amor propio,
sin poderlo remediar,
tiene V. tan descarado
y tan fuera de lugar
al querer echarme el *pego*
con el juego
con el juego del billar!
Si no es lego
en carambolas y palos,
en versos no está V. ducho,
pues los hace V. muy malos,
pero mucho.
Si *regular* me juzgué
por modestia y por finura,
¿es regular que ahora usté
diga que
no le llego á la cintura?...
Bien en esto se revela,
que no tiene V, abuela,
y que es V. un vanidoso
(y perdone se lo diga)

[118] Diario de Murcia, 24-12-1885, p. 2.

que ni para hacer el oso
tiene miga.
Si ha encontrado por ahí
quien aguante sus rasgunos
conmigo no será así;
pues, si le enseño los puños,
se acordará V. de mí.
Otro tanto vá á pasarle
con el «Criterio Murciano»,
si insiste V. en no dejarlo
de la mano
porque no quiero elogiarlo.
¿Y qué diré de Virgi-
lio que ayer en un entierro
estuvo al lado de mí
y, al hablar de V., le ví
que puso cara de perro?
Tiene V., K., la desgracia
de enajenar voluntades,
y me hace muy poca gracia
que su audacia
enfrio mis amistades.
Modere sus arrebatos
y, aunque para mí su fuego
es la nada entre dos platos,
yo le ruego
Que escriba V. con más arte
ó se marche desde luego
con la MÚ-SI-CA á otra parte.
Y ahora, lea
la charada que le envío,
que es, aunque la encuente fea,
de padre y muy señor mío.

Una letra es mi «primera»,
una letra es mi «segunda»,
una nota es mi «tercera»
mi «cuarta» en música abunda;

y cualquiera
vé en mi «todo» un animal
que en lo útil, á su manera,
no reconoce rival.

H.

2.34 Charada 27-12-1885

COSAS VARIAS.

–

Á K.

–

SOLUCION Á SU CHARADA,
Y NADA MAS.

–

Me ha dado V. el gran *timo*[119]
con sus pamplinas de antes de ayer,
y, por no hacer el primo,
estoy tentado de enmudecer.

–

Es cosa que dá risa
de su *salida* la inspiracion;
ni despacio ni á prisa
vale un comino su inspiracion.

–

Que á las tortas se entregue
y á los belenes, lo encuentro bien,
pues nadie habrá que niegue
que V. su vida pasa en Belen.

–

Cuando se encuentre ahito
continuaremos la discusion,
pues sería inaudito
darle por páscuas un revolcon.

–

De mandarle charada
no creo que hoy tengo necesidad,
pues no está para nada
el que se atraca tan de VER-DAD.

–

El martes, de las cortas

---

[119] Diario de Murcia, 27-12-1885, p. 3.

una sin falta le mandaré;
        y, en tanto, que las tortas
no lo hagan daño me alegraré.
                        H. (*que por su daño,
                        no las come este año*.)

Libros escritos por Govert Westerveld

La mayoría de mis libros, escritos en inglés, alemán, español, francés, árabes y holandés se hallan en la Biblioteca Nacional de La Haya (Koninklijke Bibliotheek en La Haya).

Nº	Year	Title	ISBN
01	1990 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero I Las Damas: ciencia sobre un tablero I. 132 pages. Lulu Editors.	84-7665-69 Softcover
02	1992 2014	Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors. Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors.	84-604-3888-0 None
03	1992 2014	Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-3887-2 None
04	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, II Las Damas: ciencia sobre un tablero, II. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-3886-4 None

05	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, III Las Damas: ciencia sobre un tablero, III. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-4043-5 None
06	1992	Libro llamado Ingenio...juego de marro de punta: hecho por Juan de Timoneda. (Now not edited).	84-604-4042-7
07	1993 2014	Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-5021-X None
08	1997	De invloed van de Spaanse koningin Isabel la Católica op de nieuwe sterke dame in de oorsprong van het dam- en moderne schaakspel. Spaanse literatuur, jaren 1283-1700. In collaboration with Rob Jansen. 329 pages. (Now not edited)	84-605-6372-3 hardcover
09	1997 2014 2014	Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Foreword: Prof. Dr. Juan Torres Fontes, University of Murcia. 900 pages.	84-923151-0-5 978-1-291-80895-7 paperback

		Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 672 pages. Lulu Editors. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 364 pages. Lulu Editors.	978-1-29-80974-9
10	2001 2014 2014	Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. Foreword of Prof. Dr. Francisco Márquez Villanueva – University of Harvard – USA. 1004 pages. Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 552 pages. Lulu Editors. Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 568 pages. Lulu Editors.	84-923151-1-3 978-1-291-80122-4 Paperback 978-1-291-80311-2
11	2004	Inspiraciones	Without publising
12	2004	La reina Isabel la Católica: su reflejo	84-482-3718-8 paperback

		en la dama poderosa de Valencia, cuña del ajedrez moderno y origen del juego de damas. In collaboration with José Antonio Garzón Roger. Foreword: Dr. Ricardo Calvo. Generalidad Valeciana. Consellería de Cultura, Educació i Esport. Secretaría Autonómica de Cultura. 426 pages.	
13	2006 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume I. Foreword: Prof. Ángel Alcalá – University of New York. 441 pages. (bubok.com) Los tres autores de La Celestina. Volume I. 441 pages (bubok.com)	10:84-923151-4-8 None
14	2007 2014 2014	Miguel de Cervantes Saavedra, Ana Felix y el morisco Ricote del Valle de Ricote en "Don Quijote II" del año 1615 (capítulos 54, 55, 63, 64 y 65. Dedicated to Prof.Francisco Márquez Villanueva of the University of Harvard. 384 pages. El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume I. 306 pages. Lulu Editors El Morisco Ricote del Valle de Ricote.	10:84-923151-5-6 978-1-326-09629-8 Hardcover 978-1-326-09679-3 Hardcover

		Volume II. 318 pages. Lulu Editors.	
15	2008	Damas Españolas: El contragolpe. 112 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-9-2
16	2008 2015	Biografía de Doña Blanca de Borbón (1336-1361). El pontificado y el pueblo en defensa de la reina de Castilla. 142 pages. Biografía de doña Blanca de Borbón (1336-1361). 306 pages. Lulu Editors	10:84-923151-7-2 978-1-326-47703-5 Hardcover en KB
17	2008	Biografía de Don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago (1342-1352). 122 pages. Biografía de Don Fadique, Maestre de la Orden de Santiago. 228 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-6-4 978-1-326-47359-4 Hardcover
18	2008 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. (Now not edited) Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. Ebook (bubok.com)	10:978-84-612-604-0-9 None
19	2008 2015	El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro, el Cruel (1350-1369). 176 pages El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro I el Cruel (1350-1369). 336 pages. Lulu Editors	13:978-84-612-6037-9 978-1-326-47531-4 Hardcover

20	2008 2015	Los comendadores del Valle de Ricote. Siglos XIII-XIV. Volume I. 178 pages Los Comendadores del Valle de Ricote. Siglox XIII-XIV. 316 pages. Lulu Editors.	13:978-84-612-6038-6 978-1-326-47485-0 Hardcover
21	2009 2015 2015	Doña Blanca y Don Fadrique (1333-1361) y el cambio de Negra (Murcia) a Blanca. 511 pages. De Negra a Blanca. Tomo I. 520 pages. De Negra a Blanca Tomo II. 608 pages Lulu Editors	13:978-84-612-6039-3 978-1-326-47805-6 Hardcover 978-1-326-47872-8 Hardcover
22	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume III. 351 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Los tres autores de La Celestina. Volume III. 424 pages. (bubok.com)	13:978-84-613-2191-9 None
23	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume IV. 261 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Tres autores de La Celestina. Volumen IV. 312 pages. Ebook (bubok.com)	13:978-84-613-2189-6 None
24	2010	El monumento del Morisco Ricote y Miguel de Cervantes Saavedra. 80 pages.	13:978-84-613-2549-8
25	2011 2012	Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001.	978-84-614-9221-3 None

		470 pages. Foreword: Ramón Luis Valcárcel Sisa. (Now not edited) Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Ebook (bubok.com)	
26	2012	The History of Checkers of William Shelley Branch. 182 pages. (Now not edited).	None
27	2013	Biografía de Juan Ramírez de Lucena. (Embajador de los Reyes Católicos y padre del ajedrecista Lucena). 240 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66911-4
28	2016	El tratado contra la carta del Prothonotario de Lucena. 182 pages. (Now not edited)	None
29	2012	La obra de Lucena: "Repetición de amores". 83 pages. (Now not edited)	None
30	2012	El libro perdido de Lucena: "Tractado sobre la muerte de Don Diego de Azevedo". 217 pages. (bubok.com)	None
31	2012	De Vita Beata de Juan de Lucena. 86 pages. (Ebook – bubok.com)	None
32	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de	978-1-291-68772-9 Paperback

		las damas entre 1933-1938. Volume I. 357 pages. Lulu Editors.	
33	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume II. 300 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68769-9 Paperback
34	2013	Biografía de Amadou Kandié, jugador fenomenal senegal´s de las Damas entre 1894-1895. 246 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68450-6 Paperback
35	2013	The History of Alquerque-12. Spain and France. Volume I. 388 pages. Lulu Editors	978-1-291-66267-2 Paperback
36	2013	Het slechtste damboek ter wereld ooit geschreven. 454 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68724-8 Paperback
37	2013	Biografía de Woldouby. 239 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68122-2 Paperback
38	2013	Juan del Encina (alias Lucena), autor de Repetición de amores. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63347-4
39	2013	Juan del Encina (alias Francisco Delicado). Retrato de la Lozana Andaluza. 352 pages. Lulu Editors.	978-1-291-63782-3
40	2013	Juan del Encina (alias Bartolomé Torres Naharro). Propalladia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63527-0

41	2013	Juan del Encina, autor de las comedias Thebayda, Ypolita y Serafina. 92 pages. Lulu Editors	978-1-291-63719-9
42	2013	Juan del Encina, autor de la Carajicomedia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63377-1
43	2013	El Palmerín de Olivia y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors	978-1-291-62963-7
44	2013	El Primaleón y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors.	978-1-291-61480-7
45	2013	Hernando del Castillo seudónimo de Juan del Encina. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63313-9
46	2013	Amadis de Gaula. Juan del Encina y Alonso de Cardona. 84 pages. Lulu Editors	978-1-291-63990-2
47	2013	Sergas de Esplandián y Juan del Encina. 82 pages. Lulu Editors	978-1-291-64130-1
48	2013	History of Checkers (Draughts). 180 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66732-5 Paperback
49	2013	Mis años jóvenes al lado de Ton Sijbrands and Harm Wiersma, futuros campeones mundiales. 84 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68365-3 Paperback
50	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en moderne Schaakspel. Volume I. 382 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66611-3 Paperback
51	2013	Alonso de Cardona, el autor de la	978-1-291-65625-1

		Questión de amor. 88 pages. Lulu Editors.	
52	2013	Alonso de Cardona. El autor de la Celestina de Palacio, Ms. 1520. 96 pages. Lulu Editors.	978-1-291-67505-4
53	2013	Biografía de Alonso de Cardona. 120 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68494-0
54	2014	Tres autores de La Celestina: Alonso de Cardona, Juan del Encina y Alonso de Proaza. 168 pages. Lulu Editors.	978-1-291-86205-8
55	2014	Blanca, una página de su historia: Expulsión de los moriscos. (With Ángel Ríos Martínez). 280 pages. Lulu Editors.	None
56	2014	Ibn Sab'in of the Ricote Valley, the first and last Islamic place in Spain. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15044-0 Hardcover
57	2015	El complot para el golpe de Franco. 224 pages. Lulu Editors.	978-1-326-16812-4 Hardcover
58	2015	De uitdaging. Van damsport tot topproduct. Hoe de damsport mij hielp voedingsproducten van wereldklasse te creëren. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15470-7 Hardcover
59	2015	The History of Alquerque-12. Remaining countries. Volume II. 436	978-1-326-17935-9 paperback

		pages. Lulu Editors.	
60	2015	Your visit to Blanca, a village in the famous Ricote Valley. 252 pages. Lulu Editors.	978-1-326-23882-7 Hardcover
61	2015	The Birth of a new Bishop in Chess. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37044-2 Hardcover
62	2015	The Poem Scachs d'amor (1475). First Text of Modern Chess. 144 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37491-4 Hardback
63	2015	The Ambassador Juan Ramírez de Lucena, the father of the chessbook writer Lucena. 226 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37728-1 Hardcover
64	2015	Nuestro ídolo en Holanda: El senegalés Baba Sy campeón mundial del juego de las damas (1963-1964). 272 pages. (bubok.com).	None
65	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume I. 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-39729-6 Hardcover
66	2015	The Training of Isabella I of Castile as the Virgin Mary by Churchman Martin de Cordoba. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40364-5 Hardcover
67	2015	El Ingenio ó Juego de Marro, de Punta ó Damas de Antonio de Torquemada. 228 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40451-2 Hardcover
68	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-	978-1-326-43862-3 Hardcover

		1964 of 10x10 Draughts. Volume II. 204 pages. Lulu Editors.	
69	2016	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume I. 316 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60212-3 Hardcover
70	2015	The Origin of the Checker and Modern Chess Game. Volume III. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60244-4
71	2015	Woldouby's Biography, Extraordinary Senegalese checkers player during his stay in France 1910-1911. 236 pages. Lulu Editors.	978-1-326-47291-7 Hardcover
72	2015	La Inquisición en el Valle de Ricote. (Blanca, 1562). 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-49126-0 Hardcover
73	2015	History of the Holy Week Traditions in the Ricote Valley. (With Ángel Ríos Martínez). 140 pages. Lulu Editors.	978-1-326-57094-1 Hardcover
74	2016	Revelaciones sobre Blanca. 632 pages. Lulu Editores.	978-1-326-59512-8 Hardcover
75	2016	Muslim history of the Región of Murcia (715-1080). Volume I. 308 pages. Lulu Editors.	978-1-326-79278-7 Hardcover
76	2016	Researches on the mysterious Aragonese author of La Celestina. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81331-4 Hardcover

77	2016	The life of Ludovico Vicentino degli Arrighi between 1504 and 1534. 264 pages. Lulu Editors	978-1-326-81393-2 Hardcover
78	2016	The life of Francisco Delicado in Rome: 1508-1527. 272 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81436-6 Hardcover
79	2016	Following the Footsteps of Spanish Chess Master Lucena in Italy. 284 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81682-7 Hardcover
80	2016	Historia de Granja de Rocamora: La Expulsión en 1609-1614. 124 pages. Lulu Editors.	978-1-326-85145-3 Hardcover
81	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel. Deel II. 384 pages. Lulu Editors.	978-1-291-69195-5 paperback
82	2015	The Spanish Origin of the Checkers and Modern Chess Game. (De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel) Volume III. 312 pages. Lulu Editores.	978-1-326-45243-8 Hardcover
83	2014	El juego de las Damas Universales (100 casillas). 100 golpes de al menos siete peones. 120 pages.	13-978-84-604-3888-0
84	2009	Siglo XVI, siglo de contrastes. (With Ángel Ríos Martínez). 153 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios	978-84-613-3868-9

		Martínez & Govert Westerveld	
85	2010	Blanca, una página de su historia: Último enclave morisco más grande de España. 146 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	None
86	2017	Ibn Sab'in del Valle de Ricote; El último lugar islámico en España. 292 pages. Lulu Editors.	978-1-326-99819-6 Hardcover
87	2017	Blanca y sus hierbas medicinales de antaño. 120 pages. Lulu Editors.	978-0244-01462-9 Hardcover
88	2017	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume II. 300 pages. Lulu Editors	978-0-244-04257-8 Hardcover
89	2017	Muslim History of the Region of Murcia (1080-1228). Volume II. 308 pages. Lulu Editors	978-0-244-64947-0
90	2018	History of Alquerque-12. Volume III. 516 pages. Lulu Editors.	978-0-244-07274-2 Paperback
91	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume I. 456 pages. Lulu Editores.	978-1-326-47888-9 Hardcover
92	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume II. 232 pages. Lulu Editores	978-1-326-47949-7 Hardcover
93	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume III. 520	978-0-244-65938-7

		pages. Lulu Editors.	
94	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume IV. 248 pages. Lulu Editors.	978-0-244-36089-4
95	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume V. (In press)	978-0-244-57803-9 Lulu Editors
96	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena), author of: Peregrino y Ginebra, signed by Hernando Diaz. 412 pages. Lulu Editors.	978-0-244-05324-6
97	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena) in Ferrara. 316 pages. Lulu Editors.	978-0-244-95324-9
98	2018	Propaladia Lucena	In Press
99	2018	Question de Amor Lucena	In Press
100	2018	My Young Years by the side of Harm Wiersma and Ton Sijbrands, Future World Champions – 315 pages. Lulu Editors.	978-0-244-66661-3 Lulu Editors
101	2018	The Berber Hamlet Aldarache in the 11th-13th centuries. The origin of the Puerto de la Losilla, the Cabezo de la Cobertera and the village Negra (Blanca) in the Ricote Valley. 472 pages. Lulu Editors.	978-0-244-37324-5 Lulu Editors Hardcover
103	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo I. 172 pages.	978-0-244-38353-4 Lulu Editors Hardcover

		Lulu Editors.	
102	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo II. 148 pages. Lulu Editors.	978-0-244-08237-6 Lulu Editors Hardcover
104	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo III. 176 pages. Lulu Editors.	978-0-244-98564-6 Lulu Editors Hardcover
105	2018	La fabricación artesanal de papel en Negra (Blanca) Murcia. (Siglo XIII)	978-0-244-11700-9 Lulu Editors Hardcover
106	2018	La aldea bereber Aldarache en los siglos XI-XIII. El origen del Puerto de la Losilla, el Cabezo de la Cobertera y el pueblo Negra (Blanca) en el Valle de Ricote.	In Press
107	2018	Analysis of the Comedy and Tragicomedy of Calisto and Melibea. Lulu Editors. 131 pages. Lulu Editors.	978-0-244-41677-5 Lulu Editors Hardcover
108	2018	Diego de San Pedro and Juan de Flores: the pseudonyms of Lucena, the son of doctor Juan Ramírez de Lucena. Lulu Editors. 428 pages. Lulu Editors.	978-0-244-72298-2 Lulu Editors Hardcover
109	2018	Dismantling the anonymous authors of the books attributed to the brothers Alfonso and Juan de Valdés. 239 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26453-6 Lulu Editors
110	2018	Revelation of the	978-0-244-56448-3

		true authors behind Villalon's books and manuscripts. 429 pages. Lulu Editors.	Lulu Editors
111	2018	Doubt about the authorship of the work Asno de oro published in Seville around 1513. 225 pages. Lulu Editors.	978-1-792-03946-1 KDP Amazon
112	2018	Damas Españolas: Reglas y estrategia. Tomo I. 138 pages. Lulu Editors.	978-0-244-86526-9 Lulu Editors
113	2019	*El Lazarillo*, initiated by Lucena and finished by Bernardo de Quirós. 282 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56495-7 Lulu Editors
114	2019	Damas Españolas: Direcciones para jugar bien. Tomo II. 150 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56529-9 Lulu Editors
115	2019	Damas Españolas: Principios elementales y Golpes. Tomo III. 142 Pages. Lulu Editors	978-0-244-26573-1 Lulu Editors
116	2019	Damas Españolas: Concepto combinativo y Juego posicional. Tomo IV. 117 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26590-8 Lulu Editors
117	2019	Een zwarte bladzijde in de geschiedenis van Murcia. Wetenswaardigheden over de gehuchten en dorpen langs de vreemde route van de twee vermiste Nederlanders in de Spaanse deelstaat Murcia. 303	978-0-244-56569-5 Lulu Editors

		bladzijden. Lulu Editors	
118	2019	Damas Españolas: La partida. Tomo V. 130 páginas. Lulu Editors	978-0-244-86605-1 Lulu Editors
119	2019	Damas Españolas: Los problemas. Tomo VI. 114 páginas. Lulu Editors. Hardcover	978-0-244-26643-1 Lulu Editors
120	2020	Tradiciones y costumbres holandesas. Vida familiar, social y comercial. 312 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56551-0 Lulu Editors
121	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume I. 414 pages. Lulu Editors.	978-0-244-27298-2 Lulu Editors
122	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume II. 422 pages. Lulu Editors.	978-0-244-87333-2 Lulu Editors
123	2020	Muslim History of the Region of Murcia (1229-1304). Volume III. 300 pages. Lulu Editors	In Press
124	2020	Juan de Sedeño and Fernando de Rojas	978-1-71686-700-2 Lulu Editors
125	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo, the author of *Lazarillo* and *Viaje de Turquía*	978-1-71679-758-3 Lulu Editors

126	2020	Testament of Fernando de Rojas. Pursuit of the missing writer	978-1-71680-426-7 Lulu Editors
127	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Fernando de Rojas – the Authors of Repetición de Amores and Arte de Ajedrez. 265 pages. Lulu Editors.	978-1-71674-220-0 Lulu Editors
128	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Continuations of La Celestina. 671 pages. Lulu Editors	978-1-71670-562-5 Lulu Editors
129	2020	My family tree. 53 pages. Lulu Editors	978-1-71668-665-8 Lulu Editors
130	2020	El Gran Capitán, obra escrita por Fernando de Rojas & Gonzalo Fernández de Oviedo 77 pages. Lulu Editors	978-1-71665-818-1 Lulu Editors
131	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo y sus obras. Tomo I. 276 pages. Lulu Editors	978-1-71665-331-5 ©
132	2020	Analysing Literary Works in Fernando de Rojas' Will. Volume I. 719 pages. Lulu Editors	978-1-71665-894-5 ©
133	2020	Relatos blanqueños	In Press
134	2020	Draughts is more difficult than chess. El juego de damas es más difícil que el ajedrez. 97 pages. Lulu Editors	978-1- 716-43612-3 ©
135	2021	Discovering Blanca. 10 routes to discover its natural and cultural wealth.	978-1-716-37511-8

		Authors: José Molina Ruíz, Mª Luz Tudela Serrano, Virginia Guillén Serrano, Govert Westerveld – 159 pages	
136	2021	Una idea de la vida en Blanca alrededor del año 1900. Authors: Ángel Ríos Martínez, Govert Westerveld – 148 pages Lulu Editors	978-1-716-27209-7
137	2021	Beautiful introductory forcing moves and hidden combinations. Years 1885 – 1933 256 pages – Lulu editors	978-1-716-17015-7
138	2021	Cambiando Blanca por Ricote alrededor del año 1900. 195 pages – Lulu Editors	978-1-716-55470-4
139	2021	Draughts dictionary English, Spanish, French, Arabic, Dutch 147 Pages. Lulu Editors	978-1-008-99182-8
140	2021	Tactics & Strategies of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts 349 pages. Lulu Editors.	978-1-008-96582-9
141	2021	250 New Positions of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 283 pages. Lulu Editors	978-1-008-96563-8
142	2021	Innovative Creativity of the World Champion (1895-	978-1-008-96561-4

		1912) Isidore Weiss in Draughts. 333 pages. Lulu Editors	
143	2021	Las Tácticas & Estrategias del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-4717-9926-6
144	2021	250 Nuevas posiciones del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-2194-4
145	2021	Creatividad Innovativa del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-1992-7
146	2021	Tactique & Stratégie du Jeu de Dames par Isidore Weiss	978-1-291-77299-9
147	2021	250 Nouvelles positions dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0355-1
148	2021	Créativité innovante dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0052-9
149	2021	Tacktiek & Strategie van het Damspel door Isidore Weiss	978-1-7947-8747-6
150	2021	250 Nieuwe Damposities van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss	978-1-7947-2512-6
151	2021	Innovatieve Creativiteit van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore	978-1-7947-1967-5

		Weiss in de Damsport.	
152	2021	Tattica & Strategia del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel gioco della dama	978-1-387-60954-3
153	2021	250 Nuove Posizioni del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-7386-8
154	2021	Creatività innovadora del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-4069-3
155	2021	Taktik & Strategie des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-387-92348-9
156	2021	250 Neue Positionen des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-7947-1197-6
157	2021	Innovative Kreativität des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame.	978-1-7947-1068-9
158	2021	As táticas & Estratégias do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-84799-808-8
159	2021	250 Novas Posições do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-7947-3420-3
160	2021	Criatividade innovadora do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore	978-1-4717-7858-2

		Weiss no Jogo de Damas	
161	2021	Joseph Dentroux, le premier problèmiste le plus vieux deu monde	978-1-7948-0419-7
162	2021	Estrategia para la utilización integral y comercialización de algunos sub-productos de los citricos	978-1-7947-4227-7
163	2022	Enkele gegevens over de geschiedenis van het Fries dammen	978-1-716-02445-0
164	2022	Revelaciones sobre Blanca. Tomo II	978-1-716-01266-2
165	2022	Draughts héroes of the 100 squares (1850-1912). Letters A-H. Volume I	978-1-4583-8122-4
166	2022	Draughts Poems from France, Spain, Germany, Poland, The Netherlands, The United States, Sweden, Great Britain, and Russia.	978-1-4717-5248-3
167	2022	Doctor Manuel Cárceles Sabater. Revolucionario en el Cantón de Cartagena, en la Cirugía y en el Juego de Damas	978-1-4716-4610-2
168	2022	Finales del juego de damas según Dr. Carlos Rodríguez Lafora. Breve biografía.	978-1-4710-7103-4
169	2022	Libro del Juego de Damas según un Canónigo del Sacromonte de la Ciudad de Granada	978-1-716-27209-7
170	2022	Tapas van weleer uit Blanca (Murcia);	978-1-4710-4443-4

		behorende tot de morisken streek Ricote dat Cervantes in 1615 beschreef in Don Quijote II	
171	2022	Tapas of yesteryear from Blanca (Murcia); belonging to the Morish Ricote region that Cervantes described in Don Quijote II in 1615	978-1-4710-3976-8
172	2022	Hearty Appetite Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4710-0610-4
173	2022	Gezonde Eetlust Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4709-7871-6
174	2022	Libro de los autos para el recluta-miento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642)	Ebook, sin ISBN
175	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Reconstrucción de «Flores y lágrimas»	DOI: 10.13140/ RG.2.2.17424.28161
176	2023	El poeta blanqueño Antonio Molina González (1850-1919)	DOI: 10.13140/ RG.2.2.15582.72006
177	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. «Ratos perdidos»	DOI: 10.13140/ RG.2.2.13488.02569
178	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres	DOI: 10.13140/ RG.2.2.10434.04802

		blanqueños. Historia de unos amores	
179	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños.	DOI: 10.13140/ RG.2.2.24871.62880



Carlos Cano y Núñez era un murciano ilustre, militar distinguido y que ocupa además un puesto importante, adquirido por su innegable valía y por su genio, en la república de las letras. No deja de ser importante, aunque más en calidad que en cantidad, la producción literaria de D. Carlos Cano; así no es de extrañar que por la singular corrección de la frase y del estilo, por la naturalidad de los pensamientos, que resalta en todas sus composiciones, la ternura y delicadeza de los sentimientos y la magistral armonía de sus versos, obtuviese premios en los diversos certámenes literarios.

Hombre de privilegiada inteligencia hallaba fácilmente el contraste vigoroso entre nuestra pequeñez y nuestras aspiraciones, entre lo real y lo ideal, contradicción que se muestra tanto más vivamente cuanto mayor es la agudeza de ingenio y la cultura del contemplador. Por eso nuestro poeta desde su juventud aparecía como uno de los más finos humoristas y satíricos de nuestra literatura. Don Carlos Cano, fue un hombre que se encerraba tanto en su humildad, hacía una vida tan retirada del mundo que había quien leía sus preciosas y acabadas composiciones en importantes diarios de la Corte, y desconocía, ignoraba que sus verdaderos orígenes eran desconocidos, y, muchísimo más, cuál era su persona.

Nuestro poeta escribió muchos libros, los cuales son muy difíciles de hallar en las bibliotecas de Murcia. Peor aún, no se encuentran en otras bibliotecas españolas. Viendo que los padres de este poeta eran de Blanca – un vergel de artistas - y que Carlos Cano pasaba sus vacaciones en su hacienda en Runes y en el campo de Blanca, decidí cambiar totalmente esta penosa situación. Y continuando con mi afán de publicar los libros de Carlos Cano y Núñez, le toca ahora el turno al tomo IV. Es decir, el volumen titulado «Polémica charadística I» del año 1885.